

**ETNOHISTORIA Y MEMORIA AFROCOLOMBIANA, EN EL CONTEXTO DE
CALOTO, CAUCA, SIGLOS XVIII - XIX**

ORIANA ARARAT MOSQUERA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2018**

**ETNOHISTORIA Y MEMORIA AFROCOLOMBIANA, EN EL
CONTEXTO DE CALOTO, CAUCA, SIGLOS XVIII - XIX**

ORIANA ARARAT MOSQUERA



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN**

2018

**ETNOHISTORIA Y MEMORIA AFROCOLOMBIANA, EN EL
CONTEXTO DE CALOTO, CAUCA, SIGLOS XVIII - XIX**

ORIANA ARARAT MOSQUERA

**Monografía para optar al título de
Antropóloga**

Directora:

Antropóloga NANCY CRISTINA CONSTAIN CERON

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2018**

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA JURADO

FIRMA JURADO

FIRMA JURADO

Popayán, junio de 2018

Dedicatoria

Dedico este estudio a las comunidades afronortecaucanas y a los actores que hicieron parte de este recorrido de salvaguarda y dignificación de nuestra cultura afrocolombiana. A aquellos que ya no están en nuestro entorno terrenal y que hicieron parte de la lucha libertaria y de pensamiento de nuestras culturas. Agradezco también a mi familia y en especial a mi madre, Aura Rosmira Mosquera Mosquera quien en su labor como investigadora y docente ha aportado al conocimiento de sus alumnos, parientes y amigos en este largo proceso de visibilización de las culturas afro de diversas maneras.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	1
Capitulo I. A manera de introducción	2
1.1 Introducción	2
1.2 Cómo me posiciono en la temática	3
1.3 Nominación de la propuesta de investigación	4
1.4 Antecedentes	4
1.5 Marco teórico.....	8
1.6 Marco contextual	11
Capitulo II. Nuevos imaginarios desde las raíces ancestrales afrodescendientes	14
2.1 De África a América	14
2.2 Nuevas cosmovisiones espacioculturales	20
2.3 Los asentamientos de los grupos negros en el Cauca	21
2.4 Ocupación de tierras por parte de esclavos y libertos:.....	23
Capitulo III. Recorriendo hoy las raíces del afrocolombiano del norte del Cauca.....	25
3.1 Registro Histórico	25
3.2 Hacienda Japio, Modelo de Hacienda Colonial.....	31
3.3 La Hacienda Japio en los Diferentes Acontecimientos Coloniales y Republicanos 34	
3.4 Extensión y Territorio	35
3.5 Cambios Arquitectónicos.....	36
3.6 Estancias de La Hacienda	36
3.7 La Antigua Capilla.....	37
3.8 Otras Estancias de la Casa	38
3.9 La Producción Económica de la Hacienda Japio	39
3.10 La Ganadería.....	41
3.11 Agricultura	41
3.12 La Minería.....	42
3.13 Funcionamiento y Trabajo	42

3.14	Los Esclavizados.....	43
Capítulo IV. Memoria viva, relaciones dialógicas e historias de vida.....		45
4.1	Cimarrones y Palenques cuidadores del arte y la cultura ancestral afrocolombiana 45	
4.2	El sincretismo cultural y los nuevos imaginarios en torno a las prácticas ancestrales del pueblo afronortecaucano.....	49
4.3	Ritualización de la cultura afro	50
4.3.1	Las Jugas	50
4.3.2	Las Canta´oras.	55
4.3.3	Los Bundes.....	57
4.4	La finca tradicional afronortecaucana.....	58
4.5	Los usos del maíz en las comunidades afro del norte del Cauca	62
4.6	Caminando en el siglo XXI por las tierras que hicieron parte del antiguo Caloto. Experiencias vividas de sus narradores culturales	65
4.7	La historia de Guachene, recuerdos del cimarronaje	65
4.8	Cultivadores de Maíz en el Municipio de Guachene	74
4.9	Los adultos mayores	80
5.	Conclusiones.....	106
	Referencias bibliografías	108

Lista de figuras

Figura 1. El Municipio de Caloto	11
Figura 2. Llegada de los barcos negreros.....	15
Figura 3. Interior de los barcos negreros	16
Figura 4. Venta y compra de los recién llegados	18
Figura 5. Ubicación Geográfica Algunas Haciendas del Cauca	27
Figura 6. Ubicación Geográfica de la Hacienda Japio Caloto Cauca	32
Figura 7. Ilustración del pilon de Maiz.....	65

Lista de fotografías

Fotografía 1. Casa Principal Hacienda Japio Caloto Cauca	33
Fotografía 2. Viaducto de Ladrillo, Hacienda Japio, inicios del Siglo XX	37
Fotografía 3. Capilla Hacienda Japio.....	38
Fotografía 4. Fuga de los esclavos	46
Fotografía 5. El Bunde, el velorio de un Angelito	57
Fotografía 6. Ilustración San Basilo de Palenque departamento de Bolívar.....	59
Fotografía 7. Cultivo de plátano	60
Fotografía 8. Cultivo tradicional de maíz	61
Fotografía 9. Horno de leña para hornear el pan de bono.....	63
Fotografía 10. Birimbí, plato típico hecho con base en el maíz, elaborado por mi madre Aura Rosmira Mosquera	64
Fotografía 11. Estheher Julia Possú Mina. Villa Rica	81
Fotografía 12. Manato, Ana Tulia Olaya, la narradora más antigua de Villa Rica	84

Resumen

En esta investigación busco dar a conocer la cultura afro del Norte del Cauca de acuerdo a sus tradiciones y formas de re significación de las mismas, derivadas de la hacienda tradicional y cuales han sido sus incidencias en la actual cultura afronortecaucana desde los precedentes culturales y etnohistóricos como medios de apropiación de estas culturas locales, enfocándome en los tipos de poblamiento de algunos pueblos del Norte del Cauca, tomando como eje de partida algunas de las haciendas mas influyentes de la zona como la hacienda de Japio y la Hacienda La bolsa, ubicadas en el Norte del Cauca y que en la actualidad comprenden los municipios de Villa Rica y Caloto.

Hay que recordar que esta zona del norte del cauca se gestó la principal lucha el Colombia entre l población negra en contra de los terratenientes de la región, en busca de nuevas condiciones de vida digna y se ha dado desde aquellos tiempos una constante lucha en torno a la tenencia de la tierra que estuvo acaudalada por los grandes poderíos desde el siglo XVI y que aun en la actualidad siguen siendo un problema de lucha incesante en torno a la tenencia de la tierra y los grandes ingenios azucareros.

Me enfatizo en la mirada etnohistórica de la zona y en las vivencias de algunos pobladores de la zona como lo son los adultos mayores que llevan aun consigo el peso de la esclavitud, siendo descendientes directos de aquellos que trabajaron en las minas y grandes haciendas neo granadinas y que son los guardianes de la sabiduría ancestral de estos pueblos.

Capítulo I.

A manera de introducción

1.1 Introducción

En el presente trabajo formulo el estudio de la cultura afrocolombiana en el municipio de Caloto, norte del Cauca, de acuerdo a las diferentes formas de tradición y resignificación desde la hacienda tradicional, sus formas de creencias ancestrales y la transformación de las mismas entre los siglos XVIII y XIX, hasta la actualidad.

Me enfoco en las miradas culturales de los tipos de poblamiento estructurados desde los *campos* que enmarcan un precedente sociocultural que ha configurado la cultura afro-nortecaucana como medios de apropiación de las culturas locales y de salvaguarda de la historia de los diferentes pueblos o grupos, que jugaron un papel importante dentro de la creación de las culturas actuales.

La divulgación cultural de estos pueblos, por medio de crecientes metodologías que están inmersas dentro de diversas temáticas/ (estudios afrocolombianos), que se dan desde la academia, con nuevas connotaciones de análisis, que ya no se limitan simplemente a un ámbito indigenista o de culturas híbridas, es una tarea indispensable para que la cultura de estos pueblos, no se pierda y por ende se olvide.

Referirse al tema del afro en Colombia, implica trasladarnos a la historia colonial y republicana del país, ya que el susodicho tuvo desde sus inicios una inclusión intensa dentro del trabajo forzado en las haciendas y en el levantamiento estructural de las ciudades principales dentro del territorio colombiano. Los trabajadores del Real de Minas en la época de la colonia y posteriormente en la abolición de la esclavitud se vieron sometidos a la desigualdad y la exclusión social, debido a las diferencias fenotípicas que enmarcó la idea de “progreso”, donde el ser humano pasa a una segunda categoría para que en lo más alto de la pirámide social se hiciera valido el poder adquisitivo. Los recién liberados quedaron marginados a los últimos estratos de la sociedad y la barrera del color se impuso dentro de una sociedad estratificada, en donde el color de la piel en sus diferentes matices fue blanco de diferencias raciales y al conocimiento negado o limitado a los esclavizados con ascendencia africana desde su llegada forzada al continente.

Es por esta razón que hombres y mujeres afrocolombianos proponemos desde los estudios sociales un modelo incluyente, donde sea el pueblo afro el que conduzca y lidere su historia y modifique la idea del ser pensado por otros. Un modelo en el cual la salvaguarda y la recopilación cultural de los afrocolombianos tengan cabida en la memoria ausente del olvido y empiece a ser parte de la real historia de mi pueblo.

1.2 Cómo me posiciono en la temática

Una mirada detallada al mundo afro revisando los desafíos de nuestras poblaciones y la comprensión de sus retos, es una tarea indispensable para la valoración y dignificación del "otro".

África y América antes de los desencuentros de la colonización europea tenían un desarrollo endógeno, prueba de ello la presencia de grandes civilizaciones y el reconocimiento de su rico patrimonio cultural e histórico, la hegemonía de pueblos que impusieron su forma de desarrollo y su visión de civilización eurocéntrica y colonizadora generó muchas inequidades en el ayer y la actualidad (Garcés Aragón, 2008). Historia del afro (unesco)

Los y las descendientes del más antiguo y nuevo continente, proponemos una visión de reconocimiento de los otros como portadores de sabiduría y civilización. El peso del pasado y las inequidades acumuladas por medio de la historia que invisibiliza la dignidad de los diferentes pueblos y culturas han de quedar en el pasado, cosa que puede realizarse por medio de la etnografía y la etnohistoria, en este caso el estudio de las haciendas y sus modelos de desarrollo son de vital importancia para el desarrollo de este proyecto.

La invisibilidad de aquellos que trabajaron en las minas y grandes haciendas neogranadinas propiciaron avances tecnológicos en los grandes capitales que hacen de este país una nación a punto de ser integrada al nuevo orden mundial (Restrepo, 2005: 280). El encubrimiento de estos grupos subalternos, no ha permitido, en parte, el reconocimiento escritural de dichas comunidades que si tenían sus proyectos de vida y memoria en la oralidad y que se dejaron por aparte de esta historia, debido a que muchos de los grupos subalternos se empoderaron de estos grandes capitales, No podemos continuar, permitiendo esta situación de desfase y de encubrimiento en un compromiso ético y de reconocimiento antropológico en la alteridad del "otro".

Aproximándonos al contexto de la investigación, podemos decir que el corpus de la población de las municipalidades del norte del Cauca procede de un tronco común ancestral, las haciendas esclavistas que se encontraban entre el territorio de Popayán, Cali, Buga y Palmira en el siglo XVIII en cuyos intersticios se desarrollaron algunos minifundios dedicados a una agricultura de subsistencia basada en el cultivo de plátano, cacao, maíz, yuca y las minas de oro de la zona como las haciendas de JAPIO, PILAMO y LA ROBLEDA o como también un espacio famoso por la concentración de población minera, DOMINGUILLO y su entorno. En estas zonas casi el 75% de la población es afrodescendiente y poseen un vínculo ancestral africano, quienes se encargaron de hacer resistencia por conseguir la libertad de sus pueblos. (Zuluaga, 2003, pp.102-111) (Llanos Vargas, 1979: 3-71), (Prado Arellano, Prado Valencia: 2010: 55-69)

1.3 Nominación de la propuesta de investigación

La propuesta está fundamentada en la etnohistoria para analizar el pasado afro en el municipio de Caloto norte del Cauca y tiene como objetivo estudiar desde la cultura y la oralidad la memoria Afro en este Municipio en los Siglos XVIII – XIX, Se pretende dar a conocer más que datos históricos desde el pasado, un análisis que sirva para conocer los procesos de lucha y la conformación paulatina de sociedades campesinas negras, el cultivo de productos de pan coger, entendidos como importantes en el consumo para diferentes regiones, en este caso la finca tradicional en algunas comunidades norte-caucanas y en su historia como grupo étnico.

Por otra parte desde el discurso central de formación antropológica, desde la fuente etnográfica se construirán nuevos imaginarios que nos posicionan en la raíz ancestral y en el cambio cultural y en nuevas situaciones comportamentales, desde las historias de vida del universo de investigación local.

1.4 Antecedentes

La Etnohistoria en América está innovando en torno a nuevas investigaciones que posicionen la presencia afro en el ámbito local que hacen referencia a grupos cimarrones asentados en el marco colonial y republicano, como podemos observarlo en el contexto de la región noreste de Brasil (Palmares), por medio de la examinación de un estado fundado por Quilombos en el siglo XVII y el pasado de las modernas identidades sociales, esto con el fin de estudiar y analizar el desarrollo histórico de los estados capitalistas de hoy día, como lo evidencian escritores de talla

como Funari y Zarankin 2002. En este caso es más importante abordar la matriz histórica como una problemática integral multifacética donde intervienen grupos que se influyen mutuamente y que en el plano del mestizaje, dan lugar a encubrimientos, yuxtaposiciones e hibridaciones culturales.

Una de las variables que caracterizan este fenómeno de contacto y resistencia cultural expresa la necesidad de distinguir la producción económica de los esclavizados del Real de Minas de otros actores, como lo fueron esclavistas, indígenas y mestizos que estuvieron involucrados con la explotación minera durante mucho tiempo, casi todo el siglo XVIII y mitad del siguiente (Colmernaes, 1973). Esta situación se constituye en un problema para la convocatoria en los estudios afrocolombianos de la década de los 70's. la idea de adentrarse en el estudio de los palenques como el de Guachené, se posicionó con la intención de abordar una posibilidad de estudio con aquellos pobladores originales que se asentaron a las orillas del río Palo, provenientes de las haciendas de Japio, Pilamo y Olguin, al igual que los pobladores de Padilla, entre otros (Odile y Rodríguez, 2007).

Los palenques paulatinamente, se convirtieron en la realización o proyección del proyecto histórico de libertad y fue a partir de este ideario que los cimarrones se organizaron y crearon nuevas formas de vida; una forma de república independiente desde donde se realizaron diferentes actividades que posicionaran lo social, lo económico, lo político y la visibilización de sus etnias, además del sincretismo intercultural.

Desde estas actividades enunciadas se configuraron las diferentes tradiciones rurales que construyeron históricamente unas formas de organización social y familiar particulares, que incluso en la actualidad se encuentran en constante proceso de cambio.

La estructuración y resignificación de las comunidades afrocolombianas se da inicialmente en el marco de la esclavitud, bajo los parámetros de los dominadores y colonialistas, y es a partir de los procesos de resistencia, lucha, sincretismos, cimarronaje y configuración de palenques, compra de la libertad y finalización de la esclavitud que los afrocolombianos logran ir consolidando sus comunidades, sus familias y creando sus formas organizativas propias.

Esta discusión ha ganado vigencia en Colombia con planteamientos de carácter etnohistórico y etnográfico defendido por investigadores como Aquiles Escalante 1971 (Escalante, 1964) (Friedeman, 1987), Jaime Arocha, Elizabeth Tabares Trujillo 2000-2013 y otras evidencias de carácter arqueológico de estas etnias, como es el caso Adriana Maya y Armin Schwegler 1991,

en su aproximación arqueológica al cementerio de San Basilio de Palenque – Bolívar, que posicionan el perfil de investigación interdisciplinaria en la que como él lo afirma se distinguen pautas funerarias de origen Congo – Angoles (1991).

Confirmamos con base en lo anteriormente expuesto, que en la mayor parte de Latino América y en nuestro país se evidencia entonces la interface social un tanto cuestionable en la producción académica en lo que hace referencia al distanciamiento del antropólogo frente al compromiso social de estas etnias.

Las aproximaciones que se realicen en estas comunidades afrocolombianas deben considerar un entendimiento de las diferencias culturales en cada momento decisivo de la historia nacional. Desde las perspectivas afros, esos cambios culturales o continuidades podrían ser evidentes con la interpretación y difusión pedagógica de tradiciones orales, ritos y creencias que nos faciliten entender procesos de naturaleza transcultural.

Acogiéndonos a la idea, nos identificamos diseñar una representación histórica del pueblo afro con diferencias culturales como lo realizado por John Antón Sanches, investigador y antropólogo proveniente del municipio de Condoto-Chocó, quien afirma que independientemente del modelo que la Arqueología presenta para diseñar una especialidad en torno a las comunidades afro, debe buscarse la representación interdisciplinaria que acoja la tradición oral, del pueblo afro como, el mito, el arte, el folklore y los aportes de las fuentes primarias (Sanches, 2002: 4)

Siguiendo al autor, consideramos que su aporte nos es útil para hacer la pesquisa, desde la etnohistoria tras las “huellas de la africanía”, considerándolo un valioso aporte en el proyecto de construcción nacional afro.

La “Diáspora africana”, entendida como el desplazamiento paulatino al que fueron sujetos los cautivos africanos y a la transformación e inclusión paulatina de la cultura africana y su posterior transformación en los diversos continentes desde el momento en el que comenzaron a desembarcar, e iniciando así la resistencia en el virreinato de la Nueva Granada y en Cartagena de Indias, el movimiento cimarrón y la conformación de palenques fueron de gran importancia en la lucha contra el régimen colonial español, tanto en el caribe como en el occidente de Colombia y debido a ello, muchas de estas comunidades como las de Tadó, el Valle del Patía y el actual Norte del Cauca se definen como sitios de palenque en sus orígenes, obteniendo así una identidad y fuerza colectiva (Walker, 2010).

Las innumerables luchas que propiciaron los cimarrones, señalaron en el país el camino hacia la posterior independencia y por ello no podría entenderse el movimiento independentista a la cabeza de Bolívar y la lucha de los Comuneros sin la inclusión y apoyo de los palenques.

De este tipo de situaciones generadas por el sometimiento, marginación y explotación de otros seres humanos por parte de grupos, instituciones y culturas dominantes, surgen los mecanismos que invisibilizan el papel de las minorías étnicas en la construcción de una sociedad en su mayoría mestiza. Es ahí donde radica la importancia de la Etnohistoria como recurso que aporta elementos de discusión a la dinámica social como fundamento de identidades grupales, personales, étnicas y regionales en su mayoría territoriales¹.

Con este estudio busco entender la transformación y articulación del componente etnohistórico y etnográfico en un modelo social donde interactúan distintas maneras de ver el mundo y el encubrimiento del otro de acuerdo al complejo cultural de los grupos subordinados a los proyectos colonialistas, oligárquicos e imperialistas como factor determinante.

Posicionándome en mi fuero étnico, he sentido el encubrimiento del otro desde el sistema-mundo hablando en el lenguaje de Dussel (2007) y me pregunto: en las formas de vivencias afronortecaucanas y de acuerdo a su discurso ancestral, ¿Qué formas culturales y etnográficas, sobreviven en torno al encubrimiento que desde el “otro” han vivido desde la hacienda tradicional y en el proceso de transformación a la fecha las comunidades actuales teniendo en cuenta las vivencias de los pobladores de esa región?

El registro etnográfico, los documentos de archivo, los recursos visuales en su totalidad, mapas y grabaciones obtenidas en campo, los considero como insumos y punto de partida a la definición y propuesta de la problemática antropológica por parte de las mismas comunidades, haciendo necesario un compromiso retributivo de tipo pedagógico por medio de talleres, conferencias y publicaciones que involucren a estas minorías étnicas con sus intereses sociales propios, políticos, económicos y de religiosidad, facilitando así una aproximación desde la Etnohistoria y la Etnografía, la antropología como un inevitable hecho del futuro de la disciplina, en el sentido, para definir los alcances y limitaciones que tendrá este proyecto sobre las comunidades afrocolombianas.

¹ El análisis es de mi autoría

1.5 Marco teórico

La Etnohistoria se basa en la historia escritural y la tradición oral de los pueblos y el reconocimiento de los mismos como sujetos sociales, subalternos, la traducción cultural de las formas de manifestación de los diferentes grupos étnicos y de las manifestaciones antropológicas que la diversidad permita hacer al otro en la develación de su encubrimiento, es decir, en su fuero propio, en consecuencia comprendemos que en la lectura de su texto es decolonizante y reconocedora del fuero nacional, local, étnico.

Este tipo de investigación en América está innovando en torno a nuevas perspectivas referentes por ejemplo, a asentamientos de comunidades cimarronas, como en los ejemplos anteriormente citados.

En África al igual que en otros continentes, no era desconocida la esclavitud antes de la llegada de los europeos. A diferencia de la Antigua Grecia, donde el esclavo era asimilado dentro de la categoría de “cosa”, en este alejado continente el esclavo poseía derechos cívicos y de propiedad, además de múltiples procedimientos de emancipación. Normalmente se distinguía entre esclavos de caza y de guerra, donde los últimos terminaban formando parte de la primera categoría después de cierto tiempo. En general en África el esclavo se integraba de una manera permanente en el núcleo de la familia que lo poseía, pero en otros lugares, la situación no era tan favorable, la estructura patriarcal y comunitaria impedía que el esclavo negro fuese un bien en el sentido del término griego, por otro lado existían etnias en las que el esclavo era desconocido, como entre los Fang de África Ecuatorial (Mina, “1996:20-27”). En la antigua Mesopotamia, India y China se utilizaron también gran cantidad de esclavos para su uso dentro de los hogares, en la construcción, en el comercio y en la agricultura. Los egipcios de la época antigua también los utilizaron para construir palacios y monumentos reales. Los hebreos también dispusieron de su trabajo, pero su religión les obligaba a liberar a los integrantes de su mismo pueblo en determinadas fechas.

Los europeos por su parte, a su llegada produjeron un giro en la historia de la esclavitud de África, por medio de la explotación de esclavos en grandes cantidades a regiones desconocidas para los africanos y modificaron definitivamente la concepción de esclavitud asimilando “esclavo = cosa”, con todo lo que esta caracterización implica para la vida humana (Garcés, 2008).

El “descubrimiento” de América por parte de Cristóbal Colón en 1492 y previa ocupación de este continente por parte de los blanco-europeos comienza a repercutir a partir del siglo XVI en el continente africano. Causa que radica en el hecho de que la conquista de América, con todas las riquezas naturales y perspectivas de desarrollo que ofreció a sus conquistadores requería de la complementación de mano de obra para la apropiación de riquezas y de obtención de ventajas en la explotación económica de vastas zonas y será justamente en África donde los europeos se fijaran para suplir la falta de mano de obra que se producirá debido a la explotación intensiva en América de la población nativa. Esto por medio de un flujo incesante que durara cuatrocientos años, en el transcurso de los cuales millones de africanos atravesaron en barcos negreros el océano atlántico para ser vendidos posteriormente a los colonizadores de América (Mina Aragón, 1996; Garcés Aragón, 2008).

Catalogados como piezas de Indias, los esclavizados hicieron parte del comercio humano y sus sucesores del comercio social, que se fue conformando en los distintos territorios americanos, dentro de los nuevos llegados formaron con el tiempo diversas sociedades por medio de la solidaridad y la transculturalidad entre estos y otros grupos.

Una de las deudas por saldar en la historia de la esclavitud consiste en crear la autoestima colectiva en el interior de la nación, aunque los esclavizados ingeniaron mil formas para contrarrestar la subordinación y la anomia en la que el sistema esclavizador pretendía mantenerlos, cuando en la Nueva Granada se decretó la abolición de la esclavitud en 1551, la mayoría de los esclavizados ya se habían auto manumitido, es decir que con sorprendente astucia y perseverancia, esclavizados a lo largo de las Américas y el Caribe, ahorraron durante décadas para comprar su libertad (Mosquera, 2002) (Zuluaga , 2008). La creación de palenques y grupos cimarrones que se propiciaron a lo largo del Caribe, el Patía Y el valle del rio Cauca, dan fe de estas luchas por el reconocimiento y dignificación del que han hecho parte los actuales grupos afrocolombianos.

Al declararse esta abolición, los esclavizados pasaron a hacer parte de esta sociedad, pero en la realidad solo pasaron a hacer parte de una privación económica y política en la que los colocó la esclavitud, la ciudadanía por su parte fue otorgada en un ámbito legal, en lo retórico y formal, pero los discriminó en lo real, en lo práctico y en lo cotidiano, de modo que fueron pasados o trasladados según la visión elitista, de esclavizados o sub-civilizados, al lugar donde el color de

la piel se asoció a atraso, semi salvajismo, a una situación que en la psiquis solo podía ser mejorada por medio de la mezcla con el elemento europeo civilizador (Mosquera, 2002 op cit).

Infortunadamente, los lugares y regiones donde moran los descendientes con ancestro africano, continúan siendo sometidos al deterioro (¿pauperización?) y el abandono del Estado, con carencia de servicios básicos, como servicios públicos, salud y educación, con una mínima infraestructura, los índices de mortalidad, de analfabetismo, de morbilidad y de pobreza absoluta son más elevados entre los afrodescendientes que en el resto de la población nacional.

Debido a la discriminación que sufrieron los afrodescendientes en Colombia, se desarrollaron un sin número a estrategias para la supervivencia de estos grupos como personas, familias y grupos sociales por medio de la migración generalizada a partir del siglo XVIII y en mayor auge después de la abolición hacia regiones poco controladas por el poder político y económico regente en el centro del país, donde construyeron formas genuinas de vida y de producción, entre aislamiento, autoconsumo y dependencia de comerciantes dedicados a la extracción forestal como (caucho, madera etc.) que se implementó en tierras denominadas como baldías o de propiedad de la nación.

Debido a la negación al acceso escolar, de las artes y las ciencias de corte occidental, los descendientes de los africanos se vieron obligados a utilizar diferentes formas de expresión, como las manifestaciones culturales materiales e inmateriales por medio de la creatividad local frente a las cerradas puertas de la cultura académica, solo expresándose por medio de una cultura popular, con múltiples expresiones, como la música, el canto y la danza integradas en un complejo festivo de participación colectiva, que son unos de los rasgos vitales de la población con ascendencia africana (Mosquera, Pardo, Hoffmann: 2002).

Debido a la creciente necesidad de mostrar los procesos dados por los grupos afrocolombianos para la adaptación al entorno americano y la construcción de la identidad negra se plantean preguntas en el campo de la cultura material.

En muchas de las haciendas de Valle del Cauca y Cauca, se entremezclaron saberes e identidades de culturas distintas bajo la posesión de grandes multitudes de esclavos empleados en las diferentes labores de las haciendas, oficios en las minas, labores domésticas, agricultura, ganadería, además de pertenecer a grandes acaudalados (Colmenares, 1998, p.29)

La historia social, cultural e histórica de Colombia, no puede seguir relatándose sin considerar la contribución del africano y la de sus descendientes en la construcción del país, debe empezarse a refundar la idea de la reaparición o el surgimiento de una identidad étnica, cultural e histórica del afrocolombiano en un escenario donde la cultura se vea reconocida (Friedemann: 1984: 49).

Este proyecto busca dar cuenta desde la Antropología, Etnografía y Etnohistoria de estos procesos sociales y culturales durante la época de la colonia, a partir de los siglos XVIII y XIX de las comunidades afronortecaucanas como el cambio de la base económica de los libertos así mismo sus cosmovisiones e imaginarios y el surgimiento, posteriormente, en la zona plana de una población campesina económicamente estable, aculturada e hibridizada culturalmente ya que en estas zonas se iniciaron núcleos de producción agraria de vital importancia para el mantenimiento de la población del país.

1.6 Marco contextual

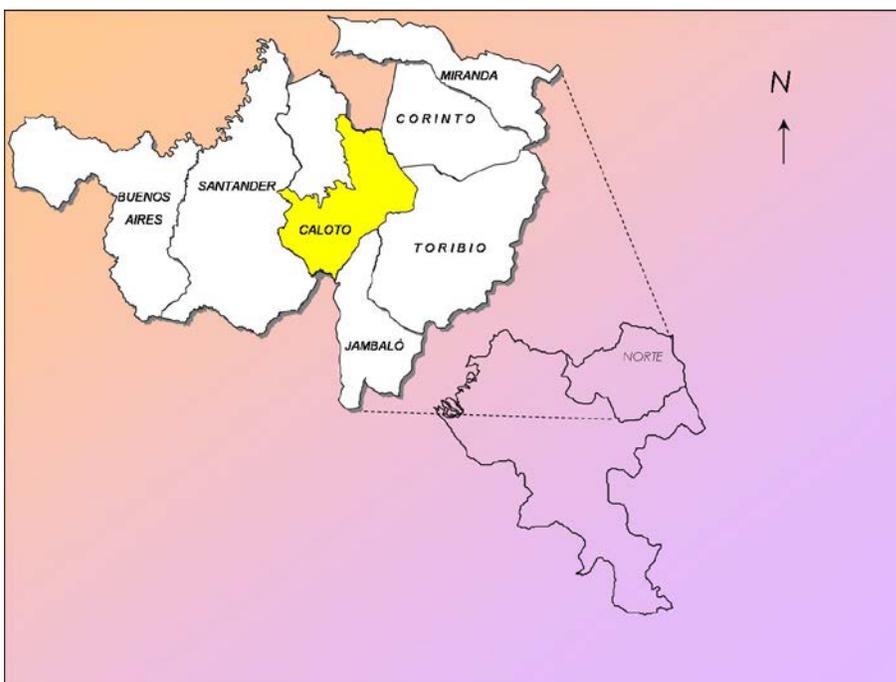


Figura 1. El Municipio de Caloto

Fuente: tomado de programas de gobierno Caloto, Alcaldía municipal de Caloto Cauca (2004)

Es notable el hecho de que muchos investigadores han señalado la forma en que la región del Valle del Cauca en el siglo XVIII predominó en la formación de latifundios o también llamadas

haciendas tradicionales, dedicadas primordialmente a la actividad ganadera y que fue extendiéndose en una cantidad de tierras fértiles ubicadas en la zona plana, esto claro está fue imperante hasta la moderna aparición de la caña de azúcar y su forma de plantación. (Colmenares, 1975)

Los primeros pobladores asentados en el norte del Cauca y las diferentes organizaciones cimarrones provenientes del periodo colonial y primeras décadas del periodo republicano, que fueron consolidadas a raíz de la abolición jurídica de la esclavitud en 1851, hacen parte de una colonización de tierras desarrollado por poblaciones de afrocolombianos, exesclavizados y sus descendientes, quienes se establecieron en estas tierras que en su momento pertenecieron a los grandes terratenientes y sus antiguos amos.

A la luz de los registros históricos recopilados por investigadores como Aprile – Gniset (1994), dan a conocer y demuestran que entre los siglos XVIII y XIX durante la dominación española, la independencia y los primeros años de la república, la población indígena asentada en la zona y que en su momento fue la fuerza de trabajo de las haciendas fue diezmada y luego desplazada de la zona plana del norte del Cauca, siendo reemplazada por fuerza de trabajo negra-esclavizada que llegó a la región en calidad de mano de obra esclava, ya desde finales del siglo XVII en las haciendas de mayor auge en actividad de ganadería extensiva y cultivos de abastecimiento de la hacienda (pan coger) y explotaciones mineras del pacífico y la comarca, sin dejar de lado las labores domésticas de las familias esclavistas.

Desde la última fase de la colonia y el periodo republicano en el Gran Cauca se concentró la mayor cantidad de población negra esclava.

Finalizando el siglo XVII, las tierras de Caloto en su gran mayoría pertenecían a don Jacinto Mosquera y las restantes en manos de algunos que la habían obtenido por mercedes en el siglo anterior (SXVI), esto con la finalidad de organizar expediciones contra la resistencia de los Paeces que poblaban las zonas (Zuluaga 1997).

En 1721, en una tasación de diezmos de dividió la jurisdicción de Caloto, una desde el Rio Ovejas hasta el rio Frisoles Viejos, desde su nacimiento en Páez, hasta su desembocadura en Cauca y que contiene las haciendas de Juan de Valencia en Mondomo y Ovejas, la de Gregorio de Zuluaga, rio de Domingullo y Mandiola, las del agregado de San Bernabé y minerales de Honduras, la de don Francisco de Arboleda en Quilichao, la del Alto de la Bolsa, la hacienda de Japio de la Compañía de Jesús, los vecinos de Caloto, don Cayetano Polo, Martin Cedeño,

Marcos Cleves y algunas personas del sitio de la Quebrada, pagaron a este partido con los maíces del Rio Palo y lo recogido en la provincia de Páez, hasta la hacienda de Segovia.

El segundo partido comenzó desde el rio de los Frisoles Viejos hasta el Bolo, de esta banda de Popayán, desde su nacimiento hasta su desemboque en el rio Cauca, contiene las haciendas de don Ignacio Polo, Juan de Silva en Guengue, Cristóbal de la Peña, la de Santiago de la Reina en el rio Desbaratado, entre otros.

Capítulo II.

Nuevos imaginarios desde las raíces ancestrales afrodescendientes

Ante el exterminio de los pueblos indígenas, la falta de mano de obra para los trabajos en las haciendas, la explotación de las minas, contando con la autorización y apoyo de los reyes de España, Europa dio inicio a la captura, tráfico y comercio de la población africana a fines del siglo XVI (Pastoral, 2011)

2.1 De África a América

Con el aval de la monarquía española, se inicia el más temido y deshumanizado comercio de africanos y africanas quienes eran conducidos como animales con cadenas, grilletes y a látigo subidos a los barcos negreros que se encontraban en los puertos de embarques, para ser traídos a América dejando atrás su pueblo, su cultura y su familia.

Antes de eso, se había llegado a un acuerdo con los jefes de las tribus para que en los enfrentamientos interétnicos se tomaran prisioneros de guerra o fueran cazados para cumplir con la gran demanda económica que los europeos habían propuesto. La mayoría de los africanos puestos en esclavitud tenían edades entre 16 y 30 años, los niños menores de 6 años eran asesinados y los viejos y enfermos dejados en libertad. El capitán europeo, se presentaba y ofrecía regalos: sombreros de pluma, parasoles y telas de colores brillantes al jefe local. Llegados a un acuerdo, el Capitán entregaba al rey los barriles de aguardiente, las telas, los fusiles y las otras cosas convenidas y el rey declaraba abierta la trata (Pastoral, 2011)

En el barracón los esclavizados eran examinados. Se les miraban los dientes, los ojos, se les hacía correr, saltar, bailar. Se buscaban síntomas de enfermedad: escorbuto, lombriz, sarna... pues un hombre o mujer en mal estado valía menos. Si era tuerto había una reducción en el precio, igual si era sordo, o si le faltaba algún diente. Completado el enganche, el Capitán zarpaba de inmediato. Le convenía que el viaje durara lo menos posible. Se temían las epidemias, los suicidios y las revueltas. La trata había durado de 3 a 6 meses; la travesía en redondo de 9 meses a año y medio. (Pastoral, 2011)

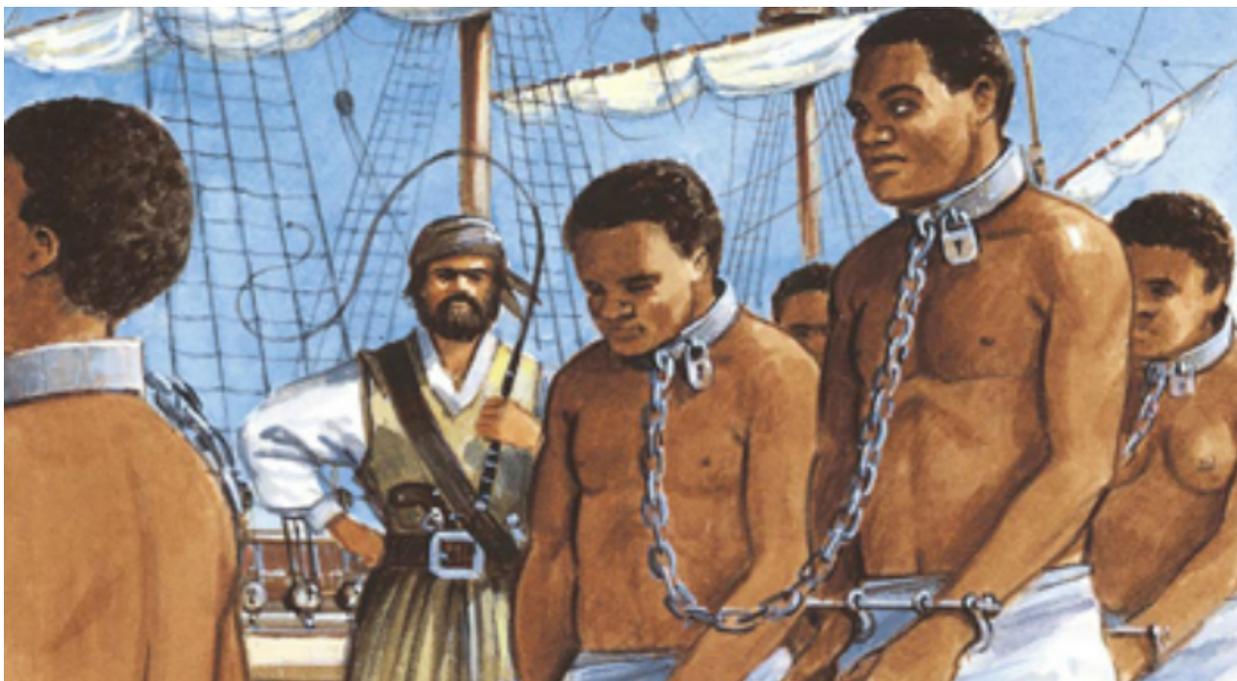


Figura 2. Llegada de los barcos negreros

Fuente: socialismopatriotico.blogspot.com/2016/10/el-impactante-rol-judio-en-la-esclavitud.html Consultado: (06/06/ 2018)

El viaje era terrible. Ya al subir al barco, adivinando la suerte que les esperaba, muchos africanos preferían darse muerte lanzándose al agua. El resto, desnudos, marcados al fuego sobre el pecho, eran mancornados, encadenados de dos en dos, en el fondo del navío. Allí permanecían de 15 a 16 horas por día en medio de la oscuridad, sin ventilación y sin sistemas sanitarios, disponiendo de un espacio que era apenas mayor que una tumba. Para aprovechar el máximo el espacio, la bodega de los barcos se dividía en pisos que tenían entre 1,20 y 1,50 m de altura. Los hombres y mujeres africanos eran ordenados como cucharas en una caja de servicio. Así, un barco de 200 toneladas podía transportar hasta 250 piezas, olvidándose que eran hombres y mujeres que gemían entre la sangre de sus heridas, el pus de sus llagas, sus excrementos y orinas, junto con los cadáveres en descomposición de los que no soportaban el infierno del viaje por el mar (Segovia Mora, 1999: 34).



Figura 3. Interior de los barcos negreros

Fuente: <https://creartehistoria.blogspot.com/2012/08/> - Consultado: 06/06/ 2018

En algunos casos a las mujeres y los niños les permitían circular a bordo durante el día, pero, media hora antes de la puesta del sol, debían volver a las bodegas y eran minuciosamente registradas para asegurarse de que no habían escondido algún objeto que pudiera ayudarlas a librarse de las cadenas. (Tannenbaun, 1968: 35)

Cuando el día estaba despejado, todos podían permanecer en cubierta: se les regaba con agua salada y se les daban unas gotas de aceite de palma para que se frotaran el cuerpo. Los marineros formaban una orquesta y se les obligaba a bailar. Así hacían ejercicio para contrarrestar la quietud del viaje. A los que no aceptaban esta nueva humillación se obligaba a ritmo de

latigazos. Algunos aprovechaban la primera oportunidad para saltar por la borda liberándose así de una vida intolerable. (Friedemann, 1968). En caso de rebelión o motín el castigo era rápido y seguro: Los colgaban del mástil del barco.

Arroz, maíz, mandioca, ñame y bizcochos constituían la ración diaria. En los días muy fríos les daban unos sorbitos de ron. No se les daba demasiado de comer, lo justo para que no se enfermaran y no tuvieran suficiente fuerza para rebelarse. (Tannenbaun, 1968: 35)

No todos los hombres y mujeres que salieron de África llegaron a América. En la larga travesía muchos de ellos murieron a causa de enfermedades contagiosas y otros eran tirados al mar por los capataces, cuando la embarcación venía muy pesada. Según algunos datos, de cerca de quince millones que pasaron a América durante toda la trata, se estima que debieron de morir dos millones. (Pastoral, 2011)

Cuando hombres, mujeres y niños como una recua eran desembarcados en Cartagena, los esclavos respiraban aire libre con pulmones que apenas tenían fuerzas para hacerlo. Pero antes de desembarcar, el navío tenía que hacer cuarentena. Nadie tenía derecho a desembarcar ni a subir a bordo. Durante estos días el capitán se ocupaba de mejorar la presencia de su mercadería: Les daba mejor alimentación, trataba de maquillar los defectos físicos visibles, les lustraba el cuerpo con aceite de palma. Esta operación se llamaba blanqueamiento. (Pastoral, 2011)

La llegada de un barco negrero era un gran acontecimiento en la vida colonial. En los primeros siglos se anunciaba con salvas de cañón. En el XIX mediante carteles en la plaza y lugares públicos. La venta comenzaba en el puente del barco; otras veces eran desembarcados y conducidos directamente al mercado. Los esclavizados eran vendidos por lotes, pero individualmente se les llamaba piezas de Indias, que eran en sí, un individuo de 7 cuartas de altura, aproximadamente 1,80 m, cuando no llegaba a esa altura se completaba con un niño de pecho cuya venta aislada no era fácil, por el riesgo de muerte. Para la venta cada africano debía subirse a un tonel para que todos los compradores los vieran, les hacían mover los brazos y las piernas, abrir la boca, adoptar diversas poses para ver si estaban sanos y fuertes. El precio dependía de la edad, de la fuerza física y del estado de salud. Los enfermos eran comprados por los blancos pobres, mucho más baratos. Cerrado el trato, el nuevo amo marcaba al esclavo con sus iniciales y le daba un nombre cristiano. La marca infamante, el carimbo, fue prohibido a fines del siglo XVIII, cuando se empezaron a escuchar las primeras voces de los abolicionistas. A continuación, lo confiaban a otro esclavizado para que le enseñara su nuevo trabajo.



Figura 4. Venta y compra de los recién llegados

Fuente: <https://goo.gl/b84o6d> - Consultado: (06/06/ 2018)

Aparte de estas entradas oficiales, había otras clandestinas. Estas eran las malas entradas y las arribadas maliciosas; si la primera era el simple contrabando, las segundas se disfrazaban de catástrofe, y el negrero atracaba en un puerto alegando que había sido arrastrado por una tempestad o por las corrientes adversas. En Colombia la entrada oficial era por Cartagena, pero se realizaba el contrabando por muchos lugares alternos, por el Darién, Tolú, Santa Marta, y Riohacha en el Caribe; Gorgona, Buenaventura y Barbacoas en el Pacífico. Una vez allí eran subastados como cualquier otra mercancía en el mercado público o vendidos clandestinamente. (Rojas Mix, 1988)

Los historiadores señalan que entre 150 mil y 200 mil esclavizados entraron por Cartagena y fueron distribuidos hacia Ecuador, Venezuela, Panamá y Perú. De éstos más o menos 80 mil quedaron en Colombia (Segovia Mora, 1999)

Comprados en Cartagena y Mompox eran conducidos hacia los mercados del interior, a través de los ríos Cauca y Magdalena. Como centro secundario de comercio se constituyeron: Popayán, Santafe de Antioquia, Honda (Tolima), Anserma (Caldas), Zaragoza y Cali.

En los primeros años, de cada 100 esclavos 30 eran mujeres y los otros 70 eran hombres pues los esclavistas preferían a los hombres, para trabajar en las minas y haciendas, se despreciaban a los ancianos y a los niños. Posteriormente, cambian de estrategia y empiezan a traer más mujeres para garantizar el nacimiento de más esclavos. (Pastoral, 2011)

Los hombres jóvenes y vigorosos eran reclutados para los trabajos en las minas y las mujeres, niños y ancianos eran dispuestos para el trabajo agrícola y ganadero de las diversas haciendas que entraron a funcionar después de la apertura de las minas del Chocó, en 1680, durante el periodo conocido como el segundo ciclo del oro; aquel que vendría a señalar algunas de las principales formas históricas de explotación del medio geográfico del valle del río Cauca a partir de la agricultura y la ganadería. Entre finales del siglo XVII y mediados del siglo XVIII se vendieron 2.827 esclavos en Popayán, cifra que habla de la magnitud del comercio (Colmenares, 1979)

Las haciendas más representativas de esta zona pertenecieron a familias de mineros que se asentaron en Popayán después de 1620, tal es el caso de los Arboleda; descendientes de españoles que habían llegado a Colombia alrededor de 1570 y quienes no son de grata recordación dentro de la etnohistoria de los afrocolombianos por el trato inhumano a que sometieron a los esclavos de sus minas y haciendas (Mina, 1975).

A fines del siglo XVII (1688) Francisco Arboleda compra la hacienda La Bolsa, dedicada a la ganadería mayor y a fines del siglo XVIII (1777), Francisco Antonio Arboleda compra la hacienda de Japio con una provisión de aproximadamente 120 esclavos y 1.153 hectáreas, dentro de las cuales para el año de 1774 ya existía un censo de 22 hectáreas sembradas en caña. (Caballero, 1978)

Ambas haciendas estaban ubicadas en las inmediaciones de la actual población de Villarica. Por ello las haciendas esclavistas de los Arboledas ilustran parte de los sucesos de la historia social, política y económica de la región y, porque no, del país. En primer lugar, se encuentra un panorama más o menos homogéneo dentro de las explotaciones de las haciendas hasta principios del siglo XIX; es decir, ganadería y agricultura de productos como maíz, plátano, caña y cacao, en procura de abastecer los centros mineros de la parte cordillerana y el Chocó; todo esto sustentado sobre una pirámide demográfica cuya base era la fuerza de trabajo esclava. (Zuluaga, 2003: 103)

2.2 Nuevas cosmovisiones espaciotemporales

Posteriormente, las luchas independentistas, con sus consiguientes aires de renovación política, impelen hacia una nueva estructura en las relaciones laborales y en la relación con la tierra, asumiéndose, a su vez, nuevas significaciones en el espacio regional y, por último, la abolición de la esclavitud, en 1852 y los acontecimiento que la anunciaban, como era la libertad de vientres, decretada en 1821 y que establecía que las mujeres esclavas podían tener sus hijos hasta los dieciocho años acompañándolas en sus labores diarias y a partir de esta edad podían tornarse en sujetos libres de la institución esclavista. Estos dos últimos sucesos, campaña libertadora y abolición de la esclavitud, introducirían modificaciones sustanciales dentro de la estructura que sustentaban las explotaciones mineras, no sólo porque variaron las formas de contratación de mano de obra y las estructuras sociales de la población negra que empezó a reproducirse con cierta regularidad, generando nuevas formas de parentesco sino por la transformación del espacio rural a partir del acceso a los recursos naturales del mismo dentro de una dinámica de supervivencia, propia de los grupos que derivan su alimento de actividades como la cacería, la pesca, la recolección y el cultivo de especies transitorias. (Zuluaga, 2003:104)

A pesar de la prohibición legal, en 1847 Julio Arboleda vendió noventa y nueve esclavos adultos y ciento trece niños al Perú. Este cínico prócer caucano, consecuente hasta el final con su causa esclavista, sintetizaba su concepción en el siguiente escrito de 1850: "Donde no hay riqueza no puede haber sabiduría, la riqueza es precursora de la sabiduría como la sabiduría es precursora de la libertad. Un pueblo ignorante y pobre no podrá ser libre jamás". Mantengamos este pueblo en la pobreza y la ignorancia para que no pueda ser nunca libre, concluiríamos nosotros por esta estrategia de la dominación. (Beltran, 2002).

A mediados del siglo XIX la lucha de clases se encontraba bastante polarizada en el país, la libertad de industria y comercio, la abolición de la esclavitud, el monopolio de la tierra, la separación de la iglesia y el Estado, la abolición del ejército, el fortalecimiento de las provincias y el sufragio universal fueron los problemas alrededor de los cuales se dieron los agrupamientos que configuraron para la época los partidos Liberal y Conservador, del cual hacían parte los hacendados esclavistas (Beltran, 2002).

En 1849 los liberales llegaron al poder con José Hilario López y con ellos se acentuó el proceso de manumisión de esclavos: las juntas de manumisión fueron reestructuradas y comenzaron a operar con mayor diligencia y el 21 de mayo de 1851 fue proclamada la abolición

de la esclavitud, previa indemnización de los propietarios por el gobierno de José Hilario López. La medida tendría vigencia a partir del 1° de enero de 1852 (Beltran, 2002)

El 1° de julio de 1851 los hacendados esclavistas, encabezados por Julio Arboleda en el Cauca y Eusebio Borrero en Antioquia, apoyados por los hermanos Mariano y Pastor Ospina Rodríguez en Cundinamarca y por la iglesia, se levantaron en armas contra la abolición de la esclavitud, por el respeto a la propiedad privada, la religión y la autoridad eclesiástica y contra la anarquía que los liberales querían instaurar en el país. Con la derrota de Julio Arboleda por Obando en Buesaco, esta guerra esclavista terminó rápidamente (Beltran, 2002).

Hasta el último momento se mantuvo una posición conciliadora con los esclavistas. La ley de abolición de la esclavitud, previa indemnización de los propietarios, no tenía nada de revolucionario: era solamente darle vigencia treinta años después a la manumisión establecida por el Congreso de Cúcuta, que había sido burlada por los esclavistas con la complicidad de los gobiernos de turno (Semana, 2002).

Con la ley sobre la abolición de la esclavitud se inició el último período de descomposición del sistema esclavista cuyos rezagos fueron definitivamente hechos trizas con la guerra civil de 1860, con la derrota de los conservadores, nuevamente con el liderazgo de Julio Arboleda, barrió definitivamente con la esclavitud en el país y el Cauca. La participación de los negros en esta contienda fue numerosa. Incluso en las filas conservadoras participaron esclavos y peones reclutados por Julio Arboleda. Se habla de negros como Manuel Victoria, Mancilla, Victoria y Crisanto como jefes de tropa reconocidos en las filas conservadoras. Entre Patía y Cartago, Mosquera reunió un ejército de más de 4.000 hombres en su mayoría negros, mulatos, zambos e indígenas con los cuales llegó hasta Bogotá y derrocó al gobierno conservador de Mariano Ospina Rodríguez (Beltran, 2002)

2.3 Los asentamientos de los grupos negros en el Cauca

Debido a abolición de la esclavitud la idea de lucha por la libertad se intensificó, pero también lo hicieron las estrategias de los hacendados que sentían la necesidad de mantener la mano de obra esclava como parte de las haciendas, la lucha por la tierra de los negros libertos tuvo consecuencias debido a las características de estos grupos que conformaron el Cauca, dando como resultado tres tipos de asentamientos.

Los negros que se encontraban ubicados en la Costa Pacífica, al ver que sus captores abandonaban las minas crearon varios asentamientos que ubicaron a lo largo de la costa con una economía extractiva de subsistencia con minería a baja escala y incentivando la caza, pesca y agricultura de consumo que permitió que estos grupos tuvieran una economía local al margen de la sociedad blanco-mestiza, hasta la irrupción de las compañías mineras norteamericanas que iban en busca del saqueo del oro en el Choco. (Beltran, 2002)

El Palenque conocido como el Castigo en el Valle del Patía, fue un escenario libre para los negros, aquí poseían una economía próspera, con autonomía y propiedad comunal, estos palenqueros organizaban diversidad de incursiones a las haciendas vecinas en donde robaban el ganado y diversos productos comestibles en su mayoría.

Fue en el Norte del Cauca donde se gestó la principal lucha entre la población negra de la región por hacerse a unas condiciones de vida digna y terratenientes Caucanos, con la victoria inicial de los negros, para terminar derrotados por el progreso en cabeza de los esclavistas modernos: los ingenios azucareros (Beltran, 2002).

Ya en el Período post-esclavista se da origen al grupo social de campesinos negros del norte del Cauca, y se genera a partir de dos causas fundamentales.

Organización de las haciendas.

Los terratenientes trataron de retener a la fuerza de trabajo de las haciendas a través de dos mecanismos: el terraje y el concierto forzoso. Existían amplios sectores negros que se oponían al concierto, al terraje y al abandono de las haciendas. Fueron ocupadas minas y terrenos, de los cuales los propietarios buscaron siempre obtener un arriendo planteándose así un conflicto a largo plazo.

El terraje² era una variedad de arriendo que el dueño de la hacienda cobraba a los trabajadores en especie, trabajo o dinero, y el concierto se asumía como el pago en tierra que los hacendados hacían a los campesinos por su trabajo en ellas.

² El terraje y el arrendamiento que se dio durante el sigloXVIII, fue de gran importancia para el sistema hacendatario mediante una relación de carácter feudal, servil, según la cual los desposeídos debían pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda, el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las tierras de los terratenientes, llegando a conformar nuevos imaginarios alrededor de la tenencia de la tierra y de relaciones laborales.

Esta forma de explotación rural, tiene sus inicios en la disolución de los sistemas de trabajo forzado como la esclavitud y posteriormnte en los cambios dentro de los sistemas hacendatarios que propiciaron otros procesos de

2.4 Ocupación de tierras por parte de esclavos y libertos:

Este proceso se inició, según algunos autores, teniendo en cuenta que ciertos grupos de esclavos cimarrones, como eran conocidos, se habían fugado debido a los malos tratos y se establecieron en los extensos terrenos boscosos ubicados en la parte central del norte del Cauca. El significado para ubicar el origen del municipio de Villarica señala el lugar con el nombre de monteoscuro, haciendo alusión a la selva espesa predominante que sólo dejaba penetrar delgados hilos de luz por la espesura del follaje en las riberas del río Palo. Al respecto, Sabas Cassaram, citado por Cabal, escribe: *“Los negros cimarrones que no se acostumbraron con el látigo del amo desertaban; se metían a los montes con sus mujeres y vivían de la caza; no necesitaban la escopeta para coger pájaros o guatines, ni guaguas silvestres, sino que usaban las trampas que sus antepasados o ellos mismos habían aprendido a hacer en el África. Para proveerse de sal, hacían incursiones nocturnas a las haciendas de los Arboleda y la robaban de los saleros del ganado. Algunos de esos negros se asentaron y sembraron cacao, plátano, yuca, etc... Unos hacían potreros y le robaban al mismo Arboleda o a otro terrateniente una vaca”* (Cabal, 1978). A comienzos de la última mitad del siglo XIX, en la hacienda Quintero, cuyo origen se da por la desmembración de la hacienda La Bolsa, los Arboleda repartieron 330 hectáreas de tierra de bosque entre los antiguos esclavos bajo la modalidad del terraje, que consistía en descontar diez días de trabajo sembrando en los terrenos de la hacienda caña dulce, plátano y cacao (Friedeman, 1986). Los libertos y los cimarrones lograron acceder a las tierras de frontera de las haciendas, consideradas por los señores hacendados como lugares cenagosos, selváticos o malsanos para la convivencia humana, y establecieron, paralelamente, sus fincas dentro de una próspera economía de subsistencia que se aprovechó de la fertilidad y prodigalidad de los recursos naturales de la región. Por un lado, los asentamientos se empezaron a establecer lejos de la presencia de sus antiguos amos para no trabajar en las condiciones por ellos impuestas a través del terraje y el concierto y, por otro lado, al derivar su subsistencia a partir de la apropiación de los recursos necesarios que les prodigaba el medio natural se empezaron a consolidar como hombres independientes.

valoración de la tierra y de transformación de la empresa rural que busco minimizar sus gastos y evidenciar sus ganancias, evitando el pago de salarios y asegurando la fuerza de trabajo en la hacienda. (Tovar, 1982. P, 18,19)

Evaristo García (1898) afirmaba que las mejores tierras y cultivos de plátano se encontraban en los alrededores de Puerto Tejada, poblada por diversos grupos de negros, cuyo origen común era la raza etíope, quienes vivían en chozas de paja, rodeados de matas de plátano y poseían pequeñas cantidades de vacas, caballos y cerdos (Tausigg, 1979). Este período de prosperidad permitió la consolidación de uniones y matrimonios que lograrían crear una red solidaria de necesidad cooperación, con base en la estructura de la familia extensa, que subsistiría sin muchas modificaciones hasta bien entrado el siglo XX; al respecto Hurtado dice: “La familia extensa que se logró en los palenques no es que venga del África; automática y mecánicamente, pensamos que aquí se crea por la necesidad de la cohesión para defenderse de sus enemigos capitalizados entre la naturaleza y los amos. Donde no existía la propiedad tajantemente establecida, los hombres vivían para la supervivencia inmediata, no les preocupaba acumular para el futuro” (Hurtado, 1985).

Felipe Pérez, geógrafo que visitó la región en el año de 1860, y a quien le llamó la atención la falta de “brazos” para sostener las haciendas, escribió en su texto Geografía física y política del Estado del Cauca, citado por Mina, lo siguiente: “Sin embargo, la falta de vías de comunicación, la grande extensión del Estado y, sobre todo, su asombrosa fertilidad, son las causas principales del poco movimiento industrial que se nota en la población. La fertilidad de la tierra es el obstáculo que retarda el progreso de los caucanos... pues se sabe que faltan brazos para el trabajo, merced a la indolencia en que viven los que disfrutan del pescado y el plátano casi sin otro esfuerzo que tomarlos para alimentarse (Mina, 1975).

Capítulo III.

Recorriendo hoy las raíces del afrocolombiano del norte del Cauca

3.1 Registro Histórico

El área geográfica del departamento del Cauca estuvo en sus inicios habitado por poblaciones de grupos indígenas que estuvieron en estas tierras a la llegada de los primeros conquistadores. Uno de los hechos más significativos en el siglo XVI fue la oposición de los grupos Pijaos y Paeces al dominio de los españoles que hizo de la jurisdicción de Caloto un escenario de diversos enfrentamientos en los que los capitanes conquistadores de Popayán fueron derrotados. Un ejemplo de estas guerras fue la organizada por Francisco Mosquera y Diego Delgado con los capitanes Sebastián de Belalcázar, Francisco Cristóbal Caicedo, Lorenzo de Paz Maldonado, Diego Alvarado, y Hernando Arias Saavedra, quien fundó la ciudad de Nueva Segovia de Caloto en 1582; pero este poblado fue destruido posteriormente por ataques de los indígenas que se negaron al sometimiento español, generando así una serie de traslados y nuevas fundaciones de dicha población (Arroyo 1955)

En el siglo XVII, primordialmente en las primeras décadas, los Pijaos y los Paeces fueron diezmados por la corona española mientras que los monarcas retribuyeron a los capitanes de la conquista grandes extensiones de tierras, repartidas en forma de encomiendas.

Las haciendas coloniales, o también llamadas estancias estuvieron en su mayoría dedicadas a la ganadería y el cultivo de productos de “pan coger”, en el siglo XVI se caracterizaron por ser extensiones latifundistas donde se designa la acumulación de tierras en cabeza de una persona sin función económica aparente o con el objeto de apropiarse de ganados que pastaban libremente en ellas (Colmenares, 1975: 56).

La hacienda fue una propiedad rural de un solo propietario, explotada con trabajo dependiente, con poco capital y que produce para un mercado a pequeña escala (Colmenares, 1975: 58)

Las tierras que constituyeron en su época la hacienda de Japio, hicieron parte de las estancias otorgadas a los conquistadores de la Provincia de Caloto como la otorgación de la Nueva Segovia de Caloto en 1629 al capitán Juan Palomino Lozada para hacer un hato de 500 reses y 500 yeguas entregadas por los servicios prestados como vecino de Caloto en las guerras en contra de los pijaos. (Sendoya 1975, p.23). Los linderos de Japio fueron en su momento

señalados como estancias a los fundadores de Caloto en 1588, así lo entreveo en el texto de diversas cartas a los capitanes Lorenzo de Paz Maldonado, Cristóbal de Mosquera, Pedro de Moriones, Jerónimo de Vargas y Miguel de Moriones (Sendoya 1975:127).

Las haciendas durante los siglos XVI y XVII utilizaron mano de obra indígena ya que los dueños de estas tierras fueron a su vez encomenderos de los pueblos de indios, pero con el exterminio rápido de la población indígena surgió la necesidad de comprar esclavos negros traídos de África para que se desempeñaran en los trabajos de minería y en la hacienda de trapiche en auge en el Chocó y en la vertiente del pacífico. Además estas haciendas presentaban un mercado favorable para su formación, principalmente, en la producción de miel para la destilación de aguardiente de gran consumo en la población minera esclava y que indujo a la formación y organización de la hacienda de trapiche, que junto a la producción ganadera diversificaba su producción (Colmenares, 1975:60).

Los jesuitas fueron propietarios de un gran número de haciendas en la gobernación de Popayán, como las de Llano Grande, Sepulturas, Zabaletas, Trejo, Vijos, Nima de la Concepción, en la jurisdicción de Buga, Japio en Caloto, Coconuco y Poblazón, en la jurisdicción de Popayán y Cimarrones, Funes, Obonuco, Pandiaco, Tejas, Chillagues y Capulí, en Pasto (Sendoya, p.128).

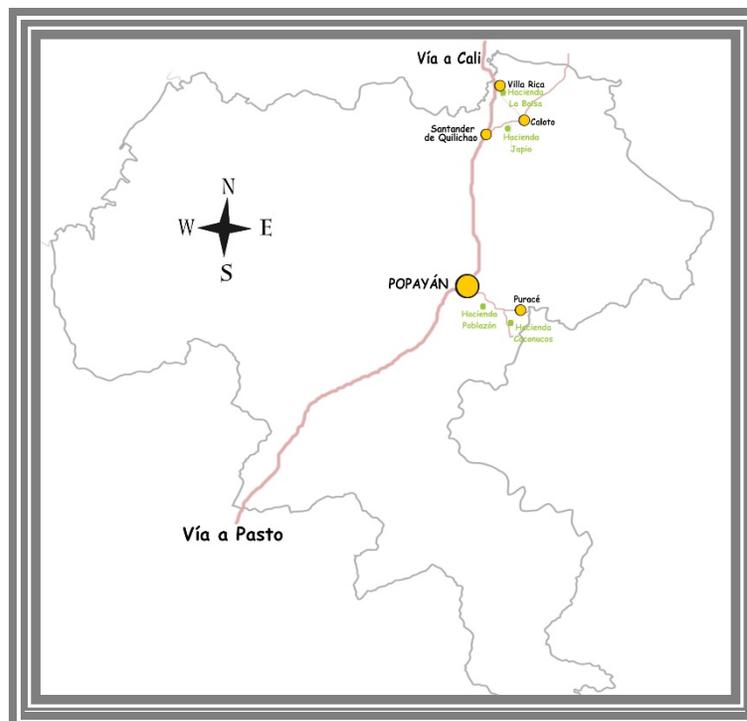


Figura 5. Ubicación Geográfica Algunas Haciendas del Cauca

Fuente: Ilustración realizada por Oriana Ararat Mosquera. Trabajo de Campo.

Zamira Díaz de Zuluaga en su publicación acerca de los jesuitas en Popayán en el siglo XVIII habla sobre el papel económico que jugaron las haciendas de la compañía de Jesús sobre sus unidades económicas regionales de producción (haciendas y minas) y de consumo (los colegios), como unidades autárquicas, es decir que correspondieron a una economía cerrada y que se articulan con la economía exterior a través de la unidad de consumo (la centralización de la administración a través de las unidades de producción 1978:99).

Japio, perteneció a la Compañía de los Jesuitas desde finales del siglo XVII hasta 1762, cuando fueron expulsados por ordenanza de Carlos III (Pacheco 1959, p.178), los jesuitas utilizaron estas tierras en la producción de caña, arroz, maíz y extracción de mieles en el trapiche y la cría de Ganado. Estos productos abastecían los gastos del colegio de Popayán.

Para el siglo XVIII los hacendados sintieron la competencia y crecimiento económico de los mineros y comerciantes de las minas del Chocó y el litoral Pacífico y entraron a competir con terratenientes que tenían un patrimonio transmitido por herencia inclinándose a hacer alianzas con comerciantes y mineros (Colmenares, 1975:46).

La familia Arboleda arribó de España a Colombia alrededor de 1571, entre sus miembros se destaca Jacinto de Arboleda, un español que compró esclavos y comenzó la extracción de oro en Anserma donde los indios no permitieron que los blancos los explotaran y los expulsaron. Ante esto Jacinto de Arboleda se trasladó con su cuadrilla de 1620 esclavos a Caloto, convirtiéndose en lugar de mayor fuente de oro de toda la provincia de Popayán. Tras su fallecimiento dejó una herencia de 26.512 pesos donde se incluyen 47 esclavos.

En 1688 los Arboleda compran la hacienda la Bolsa. El capitán Francisco Arboleda Salazar ofertó por ella 60.660 pesos. Esta tierra de estancia estaba constituida por ganado mayor y ubicada en la vega del río Palo, entre la quebrada de Quintero y la Bodega por lo ancho y a lo largo del río Cauca, hacia la Sierra. En 1777 Francisco Antonio Arboleda compró la hacienda Japio, por 70.000 pesos. Esta había pertenecido a los jesuitas que habían sido expulsados en el año de 1762, quienes también eran propietarios de la enorme hacienda de Llano Grande en el lugar hoy llamado Palmira. Los jesuitas criaban ganado que vendían en lugares tan lejanos como Quito, además cultivaban caña y tenían allí muchos esclavos.

Cuando Francisco Antonio Arboleda compró Japio esta tenía alrededor de 120 esclavos. Las haciendas de Japio y la Bolsa, abastecían de mano de obra las minas de los Arboleda, así esta familia combinaba la explotación agrícola con su imperio minero que se extendía hasta el Chocó y la Costa Pacífica del departamento del Cauca, donde tenían más esclavos. Los Arboleda vivían en Popayán y dejaban sus Minas en manos de los administradores que recibían hasta el 10 por ciento de la producción.

La familia Arboleda, posterior dueña de la Hacienda Japio tuvo sus inicios en la gobernación de Popayán tras el matrimonio de Jacinto Arboleda Y Ortiz con Teodora Olea (Arboleda 1962, p.24). Esta familia establecida en Popayán hacia mediados del siglo XVII y el siglo XVIII se emparentó con las alianzas matrimoniales de familias poderosas de Popayán, como los Mosquera, Belalcázar, Velasco, Delgado, Figueroa, entre otras. Una vez establecidos obtuvieron grandes extensiones de tierras en la provincia de Cauca

Hacia la mitad del siglo XVIII la familia Arboleda fue dueña de diversas haciendas de Caloto y de las tierras de la Bolsa y Japio, además de adquirir tierras en la Hacienda de Quintero que en la segunda mitad del siglo XVII perteneció a Andrés Quintero Príncipe (Arboleda 1956, p.243). Fueron dueños también de la Hacienda Matarredonda, San Julián, la Arboleda, Asnenga, El Credo, Los Frisoles y Puracé, comprando las tierras de la jurisdicción de Caloto (parte baja).

Hacia el final del período colonial, por el año de 1800, se incrementaba mas la fuga de esclavos de las haciendas, circunstancia que causaba problemas a sus propietarios. En teoría había sido posible que los negros libres ingresaran en la sociedad española y encontraban empleo, aun en condiciones de subalternidad, esta situación era un hecho de excepcionalidad, porque en la teoría se expresaba que debía proporcionarsele trabajo a todos los negros libres, pero en la práctica esto no ocurrió. Por lo general, los negros libres procuraban vivir tan lejos de los blancos como fuera posible, cultivando plátano, arroz, tabaco y extrayendo un poco de oro. Preferían trabajar para ellos mismos por cuenta propia, no como peones y jornaleros para los ricos. Muchas veces los antiguos amos trataron de obligar a los negros libres a trabajar en las minas, pero generalmente los negros se negaban.

En el área de Puerto Tejada, al norte del departamento del Cauca, ya en 1780 los negros libres o legalmente manumisos o prófugos y a veces reunidos en Palenque, eran famosos por sus cultivos de tabaco. En este tiempo el rey de España Carlos IV, ordenó el monopolio del tabaco para aumentar la renta del gobierno. Dicho producto, solo se podía comercializar en el estanco oficial y la policía vigilaba la tierra para destruir los cultivos ilegales. En el Valle del Cauca sólo había dos áreas donde era permitió cultivar Tabaco. En Palmira y en los alrededores de Tuluá. Una fábrica real fue establecida en Candelaria, en 1778, pero en realidad la mayoría del tabaco cultivado en el Valle del Cauca era de contrabando ya que su precio era mucho más alto que el pagado por el gobierno en la zona de Puerto Tejada. La policía no podía controlar a los negros, quienes estaban bien escondidos y armados a lo largo del río Palo y donde se decía que había una producción anual 20 mil arrobas durante el monopolio que terminó de 1850. Esto era mucho tabaco, la producción total para todo el año, incluido el contrabando era 25 mil arrobas, así que los habitantes de palenques alrededor de Puerto Tejada producían la decima segunda parte de la producción total del Valle, además el tabaco del río Palo era de óptima calidad (Mina, 1975)

El gobierno temía y respetaba a estos palenqueros y evitaba el trato con ellos. De esta manera los negros liberados y los prófugos de las haciendas de la familia Arboleda, se mantuvieron por más de un siglo preservando su libertad apunta de cañón y debido a su astucia. Con las guerras de Independencia, el libertador Bolívar llamó a la población negra a participar en la lucha prometiéndoles la libertad, con la condicion de luchar y morir al igual que los blancos. Esta observancia aclaraba a la poblacion del común y a la de élites, que la nación no sería gobernada

por los grandes poderios. También durante la Guerra muchos negros lograban escaparse de sus amos internándose en la selva (Mina, 1975).

La mayor parte de la población del norte del Cauca en la actualidad, es descendiente de los esclavizados que trabajaban en las minas y las haciendas de los Arboleda. Se encontraban también unas minas de oro que estaban ubicadas Loma arriba de Caloto y Santander de Quilichao con el centro minero más importante de la región denominado Santa Martha y donde los Mosquera, los Arboledas, los Valencia y otros payaneses aumentaron su riqueza con el trabajo de los esclavizados negros.

De las instrucciones dadas en 1753 al administrador de las minas de Santa Marta cerca de Santander de Quilichao, que contaban con más de 1826 esclavos, se puede aprender algo de la vida diaria en este tipo de labor. Los dueños ponían mucho énfasis en la religión. Una de las razones para hacerlo, eran su creencia de que los esclavizados se tornarían más dóciles, menos rebeldes y más serviles. Para lograr este propósito, los administradores procuraban la enseñanza religiosa a los niños, enseñándoles las oraciones que correspondían cotidianamente, mientras que a los adultos se les debía instruir en el culto cristiano dos veces por semana y todos los días Santos, además del rezo y el canto cada noche. Al cura de la localidad se le pagaba un honorario de 50 pesos para atender a los moribundos, bautizar, casar y decir misa una vez al mes. Usualmente las misas eran en latín y los esclavizados y la mayor parte de los blancos no entendían ni una palabra y su repetición era mecánica. En otras partes de América Latina los esclavizados africanos sincretizaron la religión del hombre blanco con sus propias religiones y sistemas de creencias de origen africano. Los dioses africanos eran disfrazados de Santos cristianos, así ocurrió también en Colombia, especialmente en la costa pacífica y atlántica, donde se mantienen algunas costumbres africanas en las ceremonias funerarias y en los mitos sobre el origen de la vida y la muerte y donde la música africana, cuya expresión más característica es la cumbia, hace parte también, de la cultura colombiana. Los blancos estimulaban inconscientemente el desarrollo de una religión de esclavizados al considerar a todas las religiones no cristianas como obra del diablo. Para los blancos, los negros e indios eran agentes del diablo, y muchos esclavizados aceptaban este punto de vista. ¿Acaso no era el diablo, al igual que ellos, enemigo de los blancos? Pero cuando los esclavizados decían “diablo” no se referían al mismo diablo de los cristianos. Para ellos el diablo era “simpático”, un bufón que era un amigo y aliado en su conflicto con los “amos” (Mina, 1975).

Sin embargo, los blancos trataban de asustar a los esclavos y de ganárselos a su manera de pensar y así poderlos controlar más fácilmente. Para ello se concentraban en los dos acontecimientos más importantes de la vida: el nacimiento y la muerte que rodeaba el ritual católico obligando a los esclavos aceptarlo. Pero éstos no seguían dicho ritual fielmente. Como africanos que eran, elaboran sus propias interpretaciones, agregando elementos y significativos de su tierra natal. Como esclavizados, creaban su propia religión y filosofía de oprimidos o subalternizados que siempre tenían que ocultar y disfrazar ante los blancos. Las fiestas de Los Reyes y la de Los Diablitos en el norte del Cauca, hoy en día, son expresiones de esta religión de los oprimidos o subalternizados mezclada y disfrazada con la religión de los que en su época se hacían llamar sus amos (Mina, 1975).

Ahora, enfocándonos más en el territorio del municipio de Caloto, La hacienda Japio ha pasado desde sus inicios por diferentes propietarios y a través del tiempo y a pesar de estos y por el contrario a otras haciendas que en el presente hacen parte de grandes Ingenios azucareros, hoy en día es una hacienda enfocada principalmente a la práctica ganadera y a la siembra de pastizales, conservando aún, sus edificaciones de tipo colonial a las que se le han hecho numerosas remodelaciones, pero que aun así logran mantener a pesar del paso del tiempo un pasado histórico colonial, evidenciando entre sus muros rasgos de su pasado.

3.2 Hacienda Japio, Modelo de Hacienda Colonial.

Se han conservado valiosos sitios históricos en Colombia y en el Cauca, antiguos sitios de arquitectura colonial que registran la historia de los diferentes pueblos y que han sido resignificados tras la conformación del llamado modernismo y hoy son tan solo símbolos de nuestro largo proceso historiográfico.

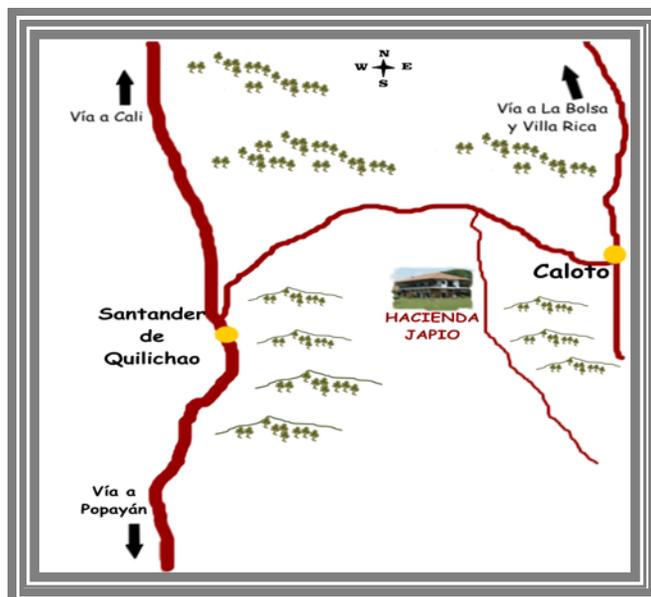


Figura 6. Ubicación Geográfica de la Hacienda Japio Caloto Cauca

Fuente: Ilustración realizada por Oriana Ararat Mosquera. Trabajo de Campo.

Con base en lo anterior, el valle geográfico del río Cauca ha sido un símbolo del pasado colonial y republicano de nuestro país en las diferentes haciendas que se encuentran ubicadas en su entorno, como es el caso de la hacienda de Japio, Quintero y la Bolsa, entre otras, que actualmente conservan en algunos de sus sitios, principalmente las casonas de adobe; cal y canto, que guardan entre sus muros el pasado histórico de las regiones que las conforman.

Algunas de estas haciendas, ubicadas actualmente en el norte del Cauca, como es el caso de la hacienda Japio, ubicada en el municipio de Caloto, se destaca entre las demás porque fue una propiedad de familia como los Arboleda, que además de tener un gran poderío económico también alcanzaron altos cargos en el gobierno colonial transmitidos de generación en generación y que además tuvieron participación en las luchas independentistas durante el siglo XIX e hicieron parte de los mandos políticos que luego constituyeron la base de los partidos liberal y conservador.



Fotografía 1. Casa Principal Hacienda Japio Caloto Cauca

Fuente: Archivo Oriana Ararat Mosquera. Hacienda Japio (2017)

El inicio de la hacienda Japio, se remonta al siglo XVI, en el momento de la conquista donde los españoles más destacados fueron recompensados en su mayoría con grandes extensiones de tierras o estancias y en el siglo XVII, con el sistema colonial ya establecido, la hacienda de Japio se convirtió en una “hacienda de trapiche” en manos de la compañía de Los jesuitas hasta 1767, año en que los mismos fueron expulsados del Virreinato de la Nueva Granada, por orden real. (Llanos, 1979: 10)

A finales del siglo XVIII, la hacienda de Japio pasó a ser una de las propiedades de la familia Arboleda siendo esta de renombre en la antigua gobernación de la ciudad de Popayán y teniendo un ancestro americano, partido de la conquista y que a lo largo de los siglos coloniales sus descendientes fueron enriqueciéndose paulatinamente por medio de la explotación minera y agropecuaria, adquiriendo así un fuerte poder político en el siglo XVIII. (Llanos, 1979: 10)

Ya en el siglo XIX, la hacienda de Japio, siendo todavía propiedad de la familia Arboleda hizo parte de diferentes acontecimientos republicanos y las diversas guerras civiles, afectando su producción económica al igual que la ley que dio libertad a los esclavizados con ascendencia africana, dando como resultado la venta de la hacienda. (Llanos, 1979: 11)

3.3 La Hacienda Japio en los Diferentes Acontecimientos Coloniales y Republicanos

Entre los dueños de la hacienda Japio a lo largo del siglo XIX se destacan, Francisco José Arboleda, José Rafael Arboleda, Julio y Sergio Arboleda, Alfonso y Enrique Arboleda (administradores) y sus hermanas Matilde e Inés, quienes vendieron sus derechos a Ignacio Muñoz C. (Sendoya, 129).

En el siglo XIX, la Hacienda de Japio, fue un escenario importante en torno a los acontecimientos políticos en la época de la independencia y debido a las guerras civiles esta sufrió grandes consecuencias ya que los enfrentamientos entre los bandos Liberal y Conservador que surgieron en el Cauca y toda la Nueva Granada, propiciaron nuevas interpretaciones acerca de la misma.

Las tierras que abarcan esta propiedad tuvieron una ubicación geográfica estratégica para los enfrentamientos entre las bandas militares desde el río Cauca hasta las estribaciones de la cordillera central. Japio en poder de los Arboleda, fue también un cuartel general en diversas ocasiones y fue también alojamiento de Simón Bolívar a su paso al Cauca por la campaña del sur y también en esta hacienda fue nombrado como secretario de la embajada, don José Rafael Mosquera (Sendoya: 139).

También en la Hacienda Japio fue firmado el pacto de paz el primero de octubre de 1930 por el General Pedro Murgueitio y José María Cuero y Caicedo (siendo delegados de la ciudad de Cali) y el General José Hilario López y el Presbítero Mariano del Campo y Larrahondo (a nombre de Popayán) evitando el enfrentamiento con el bando de Manuel José Collazos (Sendoya, p.144).

La ley que decretó la libertad para los esclavizados en 1851, cambió la estructura de la Hacienda de Japio durante el mandato de José Hilario López. Esto obligó a realizar un cambio en torno a las relaciones de trabajo que se establecieron desde el colonialismo por medio de los esclavizados, ya que estas leyes al igual que la eliminación del mayorazgo, buscaron transformar el sistema colonial aún vigente en la Nueva Granada.

A pesar de los intentos de los Arboleda por mantener la producción de la hacienda con terrajeros como mano de obra independiente, no causó efecto positivo en los negros, quienes prefirieron ser colonos independientes. Esta situación originó malestar entre los hacendados, quienes a toda costa querían mantener las acciones laborales coloniales. Los negros libres por su parte, prefirieron mantener su forma independiente, cultivando sus propios productos y parcelas.

Surge de esta manera un grupo social económicamente en ascenso, frente al de los hacendados, hecho que cambia el modelo de la hacienda tradicional por negocios de exportación e importación utilizando los productos del campesinado para comprarles en masa y posteriormente venderlos en Estados Unidos y Europa e importando productos de estos países para venderlos a los habitantes del valle (Mina, p.84).

La hacienda de Japio en su transcurso histórico, político, social y económico, paso por distintos herederos entre los que figuran Enrique e Inés Arboleda, Ignacio Muñoz C. quienes en 1917 venden la propiedad a Jesús Sarmiento y esta a su vez la vende a la compañía del Doctor Garcés, José María Lenis y Carlos Mario Simonds, (Sendoya 1975, p.129) y por último a los doctores, Jorge Diego. Armando y Álvaro Garcés Giraldo.

3.4 Extensión y Territorio

La casi exterminación de los grupos indígenas en el siglo XVI, tras la llegada de los conquistadores y su posterior toma de grandes extensiones de tierras en su mayoría cubiertas de bosques autóctonos o de ciénagas, propiciaron que estos pueblos ya reducidos a pequeñas extensiones de territorio a los que luego llamaron resguardos, perdieran sus tierras que se convirtieron en estancias de ganado mayor o menor y de “pan coger”, pero es difícil definir los límites exactos de estos territorios ya que sus linderos en su comienzo no fueron precisos, es decir que un lindero pudo haber sido la quebrada o la mata de guadua y además estos fueron modificados al transcurrir los siglos coloniales XVII y XVIII. Estos linderos también fueron cambiados cuando por la muerte de algún hacendado, sus herederos compraban más tierra o por el contrario la vendían. Según Sendoya, algunos de los límites de Japio fueron “del cerrillo de cochinito hasta el Rio Cauca por lo largo y por lo ancho desde la ciénaga divisoria del Mameyal hasta la quebrada de Quintero (Rio Grande) seguido a la Madre Vieja del potrero de Matarredonda y siguiendo abajo la quebrada hasta entrar en el rio Cauca (Sendoya, 1975, p.128). Modernamente Japio tiene una extensión aproximada de 1.153 hectáreas con 2800 varas cuadradas, perteneciendo 418 hectáreas con 2800 varas a La jurisdicción de Caloto incluyendo la casa de la hacienda y 735 al municipio de Santander de Quilichao (Sendoya, 1975: 129).

3.5 Cambios Arquitectónicos

Después de lograr el sometimiento de los pueblos indígenas (Pijaos y Paeces), los capitanes y conquistadores payaneses disfrutaron de sus estancias que en su momento fueron construidas con los materiales de las zonas como el barro, guadua, paja, entre otros, construidas con balcones y corredores abiertos y dominio del paisaje circundante (Téllez Germán, 1976:1120).

Las encomiendas por su parte fueron el medio por el cual los encomenderos cobraban el terraje a los indígenas abasteciendo así sus necesidades primarias, pero fue la explotación minera y el comercio el medio por el cual diversas familias hicieron crecer su fortuna ya en auges del siglo XVIII invirtiendo esta riqueza en viviendas urbanas, trapiches, esclavos y maquinaria, como es el caso de la familia Arboleda que no solo compraban esclavos para el trabajo en las minas, sino también para la manutención de sus haciendas como en el caso de Japio, que tuvo sus mejoras arquitectónicas en el siglo XVIII.

3.6 Estancias de La Hacienda

El trapiche que funcionó en la Hacienda Japio estuvo desde finales del siglo XVII, donde se molía la caña y fue algo muy importante dentro de las haciendas coloniales ya que estuvo vinculado al proceso de transformación de la caña derivándose en distintos productos del consumo popular como panela, aguardiente, miel, guarapo y artículos de lujo en su época como el azúcar que se fabricó solo en las grandes haciendas ya que la elaboración de estos productos requería de una fuerte inversión capital (Tovar, 1975:8).

Estos trapiches eran elaborados en distintos materiales como madera, bronce, hierro y piedra, en Japio el trapiche en 1792, tenía techo de paja con dos cuartos con puertas y cerraduras, el trapiche moledero de bronce, con tres mazas, armado con todas sus piezas y un pozuelo para los guarapos (inventario 1792, ACC).

La elaboración de aguardiente por medio de la caña de azúcar en Japio en 1858 y la aguardientería estuvo constituida por un edificio que sirvió para albergar los alambiques de la destilería y los molinos del trapiche formado de hierro para revolver y guardar el aguardiente. La hacienda de Japio durante los años del presente siglo ha recibido mejoras con los nuevos avances del modernismo y la tecnología en el campo industrial agropecuario, transformando la antigua aguardentería en la fábrica de aguardiente que abasteció gran parte del departamento del Cauca (Sendoya, 1975:129).

Otro de los avances tecnológicos que hasta nuestros días cuenta la historia de Japio, fue el viaducto de ladrillo aun existente y construido hacia las primeras décadas del pasado siglo y que conducía el agua desde el suelo a una altura de varios metros generando así fuerza hidráulica para el trapiche y siendo una fábrica de ladrillo al estilo de los acueductos romanos simbolizando la fuerza del agua de la revolución tecnológica a finales del siglo antepasado y comienzos del siglo pasado.



Fotografía 2. Viaducto de Ladrillo, Hacienda Japio, inicios del Siglo XX

Fuente: Fotografía tomada por Oriana Ararat Mosquera. Japio Caloto Cauca 2017

3.7 La Antigua Capilla

Al parecer la capilla de Japio fue construida por el bisabuelo de Sergio Arboleda, el señor Francisco Antonio Arboleda, en 1780, pero es sabido que Japio perteneció a la compañía de Jesús desde finales del siglo XVII, hasta 1767, para fines de adoctrinamiento a los negros esclavizados y demás servidumbre. (Llanos, 1979: 44)

Esta capilla estuvo ubicada en el lado derecho de la entrada principal, pero fue derribada el 1917. Para esta época cumplía con los fines religiosos y se constituyó la vice parroquia de nuestra Señora. Loreto y Sarmiento mandó a derribarla y llevar a Caloto las pilas bautizmales, hechas en piedras de cantera de las minas de la hacienda por los esclavizados. Actualmente estas pilas forman parte de la iglesia de Caloto (Sendoya, 1975: 129).



Fotografía 3. Capilla Hacienda Japio.

Fuente: Fotografía tomada por Oriana Ararat Mosquera. Japio Caloto Cauca 2017

3.8 Otras Estancias de la Casa

Surgió en aras de la época colonial como un avance arquitectónico importante adquiriendo una estructura más reciente no solo para abastecer sus necesidades, se incluía también a las poblaciones cercanas, el muro de barro y bahareque fue reemplazado por ladrillos y bloques de piedra de cantera al igual que los techos de paja fueron reemplazados por las tejas de barro.

Hacia finales del siglo XVIII la familia Arboleda construyó un galpón en 1792, en sus principios era de paja y duró hasta 1876 cuando fue incendiado por el ejército en su toma de la hacienda.

La fragua y las pesebreras fueron sitios de interés dentro de las haciendas coloniales ya que se utilizaron para la fabricación y arreglo de herramientas y accesorios de las bestias y el cuidado del ganado caballar. Para 1858, se utilizaron herramientas como barras, palas, hachas y machetes como los utilizados en Japio siglos atrás.

La casa del mayordomo estaba ubicada cerca de la fragua y las pesebreras. Por la relación con la producción de la hacienda la casa del mayordomo de Japio fue de barro, con techo de paja y paredes de barro, con cocina independiente, dos piedras de moler, una hornilla y un horno (Inventario de 1858, A.C.C).

La cocina de la hacienda Japio fue de bahareque y cubierta de paja, con tres cuartos, corredores, puertas y cerraduras y estaba comunicada con la casa principal por un pasadizo. Además esta hacienda poseía una alberca o baño al aire libre en el patio interior, (un hecho muy

característico de las haciendas ubicadas en climas cálidos); una ramada donde se ubicaba un horno y otra ramada dispuesta para los servicios sanitarios.

3.9 La Producción Económica de la Hacienda Japio

La economía granadina en el siglo XVII reposada sobre varias actividades, minería; agricultura; ganadería; artesanía; comercio y servicios domésticos. Sobresalían otras labores que eran realizadas por manos de obra esclava, a saber: bogar, peluquiar; la sastrería; el trabajo en las minas de oro y plata, haciendas de ganado, trapiches productores de miel, canela y azúcar que operaban con base en la fuerza de trabajo esclavo (Llanos ,1979: 54)

Durante el período colonial especialmente a partir del siglo XVII la esclavitud fue la base de la producción minera. Ante la carencia de equipos técnicos y científicos, la mano de obra esclava se convirtió en valor decisivo dentro de la actividad productiva. Así por ejemplo, en Antioquia y la costa pacífica en el siglo XVIII la mayor parte de la producción minera fue llevada a cabo por los hombres negros esclavos. Cali y Popayán se constituyeron por esta época en los dos principales centros económicos en torno a los cuales giraba gran parte de las decisiones políticas y económicas del Gran Cauca

A nivel de la agricultura sobresalieron dos formas de producción netamente diferenciadas: la gran plantación y la pequeña unidad. La primera producía a gran escala productos agrícolas; la segunda a pequeña escala humana, el desequilibrio ambiental existía ante el agotamiento y degradación de las materias primas y de los recursos naturales.

Hasta antes de la liberación de los Esclavos, fin de la servidumbre, el trabajo esclavista sopesó y cargó en sus hombros el ser y la razón de la economía colonial.

A partir de la época colonial (XVI al XVIII), el siglo XIX hasta el actual Japio, se produjeron ciertas transformaciones alrededor de su economía que permitieron identificar algunos ciclos de producción (Llanos, 1979: 54)

- El primer momento, cuando los conquistadores de Popayán obtuvieron las tierras de la provincia de Caloto como estancias ganaderas y fincas para la producción de productos de pan coger desde la segunda mitad del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII. En estos sitios la mayor producción fue en torno a la ganadería extensiva y la producción agrícola en pequeña escala. Esta producción ganadera probablemente abastecía los

productos cárnicos en Caloto, Popayán y Cali, con una gran parte de mano de obra indígena (Llanos 1979, p. 55).

- Una segunda etapa del ciclo productivo dentro de Japio va aproximadamente desde la segunda mitad del siglo XVII hasta finales del siglo XVIII y hace referencia a la hacienda de trapiche productora de caña de azúcar y mieles, sin dejar de lado la producción ganadera y agrícola como el maíz y el arroz cultivando esta producción con una mínima población con ascendencia africana esclava. (Llanos 1979, p. 55)
- Este tercer y último ciclo inicia a finales del siglo XVIII, cuando la hacienda pasa a manos de los Arboleda, en donde Japio no dejó de lado la producción ganadera y la producción del trapiche, sino que se orientó a la producción de otros productos derivados de la caña de azúcar como el aguardiente y el azúcar, en esta época se introdujeron en Japio una gran cantidad de esclavizados negros, tanto para la producción de caña y sus derivados, como para la producción de oro en los cerros cercanos a Japio y también para la producción de ladrillo y tejas de abastecimiento de la hacienda y el mercado regional. Este ciclo se prolongó hasta mediados del siglo XIX. (Llanos 1979, p. 55)
- En este ciclo, se generó, la crisis productiva en Japio debido a las guerras civiles que se prolongaron hasta la segunda mitad del mismo. En medio de la acción de las guerras, los Arboleda tuvieron pérdidas durante la independencia (1810 – 1821). La producción fue parada y disminuida en los periodos en que la hacienda fue embargada (1851-1853; 1862-1865; 1876-1877), (Llanos, 1979: 56).

También en este ciclo debido a las reformas liberales de la era post-independentista se dieron la suspensión de mayorazgos desmembrando o destituyendo los latifundios en varios herederos y la manumisión de los esclavos que tuvo en crisis el sistema laboral colonial, que mantenía una obra de mano esclava y dependiente. Los Arboleda trataron de mantener este orden de producción por medio del sistema de terrajeros. Éstos generaron poca estabilidad para las haciendas tradicionales coloniales obligándolas a adoptar un sistema arrendatario de algunos potreros de la hacienda orientados a particulares desde finales del siglo XVIII, (Llanos, 1979: 56).

Este ciclo se basó en la apertura de nuevas vías de comunicación desde la segunda mitad del siglo XIX y la finalización de ferrocarril entre Cali y el puerto de Buenaventura, además de la

apertura del canal de Panamá innovando en el comercio exterior, favoreciendo a los comerciantes y la llegada de la industrialización moderna aplicada a los trapiches y significando la producción de algunas haciendas tanto al mercado interno, como externo.

La hacienda Japio a principios del siglo XX por sus mejoras recuperó su producción de aguardiente y mieles, pero su instalación no se transformó a la moderna fábrica azucarera o ingenio azucarero, al contrario de esto sus tierras se utilizaron para la siembra de productos, la cría y levante de ganado caballar y vacuno hasta el presente.

3.10 La Ganadería

Este fue el principal sistema económico del Japio existente desde sus inicios en el siglo XVI y que prevaleció a lo largo de la colonia, en el siglo XIX hasta la actualidad.

Se habla en sus inicios de un ganado cimarrón que pastaba libremente en el Valle del Cauca, pero para la primera mitad del siglo XVIII la ganadería fue uno de los principales actos productivos. En 1746 las cabezas de ganado que poseían los jesuitas en Japio eran aproximadamente de 4000 (Sig.: 4850 A.C.C.), cuando fue adquirida esta propiedad por la familia Arboleda, precisamente Francisco Antonio Arboleda, la ganadería de la hacienda iba en descenso y comenzó de nuevo su recuperación entre los años de 1788 y 1789, es decir que en la última década del siglo XVIII el ganado en Japio aumentaba al igual que el ingreso de nuevo ganado. (Llanos, 1979: 57)

Las guerras civiles posteriores a la independencia perjudicaron la producción en Japio por los embargos y la apropiación del ganado y otros derivados de la hacienda.

3.11 Agricultura

Mientras que la hacienda de Japio estuvo a manos de la compañía de Jesús y los jesuitas de Popayán, producía caña, arroz y maíz, de los que sobresale aun hoy la caña de azúcar y se implementó la producción de mieles, cosa que se mantuvo hasta el periodo moderno.

En la hacienda de Japio, se sembró caña desde el siglo XVII en el año de 1792, a pesar de que las tierras de Japio no son del todo propicias para la siembra de este producto. Los derivados de la caña de azúcar, como el aguardiente, abastecieron no solo a la hacienda, a los poblados del Cauca, en 1828. La fábrica de aguardiente producía 500 botellas diarias, pero esta producción

también mermó hacia mediados del siglo antepasado, en septiembre de 1859 se destilaron 4746 botellas de aguardiente de anís, ya que las dos tercias partes de la miel eran destinadas a la producción de aguardiente dejando una gran utilidad, para el siglo pasado, la fábrica recibió mejoras y su producto abasteció el departamento del Cauca hasta hace varios años (Sendoya, 1975:129).

3.12 La Minería

Los filones de oro que se encuentran en los cerros cercanos a Japio fueron explotados por los Arboleda, señalados por ellos como montículos de greda rojiza, de donde los esclavizados lavaban la arcilla para extraer el polvo de oro (Hamilton 1955, p.64), estos montículos se encontraban ubicados en las estribaciones de la cordillera central, en la jurisdicción de Caloto y el distrito de Quilichao, siendo el asiento de varios reales de minas como Aguablanca, Cerro Gordo, San Bernabé del convento de Ureta, Santa Lucía, Domingullo, Cimarronas, Quinamayó, Japio y Santa María (de los Arboleda).

El oro de estos sitios era extraído por las tambadoras, que eran mujeres con ascendencia africana bellamente adornadas con trajes blancos y grandes sombreros utilizando las bateas con la tierra extraída para sacar el polvo de oro, mientras los hombres acarreaban la arcilla de color rojo hasta la orilla. (Llanos, 1979: 63)

En el fondo de la batea solo queda el polvo de oro y pequeñas partículas de arena. Al ser más pesada la arena más densa que el agua y para hacerla más densa los mineros de aquella época agregaban el sumo de ciertas hierbas consiguiendo así separar la arena del oro.

3.13 Funcionamiento y Trabajo

La hacienda de Japio por medio de la producción agropecuaria, minera y manufacturera y gracias a una administración muy organizada, estableciendo un sistema administrativo intensificado por la familia Arboleda que controlaba aspectos laborales.

La administración y mayorazgo de Japio funcionó bajo las instrucciones del respectivo propietario como realizar las tareas de mantenimiento del trapiche y el cuidado de los animales, llevar los apuntes del producido de la hacienda, cuidar de los enfermos y que los esclavizados fueran adoctrinados a la ley de dios, enseñándoles la doctrina del cristianismo entre otros, según la carta de Joaquín Bedoya. (Llanos, 1979: 65)

3.14 Los Esclavizados

No hay fechas exactas en torno a la llegada de los esclavizados a la hacienda Japio, pero se cree que fue cuando se construyó el primer trapiche de mieles en el siglo XVII, cuando el oficio del trapiche era realizado por los esclavizados ya que la mano de obra de origen amerindio en el siglo XVI descendió.

En el periodo en el que la hacienda de Japio perteneció a los jesuitas trabajaban en ella siete esclavizados con ascendencia africana entre grandes y pequeños (Pacheco, 1954, p.78) y este número fue en aumento a finales del siglo XVIII. Cuando la hacienda pasó a manos de los Arboleda, obtuvieron grandes ingresos debido a la producción minera y obteniendo así mayor cantidad de esclavos para que se desempeñaran en las distintas actividades de producción dentro de la hacienda.

Los Arboleda hicieron parte de las principales familias esclavistas de la antigua gobernación de Popayán. José Rafael Arboleda afirmó tener en sus fincas de Valle del Cauca y chocó 800 esclavos con la mayoría de ellos trabajando en el lavado del polvo de oro (Hamilton, 1955, p.64). Por su parte Sergio Arboleda, heredero de Japio, tuvo en la hacienda 56 esclavizados (29 hombres y 27 mujeres) que estaban avaluados en 7.583 pesos en 1851, equivalente a un 26% de avalúo total de la hacienda.

En el año de 1851, Sergio Arboleda se vio en la obligación de liberar a sus esclavos debido a la libertad otorgada por el gobierno, pero esta manumisión no es solamente un acto político, ya que trajo consecuencias económicas y sociales de mayor trascendencia. Haciendas como la de Japio desde la colonia basaron el trabajo en la producción de mano de obra esclavizada y cuando estos quedaron libres entraron en un periodo de inestabilidad laboral ya que no pusieron una obra de mano asegurada adscrita a la tierra y tuvieron el problema de encontrar quien les trabajara, fue por ello que los Arboleda aplicaron el sistema de terraje que era básicamente entregar un pedazo de tierra a una familia de negros libertos para que vivieran y tuvieran donde sembrar algunos productos de abastecimiento doméstico. (Llanos, 1979: 67)

Esta familia de terrazgueros tenía que pagarle al hacendado con dinero o trabajo dentro de la hacienda y para arreglar este pago Japio fue dividida en distintas veredas: Silletero, los Pajonales, la Cuelga y la Quebrada. En 1871 Sergio Arboleda dio al mayordomo ordenes que los habitantes de Japio y Quintero debían pagar terraje dividido en dos contados, la mitad en junio y

la otra en diciembre otorgados con documentos en los términos del modelo que lo acompaña.
(Llanos, 1979: 68)

Capítulo IV.

Memoria viva, relaciones dialógicas e historias de vida

4.1 Cimarrones y Palenques cuidadores del arte y la cultura ancestral afrocolombiana

Desde el momento mismo de su captura para ser traído al "Nuevo Mundo", el negro reaccionó con determinación para conquistar su libertad, bien a través de formas de resistencia más sutiles, desempeñando mal sus labores, bien a través del amotinamiento en los barcos o la huida en tierra firme para internarse en la selva, y formar las comunidades cimarronas o palenques que se amparaban en la tupida vegetación intertropical para defender sus valores culturales.

Se sabe que el cimarronaje fue la ruptura con el sistema esclavista, mediante la fuga y se dio desde el momento en el que el africano esclavizado llegó al continente, desde los orígenes de la esclavitud (Mina, 1995), estas fugas, eran en su mayoría individuales, burlando los controles de las haciendas y internándose en la profundidad de los bosques. Los inventarios de las haciendas ubicadas en el norte del Cauca, siempre reportaban esclavos prófugos, pero fueron las rebeliones abiertas, sobre todo en las minas, las que más alimentaron el cimarronaje en las minas de Zabaleta, jurisdicción de Quilicháo, donde los esclavos asesinaron a los dueños en 1761, cosa que se había dado con premeditación y se fundaron en los Farallones, en donde formaron un fuerte para mantenerse en ese lugar (Arboleda, 1928:428).

Debido a las diversas fugas que se dieron en el transcurso del siglo XVIII, como señala Arboleda (1928:91), el rey dispuso en mayo de 1778, que si estas fugas se prolongaban por más de diez días, se le cortara el miembro genital al capturado, ya que le tenían más miedo a esta forma de castigo que al mismo ahorcamiento, que era como se solía hacer, ya que estas fugas, afectaban al hacendado de forma significativa, debido a que los negros esclavizados eran la fuerza de trabajo que mantenía a flote el funcionamiento de la hacienda, propiciándole al amo una gran pérdida del capital ya que los esclavos constituían en ese entonces el archivo más valioso de las haciendas del norte del Cauca como Japio.

Estas fugas y rebeliones, permitieron paulatinamente la formación de pequeños asentamientos de afrodescendientes en la espesura de los bosques y en las riberas de los ríos aislados. La mayoría posiblemente constituidos por unos pocos ranchos, debido a que la supervivencia dependía del asentamiento y de la capacidad para permanecer inadvertidos en el monte. Algunos

de estos asentamientos fueron muy importantes, como lo fue el de las Vegas del río Palo en el que se escondían afrodescendientes prófugos hacia 1770, vinculados a la explotación clandestina de tabaco y redes de contrabando para su comercialización. (Mina, 1975)



Fotografía 4. Fuga de los esclavos

Eastman Johnson Cabalgata hacia la libertad, 1863, Museo de Brooklyn

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Esclavos_fugitivos_en_los_Estados_Unidos - Consultado: 06/06/ 2018

El proceso de aculturación económica se vio fortalecido por las distintas guerras de emancipación y por el efecto de las mismas sobre las haciendas al debilitar sus economías y posibilidades para ejercer los controles necesarios sobre los esclavizados. La contradicción con los intereses de la corona, obligó a criollos eminentes que favorecían la independencia a adoptar como fundamento ideológico para justificar la sublevación, la declaración de los derechos del hombre y las ideas de la revolución francesa que se conciliaba más fácilmente con la lucha libertaria de los esclavizados. Este conflicto independentista sirvió para que autoridades españolas como el Gobernador Tacón, oficiara la libertad a los esclavizados para volverlos en contra de sus propietarios criollos, dejándolos sin otra alternativa que proceder de la misma manera, pero solo después de ser forzados por el libertador, quien los persuadió de la

conveniencia política de dicha medida, es por ello que como lo afirma Sendoya, (1975:133), los que realmente ganaron esta guerra fueron los negros.

En medio de estas guerras independentistas, haciendas como Japio, la Bolsa, Matarredonda, San Julian, La Arboleda, Asnenga, el Credo y los Frisoles, de propiedad de la familia Arboleda, fueron despensas para las armas libertadoras y casi destruidas por los realistas en las invasiones propiciadas por los esclavizados de estas haciendas, la mayoría dieron sus servicios a las huestes libertadoras y el resto sirvió de perros de presa a los realistas para perseguir en la manigua que conocían a la perfección, a los patriotas que ahí se refugiaban para defenderse de la persecución y posterior muerte.

Este conflicto y su posterior efecto sobre la economía, era un hecho para los hacendados y mineros que ocupaban altos cargos en la administración provincial (Díaz de Zuluaga, 1983).

No solo por las constantes guerras, sino también por las nuevas leyes que amparaban a los negros esclavizados, como la ley de manumisión y la libertad de vientres y también por las constantes fugas y acosos de los negros sublevados y fugados en las espesuras, alejados de las áreas de influencia de las haciendas por miedo a ser esclavizados de Nuevo, se originaron descontentos entre los hacendados y se fortalecieron al mismo tiempo la red de asentamientos clandestinos de cimarrones en las cercanías de las haciendas nortecaucanas. (Escorcia, 1983:80).

Según (González, 1993), al parecer, en la década de 1830, se dio una redefinición de la producción de los hacendados del norte del Cauca por medio de la explotación de la fuerza de trabajo esclava, debido a los diferentes acuerdos que los obligaban a trabajar hasta la concertación de la libertad definitiva ofreciéndoles pequeñas parcelas para su explotación contra la obligación del pago por fuerza de trabajo.

Durante La llamada “Guerra de los Supremos”³ la sublevación de general Obando en 1841, causó de nuevo la decadencia de la economía de la hacienda debido a la gran rebelión, ya que las huestes de Obando, estaban formándose en su mayoría por esclavos provenientes de las haciendas y de las minas, quienes armados y enfurecidos dieron rienda suelta a la venganza que

³ **La Guerra de los Supremos** o **Guerra** de los Conventos, es el primer conflicto interno que se produjo en la Colombia independiente. ... Dicha rebelión iniciada por líderes religiosos fue aprovechada por los caudillos del sur, conocidos como los **Supremos**, que buscaban hacer oposición al gobierno de Márquez. https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_los_Supremos

trae consigo la historia de la esclavitud. Una de las haciendas tomadas por el Obandismo, fue la hacienda Japio, en donde se instalaron cuarteles de esclavos, con ganado caballar y mular que fueron utilizados para sus fines, al igual que las herramientas del lugar. (Posada, 1881:231)

La llegada de los liberales al poder con el General José Hilario López, significó la posibilidad de cambio definitivo y la implementación de nuevas reformas que afectaron los intereses de la iglesia y a los hacendados mediante la abolición de diezmos, la declaración de la libertad de prensa y la expulsión de algunos jesuitas, la desaparición del fuero eclesiástico, también se facultaron los consejos municipales y cabildos de pueblos para nombrar a los curas parroquiales. (Posada, 1881:374)

Fue durante los primeros años del medio siglo, que se minimizaron las intervenciones de la iglesia, gracias a estas nuevas leyes y se limitó a la institución en sus intervenciones con los asuntos del Estado.

Se declaró la ley que finalizaba la esclavitud, provocando la molestia de varios hacendados, pero en especial, de Julio Arboleda quien arremetió contra el gobierno central, hecho por el cual la reacción de los negros fue violenta y provocó la persecución y amenaza de los mismos. Fue por estos hechos que a mediados del siglo XIX en el norte del Cauca, surgió una forma de “Vandalismo Social”, apoyado en las ideas que implementaban el liberalismo y las sociedades democráticas. La nueva ideología de los negros, se vio nutrida por el deseo de libertad y el derecho a su espacio propio, respaldado por la ideología democrática como un auxiliar de la posición liberal ante el gobierno conservador, fortalecido por la revolución francesa en 1848 (Posada, 1881:356).

Culminada la guerra de los mil días a principios del siglo XX, en la zona del norte del Cauca, se desarrolló con éxito una economía que se valorizaba en función del cultivo de pan coger y el cultivo de cacao, configurando así una economía próspera y en ascenso. Estas tierras se posicionaban con el ideario de libertad en oposición a la política conservadora y clerical. En este sentido, era meritoria la permanencia en estas tierras aún con el desacuerdo de los hacendados (De Roux, 1983).

4.2 El sincretismo cultural y los nuevos imaginarios en torno a las prácticas ancestrales del pueblo afronortecaucano.

Fue a causa de los pocos elementos sólidos culturales africanos presentes en el norte del Cauca y el marcado dominio religioso impuesto desde sus inicios de llegada en el que el negro se mantuvo subordinado a la cosmovisión judeo-cristiana, en torno a la cual sincretizó sus esquemas identitarios religiosos sin alterar su religiosidad ancestral depositada en las fuerzas mágico-religiosas. Las adoraciones como las del Niño Dios y otras prácticas como las jugas, bundes y demás, son elementos que por sus características espirituales forjaron la posibilidad de identificación cultural de la población negra del norte del Cauca.

Las adoraciones son una fiesta ligada a la vida, como el nacimiento de un niño. Estas adoraciones también fueron en sus inicios, parte del júbilo de la libertad ya que históricamente en las comunidades formadas por negros se dieron espacios de diversión y esparcimiento estando presentes los tambores, ritmo, música y alegría. Estas adoraciones tienen dentro de la comunidad un carácter social.

La comunidad afrodescendiente ubicada en el norte del Cauca, fue desde sus inicios una construcción de pobladores negros asentados en esta región que establecieron una economía sostenible en el siglo XVIII alrededor de los 100 años comprendidos entre 1858 y 1950. Establecieron una economía sostenible con base en el cultivo de productos de pan coger como el cacao y desarrollaron una sociedad con características distintivas; con sus propias manifestaciones, costumbres y rituales, con diversas tradiciones musicales religiosas que constituyen un eje central de las culturas afronortecaucanas (De Roux, 2009).

Una de las tradiciones más importantes del nortecaucano son las adoraciones del Niño Dios, que es la manifestación colectiva de carácter religioso más importante de la población negra de la región (Atensio, Castellanos, 1982)

Otra práctica importante es el Bunde del Angelito y las novenas que se acompañan con cantos y rituales fúnebres.

Los bundes son extensiones del rito fúnebre entre los afrodescendientes a través de los rituales fúnebrarios de despedida de los niños y adultos, acompañados de Lá música, que es un componente esencial para estas manifestaciones y asume una relación entre hombre, cultura y naturaleza. La música la observan como un elemento de espiritualidad, patriotismo y forma parte

de su cotidianidad y de la experiencia de vida y es por esto que se expresa en casi todas las manifestaciones de estos pueblos.

4.3 Ritualización de la cultura afro

La ritualidad afro como expresión cultural y de manifestación individual y colectiva se expresa en las jugas, los bundes y en la caracterización sincrética de la adoración al Niño Dios.

4.3.1 Las Jugas

La tradición oral y cultural de las comunidades afro nortecaucanas cuenta con un gran número de expresiones, entre ellas las Jugas, que durante mucho tiempo y en diversos lugares ha formado parte de las fiestas y celebraciones que realizan los afros.

La tradición oral y cultural de las Jugas, entre otros, es uno de los más grandes legados patrimoniales étnicos de los afronortecaucanos, por lo tanto es de vital importancia conservarlo y difundirlo porque en él, están las expresiones y características de la diversidad de los grupos humanos existentes en la comunidad.

Las Jugas es considerada un movimiento musical y es una de las tradiciones culturales más arraigadas en las comunidades afros del norte del departamento del Cauca, también conocidas como Fugas, se realizan generalmente durante los meses de enero a marzo, en algunos casos hasta abril, los preparativos comienzan en el mes de diciembre y generalmente se realizan durante esta fecha ya que están muy vinculadas a las adoraciones al niño Dios y ha venido narrando y recordando lo que fue la vida e historia de Jesucristo.

Las Jugas consta de dos elementos básicos: 1. la música y 2. El baile, además contiene varios elementos adicionales como son las cantaoras o declamadoras que por lo general recitan las Loas (alabanzas) y también cantan las canciones.

La música de las Jugas es de ritmo rápida, con una melodía muy básica, elemental y repetitiva en la mayoría de las canciones, tradicionalmente es ejecutada por el conjunto de los siguientes instrumentos: tambor, platillo, guitarra, tiple, contrabajo, maracas, bandola y violín, este último entre los más destacados. Existen otras versiones y gustos donde ya incluyen instrumentos de

vientos como la trompeta, el saxofón y el clarinete. Según algunas personas la música de las Jugas tuvo un proceso de evolución, pasando por el raja leña, el bambuco viejo, el torbellino, el currulao y finalmente Jugas.

El baile de las Jugas es teóricamente sencillo, tradicionalmente consiste en echar un pie hacia adelante y luego otro hacia atrás -es como ir caminando-, el movimiento de las caderas y hombros resulta ser el más sereno y se ubicaban las manos atrás, se realizaba una fila de hombres y otra mujeres cada una aparte, a la persona que guiaba la fila se le llamada Madrona, establecía el sendero o camino, fija los movimiento, el matiz, la pauta y el homenaje al niño, es decir, la alabanza o “vénia”, a lo que todos los integrantes de la fila deben ir viendo, seguir y repetir en el momento y lugar que realice la Madrona, el que no sabía debía aprender cada uno de los movimientos antes de bailarla, sumado a ello las personas entran y se retiran de la fila cuando lo deseen. Ahora a nadie se le obliga como debe bailar, el todo es conservar la Juga como un movimiento artístico, musical y tradicional de los afro nortecuacanos. Se acostumbrada a utilizar grandes faldones o follos.

Las Loas son recitares se organizan en forma de coplas y que en la mayoría son alusivas al niño Dios y que posteriormente se incluyen dentro del desarrollo de las Jugas.

Loa.

Allá arriba en aquel alto

En esa estrella vive mi Dios

Acompañado de María

Y Jesucristo mi redentor.

Load

Niñito bonito piquito de sandía

Abridme la puerta

Que me coge el día

Los Padrones -patrones negros- (hombres afros dueños de grandes fincas tradicionales y plantaciones de café, cacao, plátano, ganadero, alambiques para sacar aguardiente y buena reputación) se reunían o se encontraban normalmente en la galería de Santander de Quilichao o en algunas de las veredas y empezaban a planear, establecían quien coloca los músicos, quien el aguardiente, quien la fritanga y quien hace la organización de la fiesta,

Los esclavos traídos de África. Juan Esteban Mezú, Tito Arrechea fueron pioneros e impulsores de la Jugas, lo hacían por gusto -los españoles no obligaron a los afros a realizar esta fiesta-

Las Jugas representó para los afros una estrategia de resistencia, escape, un crear, un adorar a un ser superior, un conservar dentro de las tradiciones negras, fue una fiesta y guardar todo un legado histórico.

Existe un contraste de conocimientos y nombres acerca de la tradición, para algunos el nombre es Fugas por la busca de la libertad porque de allí nacieron los Palenques, este nombre es el más común y el más utilizado y para otros, Jugas, que es juego, lo lúdico, un reunirse, divertirse.

La Jugas estuvo muy ligada a prácticas como la esgrima con este método el afro hizo aporte para la independencia, por lo general en toda Juga había una pelea muchas veces, la gente usaba su machete terciado y ya teniendo la experiencia la gente jugaba, muchas veces salía macheteado, pero más que macheteado la persona se cortaba y eso iba produciendo un escalofrío que producía un vencimiento, pero él que hacía la pelea se iba y allí quedaba finiquitado esa parte.

Dentro de las Jugas también había otros elementos musicales como el baile del torbellino -el desafío el que no se equivocara en hacer el ocho-.

Las Jugas inspiran toda una espiritualidad.

Las jugas hacen referencia a una manera de cantar, un juego de voces “Juga” o “fuga”, que musicalmente indica la conjugación de voces o juego de tonos de un mismo tema.

El negro del litoral Pacífico, hace una interpretación propia de la “Juga”, deformación de Fuga al relacionarla con “Jugar”, se refiere en ambos casos al compromiso de responder en versos y estribillos donde una voz canta los versos y otra lo estribillos, es por esto que hay varias formas de “Jugas”.

En el norte del Cauca a diferencia de otros lugares donde fueron trasplantados los africanos, las jugas tuvieron un desarrollo diverso en razón de la misma situación de procedencias étnicas diferentes, pues a mediados del siglo XVIII las transacciones de bozales importados de África, no permitían homogeneizar étnicamente grupos en el mismo lugar, motivo por el cual comprendo que debían entrar en una armonía de juga en su interpretación cultural. El autor Germán Colmenares (1983), nos expresa que es importante mencionar que los esclavizados

llegados al Cauca, no siempre provenían de las mismas naciones y por lo tanto no compartían las mismas tradiciones y la misma lengua, lo que dificultaba la comunicación entre sí y provocaba una situación de supervivencia y comunicación dependiente de la asimilación de la lengua y enseñanza de los blanco-mestizos, rompiendo así y de manera temprana los vínculos con África y sin posibilidades de recibir su influencia cultural. De esta manera en mi análisis los afrodescendientes en el contexto de la hacienda esclavista, adoptaron una visión religiosa inspirada en la tradición judeo-cristiana que en la cosmogonía Yoruba o Ashanti y las adoraciones, surgieron como una fiesta cautiva de la dinámica religiosa de la hacienda señorial. Un ejemplo de esto es que algunas jugas, tienen textos y líricas similares a las de uso constante en el culto católico, por ejemplo (Salve Reina y Madre), o como la juga de Adoración al Niño, en la que se cuenta que una mujer disfrazada de “India Páez” es obligada a que adore al niño, haciéndola vencer su orgullo para reverenciar a Jesús. La presencia indígena en Caloto ocasionó una fuerte resistencia frente al colonizador y a su dinámica religiosa, motivo por el cual Caloto fue destruido y fundado en diversas ocasiones, dada la beligerancia Páez que se constituyó en una bomba de tiempo frente al dominio del conquistador (Findji y Rojas, 1985)

Fuga interpretada por las cantoras de Villa Rica

Salió la virgen llorando, al niño dios llorando

Salió la virgen llorando, al niño dios llorando

Con lagrimas que no vía, al niño dios llorando

San José la consolaba, al niño dios llorando

Ahí no llores maría, al niño dios llorando

Llora mi niño, llora mi amado, al niño dios llorando

Dentro dios titiritando, al niño dios llorando

Titiritaba de hielo, al niño dios llorando

Señor del buen consuelo, al niño dios llorando

Señora santana de que llora el niño, Señora santana de que llora el niño

Por una manzana niñito que se le perdió, Por una manzana niñito que se le perdió

Llora mi niño, llora mi amado, al niño dios llorando

San José la consolaba, al niño dios llorando
 De lagrimas que no vía, al niño dios llorando
 Vino no llores maría, al niño dios llorando
 Vino no llores maría, al niño dios llorando
 Ese es el lugar dichoso, al niño dios llorando
 Señor mio y estimado, al niño dios llorando
 Lloro mi niño llora mi amado, al niño dios llorando
 Dentro dios titiritando, al niño dios llorando
 El Tiritaba de hielo, al niño dios llorando
 Al señor del buen consuelo, al niño dios llorando

- Ya nació el mesías de una virgen bella
 De una humilde estrella nos vino a lucir
 Hay dios mío dentro de un portal humilde
 Hay dios mío nació el divino señor
 Si el niño quiere que lo arrulle yo
 Que lo arrulle su madre la que lo parió
 Hay dios mío dentro de un portal humilde
 Hay dios mío nació el divino señor
 María tuvo un niño llorando doncella
 Duérmeme mi loro estrella de mil perlas
 Lloro como un niño siendo el mismo dios
 Que dios lo bendiga siendo el mismo sol
 Hay dios mío dentro de un portal humilde
 Hay dios mío nació el divino señor
 Oración para cuando la gente se muere
 A la virgen del Carmen quiero y adoro por que saca las almas del purgatorio.
 Se reza diez veces y se contesta: a la virgen del Carmen quiero y adoro por que saca las almas
 del purgatorio.

4.3.2 Las Canta'oras.

La música afrocolombiana en su mayoría es herencia de múltiples tradiciones del África occidental: tambores, marimba, sonajeros y cantos que eran evocados por los afros para invocar a sus ancestros, celebrar los nacimientos y despedir a los muertos. Estas prácticas, creencias y saberes musicales al igual que la literatura, la danza y la ejecución de instrumentos, son el modo de expresión cultural por excelencia de las culturas afrocolombianas.

En esta investigación, que inició alrededor del año 2009, en torno a un proyecto realizado con el ministerio de educación y Cultura en algunas comunidades del norte del Cauca, se evidenció la presencia de varias canta'oras, que ancestralmente han resguardado estas prácticas culturales de vital importancia en estas comunidades.

Al respecto entrevisté a algunas de estas actoras que guardan en su memoria la sabiduría ancestral de pueblo afrodescendiente del Norte del Cauca

Cantaoras del municipio de Villa Rica

Un grupo de señoras conocedoras de toda la sabiduría y conocimientos de nuestros antepasados africanos, ese pasado de luchas de rebeldía de reivindicación, un derecho humano que fue el de la libertad, al respecto la señora Leonila Vivas nos dice:

Doña Leonila Vivas,

Quien es usted donde nació y que esta haciendo en Villa Rica?

Naci en el Mingo, vereda de Caloto

La mamá de mi mamá le dejó la finca a la mamá mía, mi mamá me dejó a finca a mi. Actualmente estoy luchando por esa herencia que me dejó mi mamá en el Chorro, yo me voy Limpio, siembro plátano, deshojo, siembro matas de maíz.

Siembre con pasos, con una macana, y mismo la labro, se le saca la punta, se va haciendo el hoyo, se echa tres granos y se va tapando. Yo tengo cacao, echo la pulpa de cacao podrido a donde van los tres granos. El maíz común dura un año. El de ahora dura seis meses.

Es Cantaora?

A la edad de seis año se hacían las adoraciones del niño, mi mamá me llevaba, hacíamos las filas, inventábamos las canciones, me fui criando con esa tradición del niño dios se hace cada año en enero y febrero. Se visten ángeles, negras gitanas San José, La madrina y el niño, la

virgen, las indias... Se alumbraba con velas y lámparas de petróleo, después fueron lámpara de gasolina y petromás.

Cántenos y cuéntenos fugas:

Amanece y amanece al amanecer
 Y al amanecer el día, al amanecer
 Y nosotros en la tierra, al amanecer
 Alabemos a María, al amanecer
 Y al amanecer y al amanecer
 Y al amanecer y al amanecer

San José pidió posada al amanecer
 Pa su esposa que traía, al amanecer
 Y adentro le contestaba, al amanecer
 No hay posada pa' María y al amanecer
 Y al amanecer y al amanecer
 al amanecer y al amanecer

La virgen salió llorando, al amanecer
 De lagrimas que lo veían, al amanecer
 San José la consolaba, al amanecer
 No llores esposa mía, al amanecer
 Y al amanecer y al amanecer
 y al amanecer y al amanecer

Cual es el origen de estos cantos?

En ese tiempo tenía seis años, y ahora tengo 70, ya mis padres los sabían. Durante el año hacían ensayos, las muchachas cantaban y uno escuchaba y los iba aprendiendo.

4.3.3 Los Bundes

Estos son abundantes, sobre todo en el litoral, son extensiones del rito fúnebre entre los afrodescendientes y son un canto recreativo que realizan los niños del Pacífico en los patios de sus casas mientras los adultos se encargan del rito mortuario. En este sentido, los comprendo como rondas y juegos infantiles con letras y textos alusivos al contenido lúdico de estos cantos, que también son un insumo para la recreación de legados ancestrales desde la etnohistoria. (Córdoba, 2009)



Fotografía 5. El Bunde, el velorio de un Angelito

Fuente: archivo Estudiantes de Comunicación Social de la USC. s.f

En cada región habitada por descendientes de africanos se deslumbran diferentes matices musicales y personalidades diferentes en cuanto a esta diversidad que se debe a los agentes de los distintos grupos que llegaron a cada comarca y con las interlocuciones culturales que crearon con los habitantes nativos de las diferentes regiones. Fue durante este proceso de recreación cultural que algunas tonadas africanas se mezclaron entre sí, otras se mantuvieron intactas, como es el caso de los cantos de muerto de San Basilio de Palenque y las demás que se entremezclaron con las tradiciones indígenas y europeas que ya existían en el nuevo mundo. Estos procesos de recreación cultural, siempre respetaron la naturaleza ritual o profana de los ámbitos de ejecución. (Córdoba, 2009)

4.4 La finca tradicional afronortecaucana

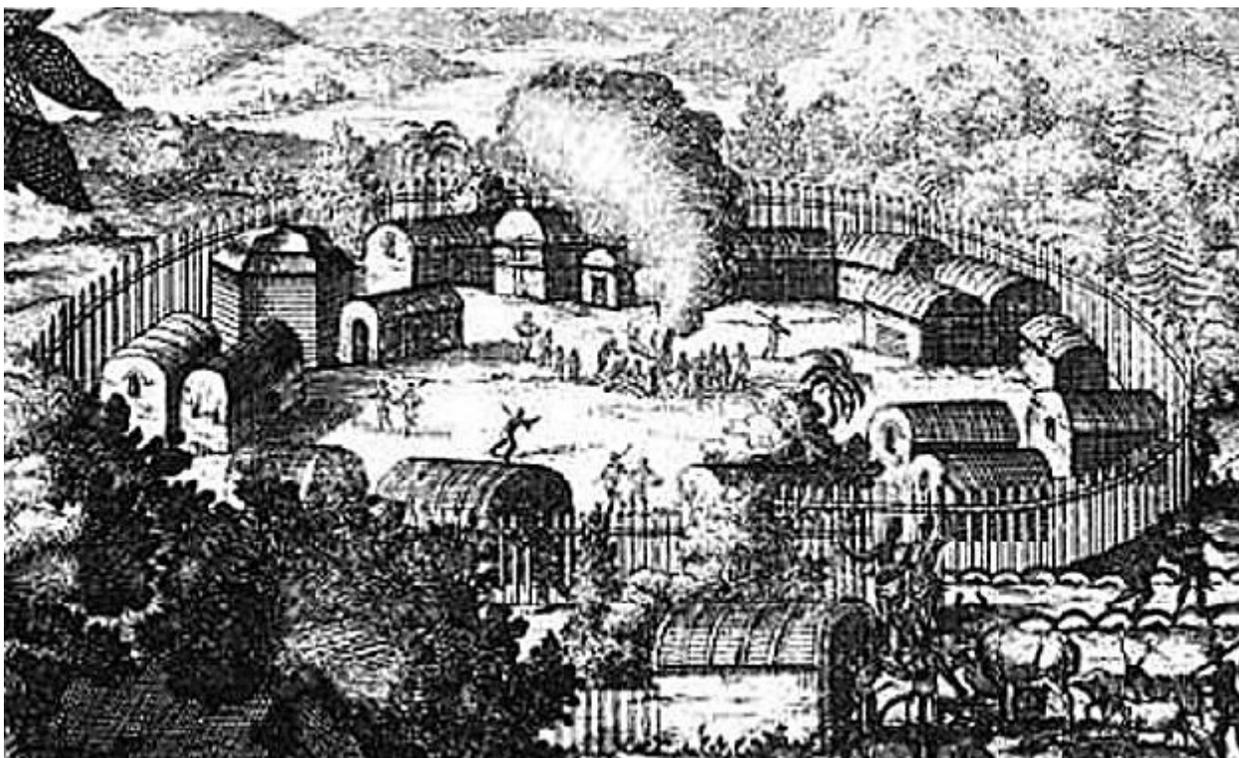
Los cimarrones eran esclavos rebeldes y fugitivos, que llevaban una vida de libertad en los denominados palenques. Se utilizó dicha semántica, para toda persona que rechazando la esclavitud escapaba de sus amos y se internaba en la selva o en las montañas en busca de libertad. Su fuga se registraba con autoridades y jaurías de perros amaestrados para su captura, que se castigaba con mutilaciones o condenas a muerte, como escarmiento conductual.

Los palenques como unidad de salvamento en la colonia fueron los lugares escogidos por los negros fugados y se ubicaban en lugares de difícil acceso y defendidos por fosos, trampas y empalizadas. Estos sitios sirvieron no sólo como lugar de entrenamiento, provisión y descanso para la acción de lucha de los cimarrones; sirvieron además, como lugar de refugio para aquellos que deseaban unirse a la causa de libertad. Eran sitios estratégicamente ubicados para la defensa, seguros y con terrenos cultivables. Se llamaban así por estar rodeados de empalizadas, púas envenenadas, fosas y trampas. Fue en estos escenarios que los afrodescendientes formaron una especie de república independiente desde donde se fortalecían con una organización propia y fue también el lugar donde se trabajaba por la salvaguarda de una lengua propia, religión, música, bailes y costumbres que al pasar del tiempo se fueron entremezclando con la de los indígenas, mestizos. Según el lugar donde se diera su presencia, se manejaba una economía colectiva en donde primaba la solidaridad y eran gobernados por las autoridades que ellos mismos elegían para tal fin y quienes se encargaban de la toma de decisiones y organización estratégica de ataque a los esclavistas para la liberación de sus consanguíneos y aliados y para el recaudo de comida y armas. Los palenques se convirtieron en la realización del proyecto histórico de libertad que les permitió crear nuevas formas de vida acorde con sus cosmovisiones ancestrales. (Friedeman, 1998:81)

A partir de las actividades económicas productivas tradicionales rurales se configuran históricamente unas formas de organización social y familiar particular, que también se encuentran en constante proceso de cambio, la configuración de las comunidades afro colombianas se hace inicialmente en el marco de la esclavitud, bajo los parámetros de los dominadores, y es a partir de los procesos de resistencia, cimarronaje y configuración de palenques, compra de la libertad y finalización de la esclavitud que los afrocolombianos logran ir estructurando sus comunidades, sus familias y creando sus formas organizativas.

Los esclavos que se fugaron de las haciendas donde los maltrataban y habían creado palenques, consiguieron consolidar comunidades en lo que hoy son los municipios de Puerto Tejada, Caloto, Buenos Aires, Santander de Quilichao, en el norte del departamento del Cauca y Patía, en el sur.

Fue a partir de la libertad que los afros desarrollaron fincas tradicionales en donde las familias subsistían. El capital de trabajo son los hijos, por eso las familias son muy grandes, creando condiciones para arraigarse en un territorio y desde ellos empezar a organizar su nueva manera de vivir, a crear sus propias formas de gobierno y de organización social. Éstos se constituyeron en espacios para la construcción de identidad y la célula social en la que el negro trató de dar cauce a su vida libre y a las necesidades de sociabilidad. En el palenque realizaban sus fiestas, organizaban el culto religioso y tenían sus cabildos.



Fotografía 6. Ilustración San Basilo de Palenque departamento de Bolívar

Fuente: <http://laprensacolombiana.com/colombia/el-unico-san-basilio-de-palenque/> - Consultado: 06/06/ 2018

Además, el cultivo de la tierra era colectivo, primaba la solidaridad, la herencia cultural y estaban gobernados por autoridades elegidas por las mismas comunidades. Eran estas últimas quienes tomaban las decisiones políticas y militares. Desde allí los cimarrones liberados y armados con herramientas elaboradas por ellos mismos, como hachas, machetes, palos y piedras organizaban ataques contra los esclavistas y autoridades para liberar a sus hermanos de sangre y de etnias, así mismo para conseguir alimento y armas.

Es desde ese momento que se arraigó una cultura híbrida por la incidencia de convivir con indígenas y mestizos, pero que a pesar de esto conservan la mayoría de sus creencias y costumbres que han hecho que hoy tengan una identidad cultural ante todo el país.

Estas culturas y costumbres, han hecho que el afrocolombiano del norte del Cauca conserve la finca tradicional constituyéndola como el sistema productivo que les ha permitido vivir décadas junto a la diversidad de plantas y animales propios del bosque seco tropical.



Fotografía 7. Cultivo de plátano

Fuente: archivo Oriana Ararat Mosquera. Vereda San José Caloto Cauca 2017

Las plantas medicinales y condimentarias, los árboles frutales, las hortalizas, el plátano y los tubérculos les proporcionan a las familias la mayor parte de alimentos necesarios, mientras que el cacao y el café son los cultivos que les permiten generar los ingresos para adquirir los bienes que no se pueden producir dentro de las fincas. Las plantas y animales que conforman estos

espacios, están asociadas a la sabiduría médica, botánica y alimentaria afronortecaucana para mantener fuertes los cuerpos y los espíritus.

Para las comunidades Afro del Norte del Cauca, la finca tradicional históricamente ha sido un mecanismo sostenible para su desarrollo cultural, económico, social y ambiental. Los huertos agroforestales tradicionales han sido un componente central del sustento de las familias y en la actualidad se han constituido en espacios de resistencia de las mismas comunidades frente al modelo agroindustrial de la caña de azúcar, que ha tratado obsesivamente de absorber sus tierras y de desplazarlos.

Las fincas tradicionales en la región tienen diversas características y componentes, de acuerdo a aspectos como el arraigo cultural en la región, la cohesión y permanencia del núcleo familiar en las fincas, las condiciones socioeconómicas de la familia, la afectación ambiental generada por las plantaciones de caña aledañas y el acceso al agua, entre otros referentes.



Fotografía 8. Cultivo tradicional de maíz

Fuente: archivo Oriana Ararat Mosquera. Vereda San José Caloto Cauca, 2017

Es así como la finca tradicional se expresa en algunos casos en huertos agroforestales altamente diversificados, en donde sus componentes principales son: cacao, plátano, café, árboles maderables y para sombrío árboles cercos vivos, frutales, entre ellos cítricos, bananos, chontaduro, coco; también la yuca, maíz, frijol, zapallo, hortalizas y plantas medicinales, entre otros. Las mujeres que aún son propietarias de las fincas tradicionales, conservan la forma de

producción que combina diversos cultivos agroforestales, los cultivos alimentarios básicos y sus plantas medicinales. Aunque la finca es propiedad de las mujeres, en la práctica quienes la trabajan y toman las decisiones son los hombres. Muchas fincas han perdido gran parte de la diversidad de cultivos y cuentan principalmente con cultivos de cacao y plátano, o bien en algunos casos se cultiva caña de azúcar para venderle a los ingenios azucareros.

Dentro de esta diversidad de cultivos que se han perdido se encuentra el maíz. Pero hoy por hoy el afro colombiano del norte del Cauca ha querido rescatar este cultivo importante para la alimentación en sus parcelas.

4.5 Los usos del maíz en las comunidades afro del norte del Cauca

El maíz como sustento alimentario ha tenido un protagonismo muy importante en la dieta alimentaria de los pueblos del norte del Cauca, las extensiones de cultivos de maíz con fines alimentarios son cada vez mas restringidos, para dar paso al cultivo de la caña con fines netamente industriales, como son los biocombustibles.

La historia nos confirma que el maíz se ha convertido en un producto importante para la gastronomía y durante la esclavitud fue referente protagónico en el proceso libertario de los afrodescendientes. Como sabemos el grueso de la población afrocolombiana alcanzó la libertad vía manumisión, es decir pagándola. Las mujeres preparaban con el maíz, un rico pan, llamado pan de abonar, este era uno de los alimentos que se entregaban como parte de pago de la libertad. Esta palabra, fue evolucionando hasta llegar a lo que hoy conocemos como pan de bono.



Fotografía 9. Horno de leña para hornear el pan de bono

Fuente: archivo Oriana Ararat Mosquera. Caloto Cauca 2017

Las comunidades del norte del Cauca, tienen la influencia de la africanidad en la preparación de todas las comidas y también en los alimentos preparados con base en el maíz.

Durante la cosecha las mujeres cocinaban ricos platos como las tortillas, el birimbí, el masato, las sopas, los envueltos, los tamales, la caucharina, el champú entre otros, ya que los pueblos afrodescendientes se caracterizan por aromatizar y condimentar sus alimentos con hierbas, adobos, especies, sofrito y salsas, dándole un sabor muy especial a las comidas y diferenciándola, en cuanto a su preparación, con otras comunidades étnicas.



**Fotografía 10. Birimbí, plato típico hecho con base en el maíz, elaborado por mi madre
Aura Rosmira Mosquera**

Fuente: archivo Oriana Ararat Mosquera. Caloto Cauca 2017

El maíz tiene un lugar protagónico en la región, por lo tanto es generador de una inmensa cantidad de expresiones culturales y además ayuda a dinamizar la economía local. Alrededor del cultivo y siembra del maíz hay expresiones culturales, especialmente, alrededor de la danza; el canto y la tradición oral. Entre éstas se encuentra la “danza del pilón⁴”, representada por el pilón, significado en la cultura material Africana como utensilio y herramienta fundamental que se significa para el trabajo en las fincas y casas campesinas, especialmente para trillar el maíz. Semejaba la cosecha y luego la trillada del maíz por medio del baile y la música que gestaba historias, tradiciones, mitos leyendas, rituales.

⁴ Un pilón de maíz es un mortero grande madera dura para descascarar manualmente el maíz seco, a golpes con una “mano de pilón” o madero largo como de un metro que se usa como majador (para majar el maíz seco se le humedece previamente), en algunos pueblos existen pilones de maíz industriales y la gente lleva su maíz a pilar, también se vende maíz pilado ya procesado por pilones industriales (al maíz sin pilar se le dice “maíz en concha”, se vende para gallos de pelea y aves de corral). www.tubabel.com/definicion/76157-pil-n-de-ma-z



Figura 7. Ilustración del pilon de Maiz

Fuente: José Barros. 100 Años (1915. 2015) - Consultado: 06/06/ 2018

4.6 Caminando en el siglo XXI por las tierras que hicieron parte del antiguo Caloto.

Experiencias vividas de sus narradores culturales

Considerando que el antiguo Caloto estuvo constituido en su origen por los diferentes pueblos, me pareció pertinente incluir en la presente investigación parte del material del trabajo que realizamos en esta zona con mi madre, Aura Rosmira Mosquera y Stella Vidal Rivas en el año 2009, con apoyo del ministerio de Cultura y la Universidad del Cauca, no incluidos en el informe final del proyecto titulado Recuperación De La Memoria Tradicional De La Cocina Afro, En El Uso Del Maíz, Enfocada En Los Municipios De Villa Rica, Guachené Y Santander De Quilichao, Zona Norte Del Departamento Del Cauca.

En este caso, los actores sociales que hicieron parte de esta investigación son los portadores de estas memorias ancestrales y tradiciones del pueblo afronorte caucano, en torno a las vivencias recreadas desde sus ancestros que hicieron parte del atropello cometido por los colonizadores dentro de la esclavitud.

4.7 La historia de Guachene, recuerdos del cimarronaje

Cosme Damian Aponza Banguero

Cosme Damian Aponzá Banguero, soy negro cimarrón. Nuestros historial es de que, somos y vengo de la cultura de los negros palenqueros, que nuestros ancestros también fueron luchadores, hacían parte de la colonia de Japio, Suárez, Pilamo, La Bolsa, Domingullo. El asentamiento más grande se dividió entre Guachene y Mirandita donde algunos moradores de Santander de Quilicho también se desplazaron a estos terrenos.

Hoy, la lucha conjunta de los negros, ha dado la historia que hoy convivimos, no ha sido un regalo, sino una lucha de los negros por los territorios que hoy poseemos. También fuimos esclavos castigados por los españoles pero no obstante a eso también se rebeldizaron algunos negros como Sinecio Mina, que fue uno de los grades héroes y luchadores de la región.

Quiero rescatar nuestras costumbres de alimentación, como la yuca, el maíz, el plátano, el fríjol.

P- Que tipo de prácticas se realizaban en torno a la fuga de sus ancestros?

-Se sembraba mucho el maíz, por concerniente, se trabajaba mucho en minga, la minga es una forma de trabajo del negro cimarrón y se hizo más adelante el intercambio de productos, como sembrábamos unos productos y no teníamos otros productos entonces se hacían ese intercambio de productos.

P- Que tipo de organización se dio a raíz de la fuga?

Los negros se volaban por el maltrato de los españoles, entonces se escapaban, formaron sus palenques, se dividieron en grupos, para hacer sus formas de trabajo. Hoy las familias están fortalecidas. Este trabajo se hizo a través de la rebeldía, los negros tuvieron que rebeldizarse por que a los negros los marcaban, estaban amarrados y hubo la necesidad de hacer la rebelión y tuvieron que volarse, de una de las haciendas como era la hacienda Japio y la hacienda de la Bolsa donde estaban los asentamientos de los capataces, o los llamados españoles eran dos grandes finca de los españoles donde acopilaron a los negros para hacer el trabajo.

P-de qué manera consiguieron consolidar su nuevo territorio?

Estas tierras las colonizaron, Como estas tierra supuestamente eran del Estado, fueron colonizadas por ellos y por eso le digo que en esta región hubo un señor que tuvo su ambición y casi la mayoría del territorio del municipio de Guachene, hace parte de un señor llamado José Julián Lucumi, que subió a un cerro de la finca Pílamo y decir hasta allá es mío, y como los negros eran poquitos... en realidad los negros eran poquitos, de un caserío a otro donde estaban

las aldeas eran muy lejanas, para la multiplicación de hoy hay una mezcla de negros e indios, y ahí fue donde se dio la multiplicación.

P- Hay algo que quisiera saber, La hacienda de Pilamos, esta en Caloto, era una hacienda de los españoles o de los payaneces?

Era una hacienda de esclavistas, era de un señor muy poderoso llamado Losede, como habían colonos en eso, y los colonos fueron sacados de las fincas grandes y tomadas por los grandes españoles que llegaron a la región, entonces se fueron haciendo dueños de esos territorios, hoy esa finca, la historia nos da, que debemos recuperar mucho territorios que eran de nuestros ancestros. Hoy La finca Pílamó hace parte de un movimiento, consejo comunitario de Guachene, también palenquero, -hoy la invitación que hay es, como nos encontramos en una pobreza absoluta porque nuestros ancestros perdieron las tierras, la mayor parte esta en poder de los ingenios, hoy creemos que sin las tierras nadie puede vivir, hay la obligación de que nuestros jóvenes conozcan la historia de cómo nuestros ancestros lucharon para lograr una independencia.

Cosmi Damian Aponse Banguero

EL Municipio de Guachene, anteriormente corregimiento de municipio de Caloto, tiene una historia de una connotación bastante agradable, somos un pueblo afro cimarrona, conformado por negros palenqueros, esta fue una zona donde éramos poquitos, las casas eran en aldeas, vivían las familias muy reunidas, como había una escases de cultura y al mismo tiempo la civilización no daba para el margen de la familia. Hoy estamos diferentes, nuestras casas eran de embutido, pura paja, de iraca, en yauja, nuestros padre eran campesinos, aquí se cultivaban mucho el maíz, las fincas de cacao, plátano, cafés, la yuca para el ajiaco, que se cultivaban alrededor de la casa, el fríjol que no faltaba, eso poco más o menos nos fuimos desarrollando. Nuestra educación fue llegando a través de algunos profesores muy distinguidos, una educación muy buena, nos tocaba estudiar mañana y tarde. Santander logró el mejor profesor de esta región, que vivía en el Carmelo, se llamaba Domingo Lazo, uno de los grandes héroes, muchos de los fundadores del corregimiento estudiaron con él, como Tobias Gonzales, unos de los fundadores eminentes.

A través de la historia, Guachene fue un pueblo político, netamente liberal, según la historia los padre eran orgullosos porque decían que en este pueblo no habían limosneros, aquí el cacao era oro, todo mundo tenía la comida, aquí no se vendía el plátano, se regalaba.

P-¿Nos puede contar, que cambios ha visto en torno a la finca tradicional, desde sus inicos hasta el presente?

Es muy diferente, estamos amarrados a un proyecto de finca tradicional, por que yo hago parte de una cooperativa, soy un líder de la gestión comunitaria, hoy manejamos un proyecto de seguridad alimentaria, Hoy la finca se esta planteando a la finca anterior, una finca moderna, con frutales, con los híbridos, por que? Porque hoy desaparecieron las semillas propia de la región, hoy se trabaja con unos híbridos, además los cambios de temperatura, hoy si hablamos de un clima caliente, hoy podemos hablar de un clima medio. Tal vez nos ha quedado de parte propia de nosotros como cimarrones nos ha quedado el plátano, por que el cacao también es un hibrido, propiamente nos ha quedado el plátano artón se consiguen en la región, pero el compromiso que tenemos y dada la problemática de la economía mundial, venimos hablando mucho de la seguridad alimentaria, porque estamos atravesando el caso de pobreza.

P- ¿En la zona hay bastante pobreza?

Hay pobreza, como ustedes han visto todo el rededor y como ustedes han visto desde Santander, Hoy las políticas gobernistas nos encaminaro al monstruo de cultivo de la caña, todas esta tierras están sembradas con caña.

P- ¿Qué pasó con las fincas tradicionales y el cultivo de las cañas, yo sé que muchos territorio de las fincas tradicionales hoy son cultivos de caña... cuéntanos eso?

En un estudio estando yo muchacho, mi papa siendo un poquito tenedor de tierras de cacao, llegaron tres monos altos, muy altísimos, estábamos despepando el cacao, cuándo llegaron con una forma de virbiqui, llegaban y hundían aquí y echaban a un bola y volvían más allá y echaban a otra bolsa, uno siempre a pesar de tener escasas uno de muchacho es curioso, y les pregunte, empezaron a decir que estaban haciendo un estudio de los suelos, después cuando termine de estudiar, seguí con esa investigación y me di cuenta que las tierras de este valle eran la más aptas para el cultivo de la caña. Cuando se construye un paquete, yo la considero un paquete, por que trabaje contra ella, la caja agraria de campesinos... Qué era la caja agraria? Era un paquete

supuestamente para el campesino, pero que no favorecía al campesino, la caja agraria era un monumento para el campesino, hicieron unos créditos, pero como el campesino estaba sin organización, llegaron una platas tal vez ofrecidos por los mismos ingenios, llegó el mosquito, el pasador... cuando al campesino le prestaban la plata, y no cumplían, le decían que el crédito pasaba a manos de abogado.

El único que estaba al lado de Guachene era don Moisés Singer, dos hermanos que llegaron, Don Moisés era muy conocedor de la zona, que primero anduvo vendiendo mercancía, antes de montar el trapiche, el ya sabía el objetivo, el objetivo era el resultado de lo que hay hoy en día.

Usted pa' no dejarse quitar sus tierra se la ofrecía al ingenio, el ingenio compró aquí mucha tierra barato, otra la tiene quitada, así le hablo claramente, hoy la industria cañera es uno de los poderes más grande que puede tener el país, a costa de nosotros los pobres, usted sabe que aquí estamos con este patio lleno de ceniza, la ropa con ceniza, por que ellos queman sus cañales, nosotros hemos discutido eso en muchos reuniones, por que yo hago parte de usuarios campesinos, nosotros somos campesinos Caloteños, En Caloto tenemos una casa de usuarios, la conseguimos a través del PNR y el departamento.

La política de nosotros es que en un tiempo... lo venimos forjando, ya lo empezamos, soy comunero de una finca llamada Pílamó, 907 hectáreas, que como negros recuperamos, le agradezco a la Doctora Otilia Dueñas, cuando fue gerente del INCORA, como negra. Entonces enfrentarse al marco de las política de estado es muy duro, nuestros hijos que no tuvieron el amor por la tierra, hoy los jóvenes están comprometidos con la palabra empleo, esta palabra es la más acabosa que puede haber.

P-¿Pílamó fue una hacienda esclavista, cual es el trabajo que las comunidades afro han hecho para recuperarla?:

Aquí en el departamento del Cauca y en el mismo Valle de Cauca, los únicos campesinos que hemos recuperado una finca, somos los negros de Guachene y algunos campesinos de Caloto, La finca anteriormente había sido de nuestros ancestros, la tenía un señor Ángel Ramos, cuando llegaron grupos armados, el tenía mucho miedo por que le mataron el vecino de él, era el finado Harond Eder, de la hacienda López, entonces el ya no venía y nosotros comenzamos el trabajo.

Ustedes me preguntaron por la historia de los indígenas, pero la historia de los negros..., lastimosamente nuestros profesores no conocen mucho, yo conozco mucho, - el negro también

fue luchado, fue palenquero, por eso se habla de Sinecio Mina, fue luchador que se reveló, cuando llegaron los españoles a saquear, por que en vez de venir a descubrir vinieron fue a robar, cuando los negros se rebeldizaron, salieron a formar sus palenques, está el palenque de san Basilio y otros palenques, hoy algunos jóvenes y otras personas, yo tengo 73 años...

P-¿En Pílamó se repartieron las tierras entre los negros?

En Pílamó tenemos la parcela y el resto lo trabajamos comunitariamente, estamos como empresa. Estamos trabajando con la recuperación de la finca tradicional, sembramos yuca, Tenemos frutas, tenemos plátano, maíz... el maíz un poco. Por qué se ha ido perdiendo el maíz en la región? El que le decíamos el maíz nacional, y los maíces híbridos a nosotros no nos da la respuesta por que son maíces que se trabajan con mucha calidad, con muchos abonos, a veces no se tiene la plata para comprar abonos, el maíz que se ve, son híbridos, habrá alguna gente que tiene un poquito de semillas del maíz de la región, pero el maíz nacional se acabó.

P- Usted sabe sobre Guachene, cómo se formó? Dónde estuvo ubicado primero? Usted de dónde viene?

A mi me trajeron muy pequeño, de Santander, en estas tierras nuestros ancestros tenían las fincas, como Santander era loma, Santander era muy duro y sigue siendo duro. Entonces acá estaban las fincas productivas. Hoy ha cambiado la metodología, usted va a Domingullo, San Antonio no porque se volvió pueblo, en Domingullo todavía se consiguen las finquitas que la gente había hecho, está otro pueblo llamado el Tajo o el Tambo.

A mi me trajeron muy pequeño, había una finca, había un caserío muy pequeño llamado Guachené, por que aquí habitó un cacique llamado Guachinque, por que cuando nosotros limpiábamos la finca encontrábamos las vasijas, los tejos la cacerola, la cabuya, que los indígenas hacían, la mezcla de aquí está entre negros e indios, la abuela mía era de pelo largo, era una mujer muy pa' india, nosotros tenemos mezcla india, algunos tienen familiares indios de anaco, que pasó, habían montes donde habían monos, mata de guadua muy extensas, micos no, monos, eran muy parecido al hombre, y todos los animales de monte, entonces los viejos se establecieron aquí, aquí habían familias muy poquitas, se dividían por caseríos, se caminaba mucho para encontrar los caseríos. Las familias que eran de unas 6 o 7 viviendas.

P- ¿Recuerda las familias, los apellidos?

Los Guazá, Los Banguero, los Aponza, Los Gonzales, Los Minas, Los Lucumi, que inclusivamente Guachene en su extensión está montado en un área de tierra de un señor José Julián Lucumi, dice la historia que ese señor se subió al Alto de Pflamo, era negro, y miro y dijo esta tierra es mia, inclusive tienen que ver con esta vivienda, ellos son Lucumí vienen de esa descendencia

P- ¿Usted recuerda cuando sus abuelos le contaban, cuando los esclavos cimarrones se volaban, cómo se iban organizando y cómo hacían para sobrevivir?

Lo que me contó la historia, pues tuvimos algunos profesores, como el profesor Rafael Banguero, que estudió donde el maestro Domingo Lazo, nos contó parte de la historia de los negros, me contaron que los negros se volaron del Japio, se volo un tal Sinecio Mina, Un tal Manuel Salcedo, se fueron a los montes a hacer rocerías y a montar sus palenques, de ahí vino la generación de la gente. Como les digo los españoles forjaron a los negros a ese tipo de cosas, a volarse y hacer mezcla de parejas con los indígenas

P- Que cultivos se llevaban los negros palenqueros?

Tradicionalmente el maíz era un cultivo netamente de la región. Cuando ya hicieron la finca tenían café y plátano.

P- ¿A usted le contaban cómo los esclavistas trataban a los cimarrones?

Muy mal, Lo que uno sabe es que nuestros ancestros fueron argollados, les pusieron aretes, los marcaban, había un amo que reclamaba por decir, estos cincuenta cimarrones son míos y les ponían sus marcas, esto era parte de la esclavitud sobre el negro, por que el indio se enterró con su tesoro, al negro lo cogieron como perro para cazar al indio.

P-¿Usted nos puede contar todo ese transito para que Guachené pasara a ser municipio?

Yo he estado en la construcción, vengo de una vereda llama San José, la mayoría de los lidere que hacen parte de esta historia somos de vereda, aquí había un caserío muy reducido, tal vez en el momento actual se manejó la junta de acción comunal, que fue un proyecto de ley que se dio con Alberto lleras Camargo, cuando estuvo en la presidencia de la república, con base a eso hasta hoy está viva la junta de acción comunal.

De nuestros ancestros, de pronto la política de ellos era muy amarrada, a lo que era la política del partido liberal, por que nosotros hemos sido manejados desde Popayán, Guachené ha sido el eje político del norte del departamento del Cauca, ustedes saben que a través de su historia Popayán es el que más presidentes ha puesto, Guachené ha sido en donde se tomaba todas las decisiones, aquí venía Santander, Puerto Tejada, Corinto, venía Miranda, Suárez, aquí venía toda la gente del norte del Cauca, del partido liberal, los viejos lo que hacían era querer el partido liberal, yo soy liberal pero con otra concepción más avanzada, por que si yo soy conservado o comunista, no puedo mirarlo mal porque somos del mismo rango de pobreza, la pelea tengo que darla con los que manejan los poderes, los que manejan el poder. Guachené se lidera de esa manera, hay poquitos blancos, poco mestizos, que están arrendando, este es un pueblo netamente cimarrón.

P-¿Más que en la actualidad estamos interesados en los principios de los palenques, usted sabe cómo los cimarrones iban apropiándose de estas tierra?

Cuando la gente se organizó, se organizaron en los palenques, que pasaba con los palenques? Había un tipo que llevaba la batuta, como un gobernador, como todo esto fueron montes, entonces llegaron y fueron rozando y sembrando sus cultivos, de plátano, yuca, escogieron estas regiones porque estaban a la orilla del rio Palo, necesitaban el agua, otros posaron en una parte llamada Mirandita, una vereda del municipio de Padilla, allí y en este sector vivieron dos asentamientos de los negros para reproducir su trabajo. Dijeron ustedes trabajen aquí y nosotros trabajamos acá, entre Padilla y Guachené, era la fortaleza para la producción, uno de los mejores plátanos se daba en la zona de Padilla, cómo se dividieron en pequeños grupos de familia, el agua se sacaba de aljibe, había que caminar entre un caserío y otro mucho, habían animales bravos,

P- Esto significa que estos cimarrones cuando se organizan en palenques tenían unas extensiones importante de tierra?

Ellos fueron rozando, ellos fueron conquisando la tierra, había tanta tierra, que como el señor de Pílamó que se subió al cerro y dijo todo esta tierra es mía. Y sus escritura rezan toda esa tierra que el miro, todo eso agrupó mucha gente dentro del territorio que el enmarcó.

-¡En este momento la mayoría de negros están desposeídos de las tierras;

Dicen que los indígenas eran los nativos, Cuando llegaron los historiadores aquí, ya habían negros, no era solamente los indígenas que se encontraban, cuando llegaron la Pinta, La niña y la Santa María, cuando llegó Colón a descubrir aquí, ya habían negros. Esa es la historia que nos alcanzaron a contar.

Por que nos unimos? El indígena sacó un croquis que desde allá de la cordillera central, al llegar al valle era territorio de ellos, pero como aquí nosotros hemos desarrollado nuestra trabajo, nuestra cultura, que nos toca hacer? unimos con los indígenas para dialogar esa parte. Como ellos hablan de la recuperación de tierras, un grupo de compañeros cogimos el mapa que ellos estaban organizando y dijimos nosotros no nos podemos dejar sacar de los indios, tenemos una organización fuerte, compartimos escenarios con los indígenas, son nuestros amigos, son nuestros aliados, hemos trabajado mucho. Hoy la finca que tenemos hicimos un trabajo mancomunado con ellos, para aprender la lucha, aprendimos la lucha con ellos y cuando ya gateábamos nos soltamos solos.

La primera finca la compramos en comunidad, indígenas y negros, la otra finca que la compró la doctora Otilia, la compramos solos.

A nosotros nos tocó comer el mote, porque eran los acuerdos, hoy nos soltamos y aspiramos conseguir la tierra, aspiramos seguir en la recuperación de la tierra que tienen los ingenios,

Desafortunadamente a en los jóvenes, se ha perdido el amor por la tierra, yo les digo que no hay ninguna empresa en el aire. Yo les hablo de Uraba, nosotros oíamos la palabra de Urabá muy lejos, pero en muy poco se nos vino el Uraba encima. La tierra de nuestros ancestros quedó en los cañales y se nos vino el desplazamiento.

Los negros no tienen por que estar amontonados en la ciudad, por que tienen muchas tierras, pero hoy las políticas de Estado que tenemos no da para eso. En la cooperativa que tenemos está la doctora Piedad Cordoba, aquí han habido mujeres líderes, hoy el liderazgo esta muy polemizado, de pronto el del hombre está más ligado a la política. Él de las mujeres verracas se ha perdido.

usted tiene una información que sino las recogemos se pierden.

4.8 Cultivadores de Maíz en el Municipio de Guachene

Nos encontramos en Sabaneta, en la localidad de mi compadre Jorge Cosme, que tiene un maíz de tres semanas de sembrado, por casi 80 centímetros de calle cantidad, una extensión de 60 mata a mata, cantidad de granos enterrado 3 matas.

Antes se sembraba a bordón boleado, significa que se cogía su macana. Se tiraba una mata aquí y se tiraba una mata allá, Hoy es surcado, con un hilo se hacen las calles de 80 centímetros y de mata a mata ponemos 50-60. Hay gente que sigue sembrando boleado, ahora es con hilo. Siguen sembrando boleado y se desperdicia mucha tierra.

Ernildo Cajio, como se hacía antes la siembra y como se hace ahora?

En realidad con relación ahora hay mucha diferencia, como decía el compañero Felipe, lo que se tiraba antes la tierra lo producía, con la nueva tecnología se aprovecha más el terreno.

P- ¿Nos cuenta algún mito para la siembra del maíz?

Claro que si es importante, si sembramos el maíz en la venida de la luna, la producción no es muy favorable, si se da, pero nosotros necesitamos es el fruto, la mazorca niega el grano. Nosotros acostumbramos a sembrar en luna llena, la mazorca es buena y el peso también es bueno. Nosotros buscamos la luna y la época de siembra, ponemos los 5 sentidos al cultivo, nosotros sembramos y a los 3 días vamos con poda, para evitar la maleza, y cuando el maíz va a cierto término hay que matar el cogollero, con más fuerza.

Lo importante de eso cuando la planta tiene 20 días de sembrado.

P- ¿Con que abonan?

Con potasio, urea. Anteriormente como todo era sano no se necesitaba, tanto abono porque la tierra tenía mucho vegetal. Era orgánico.

El cogollero, los antiguos lo mataban con ceniza, hoy por hoy no se puede con ceniza, hay que matarlo con químico.

P- ¿Por qué los abonos que usaban anteriormente, ahora no funcionan?

Anteriormente se tenía la costumbre que palabra y amontonar la hierba, se hacían los montones y se podría, en la nueva siembra, en la revuelta se desbarataban los montones y servía para abonar el cultivo que ya teníamos, luego vino la nueva tecnología y nos trajo los fungicidas, lo que hacíamos con la pala ahora lo hacemos con la bomba.

Siempre tenemos que tener los químicos y los fungicidas herbicidas, es más rápido, tiene mucha ventaja para la maleza. Los abonos orgánicos si sirven lo que pasa es que con los fungicidas es más rápido para todo.

P. Ustedes dicen que cultivaban natural, ahora tenemos un problema vemos que todo esta sembrado de caña, qué implicación tiene para la siembra?

Tocaría luchar con el pez más grande que es dueño de su tierra, El señor de guapo no lo han sacado de aquí, pero el señor de la caña a veces manda la avioneta a fumigar y nos cae en este cultivo del maíz, no tenemos un abogado que nos defienda, nos mata el cultivo del maíz, nos daña todo y nos lo seca, aunque no nos manden el chorro atrae a la mata y las seca. A mi me daño una siembra que tenía, 65 días, ya estaba dando mazorquita, yo me preocupe por que parecía que ya estuviera sarazo, no tenía ni setenta días, yo le pregunté a una vecina y me dijo vecina mis matas se están secando y ella me dijo es la avioneta que voltea acá está echando el emogrante a la caña. Y la roza se me perdió.

P- Anteriormente para desgranar el maíz cómo hacían?

Anteriormente era manual, los viejos lo desgranaban, se le daba garrote, se metía entre un costal y se le daba garrote, el que no quebraba ahí se hacia manual, se llamaba guachentao, hoy es con máquina, lo trituran y queda limpio el maíz.

P. Desde cuando en su familia cultivan el maíz?

Nosotros nos hemos criado con el maíz, con el cacao, con el café que ya no lo tenemos, el frijol, el plátano que es lo más esencial aquí.

P-Tenían una finca tradicional y sembraban de todo?

Teníamos de todo, se sembraba cacao, se sembraba café y el maíz, después que empezó a acabarse la finca, el plátano, el cacao, el café, el plátano y ya el terreno quedó vacío y hubo que sembrar solo maíz.

La finca se acabó después de que se acabó el cachimbo, el sombrío, después los terratenientes venían a fumigar sus cultivos, como esto que era de nosotros, ya nos fueron estrechando, estrechando y eso le caía a la finca, la hoja ancha no la iba con la hoja de gramilla, entonces se fue madurando hasta que la hoja se secaba, y a lo ultimo uno tenía que vender, yo creo que esto fue a propósito, como para que a uno lo sacaran, como anteriormente decían que uno tenía que vender e irse a los terrenos quebrados, pa la loma, yo oí que decían que los terrenos planos eran para la caña de azúcar.

P- ¿Por qué empezó a acabarse la finca tradicional?

La finca tradicional se empezó a acabar uno por lo que dice el compañero Marcos y lo otro por las diferentes pestes que llegaron, uno fue el pasador, otro el escoba de bruja, esa fue la que más aburrió a la gente. La gente comenzó a arrendar y se fue saliendo de la tierra. Luego lo que todos hemos conocido, la roya, que no solamente fue acá.

P- ¿Cómo influía el cultivo del maíz en la economía de sus familias anteriormente y ahora?

Anteriormente no se tenía únicamente maíz, siempre la finca tradicional cuando el maíz estaba en una estación, se estaba dando el café o el cacao, cuando uno cosechaba el maíz, era para avanzar, agrandaba la parcelita, o el vecino tiene una media placita y la va arrendar a otro, cuando uno cosechaba hacía el negocio, se hacía el trueque, se compraba una vaquita para un sustentarse de la lechecita.

Nosotros ya hemos dejado pasar varias cosechas, por el mucho invierno, y lo segundo es que cuando ha hecho verano no tenemos los recursos, la parte fundamental es lo económico y cuando uno pasa de una plaza a dos plazas, echando pala no alcanza a sembrar, siempre hay que meter la maquina, una maquina donde prepara un pedazo de tierra a uno le toca buscar 300 mil pesos para la preparada y luego conseguir la semilla, también tiene que hacerlo con la máquina. Son varias cosas, la preparada, semilla y siembra, uno tiene que meterle la máquina por que con la maquina se gana tiempo, sale más económico.

Los antepasados sembraban, la yuca, el frijol, el plátano, el maíz, el cacao, otra cosa que sembrábamos era el tabaco, el tabaco era lo que más sembraban alrededor de Guachené, el tomate lo sembraban ahora ultimo.

Estas tierras se llaman cimarrona, esta palabra es de acá, porque a la tierra le colocaban el nombre, La Cimarrona, Guaimena, que es acá arriba,

Por que elegían ese nombre cimarrón? Eso si no se, creo que venía de los viejos antepasados, aquí llegaron tres familias, una era cimarrona, los Aranda, los Lucumí, desde ahí ha venido la descendencia.

Los nativos que se conocen en la historia fueron los Aranda, negros, Los Cimarrón no produjeron su familia aquí, pero los Aranda si. Por que todavía se oyen, somos descendientes de ellos.

Francisco José Paz Zapata

Líder comprometido con la lucha de la comunidad afro, pero sobre todo con el interés de sacar adelante el proceso de Guachené. El proceso histórico de la población negra de Guachené, está ligado con la esclavitud, de la esclavización de los afros en Colombia, que todos lo conocemos, en esa diáspora de las comunidades negras por todo el país, fundamentalmente los negros que se acercaron de los sectores de la Balsa que fueron palenques, centros esclavistas, en la parte de Domingillo, Santander y Jápío.

El Jápío es de la intensión del sector indígena de recuperar, ese proceso de esclavización pero sobretodo de los esclavista payaneses, que sometieron a nuestros abuelos al trabajo forzado dio la lucha por el cimarronaje, unos libertos y otros esclavista fueran regándose por todo el territorio del norte del Cauca, Guachene tiene una connotación especial, porque los negros siempre buscaron hacer sus asentamiento cerca a los ríos y el Rio Palo era uno de los enclaves importantes en ese momento para que los negros de las hacienda de la Bolsa, del Japio, se escaparan buscando un proceso de autonomía y de fortalecimiento de su economía.

Los negros de Guachene están relacionados con los Negros de Santander de Quilichao, con los negros de la Balsa y los de la hacienda Japio que fueron los que estaba al servicio de los Arboleda. Posteriormente estos negros se asientan en la parte de la Dominga, la orilla del Rio Palo. La partir de una técnica de la quemada y la siembra, fueron logrando una economía que posteriormente se convirtió en el fuerte de los afro, la finca colativa es una combinación de cacao, un producto de fuerte explotación del norte del Cauca a Inglaterra para la producción de chocolate, fue fuente de riqueza, seguimos siendo fuertes en la producción del plátano, el café, por situaciones obvias de la altura, el café no era de la zona pero se fue adaptando. Aunque en menores volúmenes hacía parte de esa economía. Los frutales, los árboles de sombra, los maderables, pero antes de la instalación de esa finca la estrategia de colonización o de penetración a ese territorio fue la siembra del maíz, la quema para ir haciendo el sembrado, efectivamente fue el primer cultivo que utilizan, por lo rápido, por que había que estar en movimiento, la cosecha rápida entorno se fue generando la economía, cuando ya había un asentamiento fijo surge la finca tradicional como una estrategia económica de los afros que se escapaban de la hacienda pero también de los afros libertos. Muchas de esta gente se ubican entre Barragán la Dominga y las orillas del rio Palo.

Se va conformando el territorio y Guachebe surge como el asiento de 5 familias, estas tierras eran inicialmente de la familia Feijo, eran terratenientes de Caloto y de Popayán, vendieron algunas parcelas a los negros que en ese momento tenían capacidad de compra y se fue creando el caserío que le dio origen a Guachene.

Cuentan investigaciones que la fundación de Guachene fue en tres partes, una en el Altogonal, cerca a la vereda del Silencio, debido a la guerra de los mil días, se dieron enfrentamientos de los Chulavitas, pues la población tuvo varios sitios de fundación y más o menos en 1895 se da la fundación del caserío de Guachene.

A partir del proceso de recuperación y penetración del territorio, Guachene está ubicado en las mejores tierras del corredor del río Cauca, la relación de hombre - tierra es muy fuerte parte de la siembra del maíz y se afianza con otros cultivos de la finca tradicional como el cacao, ese proceso avanza, más o menos entrados los años cuarenta, iniciando el periodo de violencia, este periodo afecta las comunidades de esta zona, históricamente, se creía que las normas que dan la abolición de la esclavitud, dada en el periodo de José Hilario López, se habían dado por los liberales, eso generó una adicción a los liberales.

Todos los negros de esta zona eran liberales, eso afectó, cuando se vino la violencia, los negros fueron objeto de persecución, desde el punto de vista partidista pero también con el objeto de expropiación.

Esto generó enfrentamiento con Caloto, fundamentalmente con la cabecera municipal, que ha sido conservadora, precisamente una de las motivaciones de la municipalidad se remonta a esas luchas entre afros, los liberales y los de la cabecera mestizos conservadores, No tanto una lucha étnica, sino partidista.

Posteriormente cuando se viene el proceso de industrialización, aparecen los Eder con el cultivo de caña que inicia su experimento en Yumbo, Todo el cultivo en la zona plana, más o menos en los años 50..., es decir la penetración fuerte, por que desde antes ya se venía dado con los trapiches.

Ya con la penetración de la caña de azúcar, la finca fue desplazada y se fue convirtiendo en el nuevo factor de crecimiento y de desarrollo de la región, con la complacencia de la política estatal. Gran parte de los afros fueron perdiendo sus tierras producto de la combinación de toda una estrategia montada en asocio con el gobierno y terratenientes, para expropiar a los negros en forma violenta y sacar a los negros, en esa combinación se utilizó la fuerza, con Los pájaros, los

llamamos en ese tiempo, muy bien lo describe Mateo Mina, en su libro esclavitud y libertad, entonces utilizaban esos cercos para que los negros fueran abandonando sus tierras.

Sumado a eso la tecnología puesta al servicio de los terratenientes, no tenemos la certeza pero dicen que las plagas fueron manipuladas, como el coebruja, para que esa economía de la finca tradicional se fuera al traste y posteriormente cedieran las tierras.

Otro elemento fue el manejo de las aguas, los ingenios, hábilmente manejaban el río y eso producía inundaciones y muchas de las fincas eran inundadas. Y una tercera política fueron los créditos de la caja agraria tuvieron la finalidad de presionar al campesino afro para que salieran de sus tierras. Todas estas estrategias y las políticas del estado tenían una finalidad única de convertir el valle geográfico del río Cauca en un enclave de la producción de la caña de azúcar.

Evidentemente lo han logrado hasta ahora, su bien es cierto que la producción de la caña de azúcar, es un factor de crecimiento económico, también es un factor de la miseria y la violencia del norte del Cauca.

Si bien es cierto el producto interno bruto del norte del Cauca ha crecido gracias al desarrollo de la caña de azúcar, también es cierto que la descomposición familiar, social, económica, la miseria, la violencia que hoy sufre el norte del Cauca es producto directo de la siembra de la caña de azúcar y toda la distribución desigual que se ha generado.

P- Ustedes están cercados de caña de azúcar, cuéntenos como ve esto?

El maíz es el origen de nuestra economía inicial y que se mantuvo durante mucho tiempo, por que combinaba con la finca tradicional, los afros siguieron sembrando el maíz, la mazamorra, el birimbí, la cancharina, las arepas, el maíz tenía una utilización de la vida cotidiana y en la alimentación de los afros muy fuerte

Hoy quedan pequeños lunares, Hoy con la economía de la globalización, el TLC, el maíz se ha convertido en un alimento no rentable para los campesinos afros de esta zona, esto hace que se abandone el cultivo del maíz, como los insumos muy caros y al momento de la venta el precio es muy barato.

P- ¿El maíz es una forma de resistencia en el norte del Cauca?

Evidentemente, los que estamos embarcados en el proceso afro decimos que una forma de resistir, de permanecer en el territorio y no seguir cediendo las parcelas e volver a sembrar el maíz, Volver al plátano, volver al cacao, da sentido de pertenencia, Articular las familias, el maíz es un factor de resistencia y conservación del territorio

P- ¿ se esta haciendo para la recuperación de la tierra de los afros?

Nosotros iniciamos un proceso de fortalecimiento de las organizaciones afro con la perspectiva de recuperar le territorio, proceso que termina en una primera fase con la recuperación de la finca Pílamó, que también fue una finca esclavista de mucha tradición, allí logramos de vincular más de 400 familias afro, recuperando 397 hectáreas en una alianza con los indígenas que fueron legalizadas por el INCORA y que posteriormente tomamos la decisión que los afros solos continuábamos este proceso.

4.9 Los adultos mayores

P- Don Gumercindo Mina, usted trabaja la parte artística con el maíz, cuéntenos que hace?

Se está trabajando cuadros, vestidos, como no hay donde guardarlos se los damos a los constructores.

Con el maíz he preparado flores, el vestido típico cuando celebran las fiestas del adulto mayor, lo más que uso es el cincho.

Con el maíz preparamos la torta típica de acá, la torta de choclo se muele como si fuéramos hacer masas, se consigue la mantequilla, los huevos, todo lo que lleva una torta tradicional, en vez de echarle harina se le echa la harina de maíz, si queda muy aguadita se le echa un poquito de harina de trigo, lleva todo lo que lleva la otra torta es una torta para fiesta de cumpleaños del adulto mayor,

Con el maíz ceso se hacen los envueltos de mote, se pone a hervir con legía, con ceniza, cuando el maíz está bien cocinado y le toca con el dedo y ve que esta saliendo el afrecho se lava bien lavado, se muele con queso y se hacen los envueltos y duran hasta ocho días cocinados si meter en la nevera.

El birimbí, que no sea maíz pilado, sino pergamino, se juaga como para hacer la mazamorra, se saca ese afrecho, se cuele, se deja que esa agua se asiente, queda el asiento como una leche, se le está mermando y queda como una colada, se cocina esa leche con calvos y canela, si quiere le echa azúcar o con panela.

Esther Julia Pozu Mina, nos va a contar la historia de la creación de Villa Rica

Fotografía 11. Estheher Julia Possú Mina. Villa Rica

Tomado de la lista de contactos de la investigación de campo realizada en los municipios de Guachené y Villa Rica por las profesoras: Maria Stella Vidal Ruales Y Aura Rosmira Mosquera

Vivo en el barrio Terronal, de Villarica, nacida en la Vereda El Chorro.

El Chorro era una parte selvática, no se a que tiempo fueron llegando trabajando allí, se fue llenando, se fue llenando, a cada uno le daban su pedacito. La Hacienda se llamaba El Gramal, el señor propietario se llamaba Alfonso Caicedo.

Ese territorio era del señor Alfonso, pero los que se quedaban trabajando ahí le pagaban el terraje, y se quedaban trabajando ahí, en el año 1935, hubo una invernada que inundo y las gentes tuvieron que salirse a Villa Rica, por que en ese tiempo era solo, había gente pero en La Bolsa. La gente se fue saliendo, y se fue subiendo del Chorro y se fue formando el barrio el Terronal, ya estaba el barrio san Fernando, se salieron de Hueso de Pata, de Caponera, pero esto

estaba de peatones, que no había caminos abiertos, sino que eran caminitos de herradura, trocha, en ese tiempo pasaban en el Cauca por la barca a Jamundi, también a Cali.

P-¿En esa época qué cultivos eran los más importantes?

En esa época se cultivaba el maíz, el arroz, le gustaba mucho la mazamorra, lo dejaban añejo y hacían tortillas, en ese tiempo no se hacían arepas, sino tortillas en callanas, envueltos, colada de maíz, del jugo del maíz se dejaba el asiento para hacer birimbí, sango de maiz

Ahora ya casi no por que todo tenemos que comprarlo.

Aquí hacemos la mazamorra, se coge el maíz pergamino, lo sobamos en la piedra, se saca el afrecho, como decían ellos se deabucha, se pone canela, Santamaría de anís, el limoncillo.

P-¿En esta zona habían minas de oro?

No aquí no, en el rio Cauca de pronto encontraban algo.

Cumplidamente pagaban terraje y así fueron arquiriendo su pedacito de finca.

P- ¿Que cambios ha visto en Villarica?

Ya no es la Villa Rica que yo conocí, en la que crecí, la que yo conocí se llamaba La Bolsa, ahora es Villarica, ahora es más despejado, dicen que hay más civilización. A mi no me parece la civilización es al revés.

P- ¿Como se celebraba la semana santa antes se hacían los intercambios de comida?

Se hacían en su casa envueltos de mote, envueltos de masa sin sal, holladas de champus. Ahora no. hacían cantidad de comida. El arroz no se hacía porque era muy frio, que le hacía daño a los niños, que les alborotaba las lombrices, pero ese día si hacían el arroz seco.

Se hacía el adobo del chulquín de guadua o de caña brava, lo cogen lo pelan, se perdiga o se pasa por agua caliente, que se ponga blandito, se hecha su cebolla, condimento, carne de cerdo bien picadito. Es como un guiso.

P- ¿En Diciembre qué se hacía?

Algunos hacían natilla, manjar blanco, dulce de casco de higuillo, ahora le dicente papayuela, hacían dulce de limón, de granadilla de hueso, de toronja, de piña, piña de perro la que se daba en el monte.

P- ¿Qué se bailaba en diciembre?

Se bailaba el bambuco, el torbellino, pasillo, el pasodoble. Las fugas se bailaban el 24 a amanecer 25 de diciembre, hacían adoración aquí, allá, más allá. Después que nacía el niño se

bailaba fuga hasta el otro día. Acá eran el 25, que en Guachené era el 26, que en Aguazul el 28, que La Dominga...

No había tanta música de viento, era a base de tambora que se tocaba con una cosita que se soplabá, la flauta, las señoras amanecían ronquísimas de cantar.

Amanece y amanece, al amanecer

Al amanecer el día, al amanecer

Vamos a Belén pastoras al amanecer

Que ha nacido el niño dios

Al amanecer y al amanecer y al amanecer y al amanecer (bis)

Todo esto lo revuela a uno, hasta hace poquito éramos capitanas de un grupo que teníamos trasnochábamos bailando fugas y diciendo versos y bailábamos y cantábamos fugas.

Vamos a Belén pastoras, sigamos juntos para Belén

A Belén pastoras que ha nacido el sol

Sigamos juntos para Belén

Llegando la noche niño, lucido farol.

Que niño tan bonito, sigamos juntos para Belén

Llegando la noche niño lucido farol

Usted debe saber cuentos e historias...?

Había muchos sapos muchas culebras, en las rozas de maíz le picaban muchas culebras.

El Duende, era un muchacho bajito, usaba un pantalón como una ropa sucia y un sombrero grandote, salía como por los llanos, por el monte, se le aparecía a los muchachos y muchachas que a él le gustaba, a la que le gustaba el no tenía problema.

El maíz blanco las señoras lo usaban para hacer el champús, las tortillas, para las señoras cuando estaban en dieta se le hacía la comida, la tortilla sin sal, su caldo de gallina, con artos condimentos, cilantro cimarrón, ajo, comino y una arepota por que no podían comer arroz o plátano -por el ombligo de los niños-, disque eran cosas que eran frías y que enconaban.

Profesora Alba Lucia Castillo de Villa Rica

- Nos va a contar sobre la utilización del maíz en la parte artística?.

En el tiempo de mis abuelos cogían la tuza y la soasaban, servía como cepillo para lavar, sobre todo los pantalones de los hombres.

También la soasaban y la usaban como molinillo, ensartaban en un palo y la usaban para batir el chocolate.

Con las hojas secas se hacen flores y muñecas.

- En Villa Rica hacen algunas manifestaciones artísticas?

La danza del pilón y las pilanderas

Ana Tulia Cortez de Villa Rica



Fotografía 12. Manato, Ana Tulia Olaya, la narradora más antigua de Villa Rica

Tomado de la lista de contactos de la investigación de campo realizada en los municipios de Guachené y Villa Rica por las profesoras: Maria Stella Vidal Ruales Y Aura Rosmira Mosquera.

Cuéntenos como era Villa Rica antes?

Villa rica era un monte. Yo me crie en la vereda de San Ignacio, mi abuela me crio, yo tenía dos hijos cuando ella se murió, murió de ciento cuatro años. Y me vine pal' Chorro. La gente de allá se vino para acá por que esto era un pueblo de esclavos. Popayán también fue pueblo de esclavos.

Estas cosas existen por que hay novelas que las cuentan, yo estudié catecismo, historia patria, geografía, en el Chorro habían dos maestras.

Yo leía la historia real, pero ahora no la leen, en un libro decía que había liberales y conservadores.

Después de la esclavitud, la gente empezó hacer ranchos de paja, aquí no había casas de ladrillo y se hacían en piso de tierra. Dicen que hubo una creciente del Rio Cauca que inundó todo, se vino por el rio Palo, el Puerto y el Cauca y la gente salió a caballo hasta Santander para hablar con el alcalde, para que diera permiso para que la gente se saliera, ahí fue cuando la gente empezó a salir aquí a hacer sus casitas.

Los fundadores Juan Bernardo Balanta, Genaro Mina y el finado Francisco... ellos pelearon en la guerra de los mil días. Se hicieron casitas de paja y luego se hicieron galpones de teja y fueron cambiando.

Aquí casi no hubo violencia, la gente se escondía, se fueron para las fincas, pero si mataron muchos. Todos los fundadores se acabaron - acá hacíamos reyes, adoraciones, hacíamos inocentes...

Las adoraciones es el nacimiento del niño dios, aquí se les enseña a las muchachas poesías, a bailar figas a cantar, y cualquier 15 o 20 de enero nos reuníamos con música de viento todos y nos amanecemos en las adoraciones, bailando fugas con las cantaoras.

Al subir a una montaña, una paloma cogí
la paloma me avisaba cuando estaba adorando
Llegase el niño volando al portal llevo cantando
El cura y la trinidad sabían el santo sacramento
donde se bendice el cáliz la noche del nacimiento.

Versos:

María tuvo un niño llorando doncella
 Duérmeme mi loro estrella de mil perlas
 Lloro como un niño siendo el mismo dios
 Que dios lo bendiga siendo el mismo sol

Canto:

María tuvo un niño llorando doncella
 Duérmeme mi loro niño estrella de mi perla...

Alfredo Viveros – Periodista del Canal local de Villarica

P- ¿Cómo fue el comienzo del cimarronaje y cómo utilizaba la gente el maíz?

Hablar de Villa Rica y sus inicios tenemos que trasladarnos a la época de la colonia, en esa época llegan los españoles y se van ubicando en sitios de las comunidades indígenas paéz que habitaban esta zona.

Comienza a explotar lo que es el oro, la plata y muchas riquezas de metales que tenía la zona.

La minera se utilizaba por la riqueza de oro, especialmente la rivera del río Cauca y el río Palo. El Río Cauca comunica con Suárez. La Balsa, este es un cordón que los comunica con esta zona. Hay sitios que faltan por explotar

Los colonizadores Para lo que quieren emplear a los indígenas que eran los dueños de estas tierras, como los indígenas eran más rebeldes que los afros, entonces se desplazaban a la cordillera, para evitar ser explotados, los indígenas para no dejarse someter se enterraban, hacían socavones y se enterraban familias enteras.

Así comienzan los mercados esclavistas, empizan a traer negros para trabajar. A finales del siglo XVI, los reyes de España llegan con los sacerdotes jesuitas con la misión de evangelizar a las personas de acá.

Los padre cuando ven tanta riqueza entran en la tentación de explotar, ubican dos fincas la hacienda de la Bolsa, ubicada en el municipio de Villa Rica y la Hacienda Japio en el municipio de Santander. Fundan estas finca y continúan trabajando utilizando entre indígenas y los esclavos afros que se habían comprado en los mercados Cartagena

Después de un tiempo la iglesia comenzó a desmotar esas prácticas de esclavitud al interior de la iglesia.

Por acá se aparece Don Jesús Arboleda con sus hijos, Julio Arboleda, llega y compra a la comunidad Jesuita las fincas, por 1500 pesos la finca la Bolsa y por 2000 pesos el Japio. Esto ocurrió a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Ellos venían con la intención de hacerse ricos y comienzan a trabajar con este objetivo.

Hacen un reforzamiento de la gente que necesitaban, y compran más personas en Cartagena, Los ubican en las fincas de Japio y la Bolsa. No solo en esta región se traficaba con esclavos. Los que venían de España no eran personas muy buenas y comienzan la violación de mujeres negras y las indígenas y comienza el mestizaje.

P-¿Los de la mezcla de etnias, reciben mejores tratos, se les da cargos como de mayordomos, estas prácticas se extienden por muchos años hasta que en 1851 el presidente José Ilario Lopez declara la esclavitud.

P ¿-Los negros traídos de África se escapaban y cuando se los encontraban que cultivaban?

Cuando los negros se escapaban se refugiaban en sitios selváticos. En 1851 cuando los patronos... no solo habían asentamiento en Villa Rica, también estaban en Dominguillo, Robles y otros asentamientos de negros. Entonces los patronos se vieron obligados a liberarlos, algunos se quedaron voluntarios por que estaban adaptadoas a esa vida, pero la mayoría tomó la determinación de buscar su independencia. Los esclavos estaban acostumbrados a estar en grupos por eso hablamos de los palenques, hicieron sus cacerios para protegerse.

P- ¿En qué momento los esclavistas se sienten obligados a liberarlos esclavos?

A partir de 1851, con el Decreto que dice que quien tenga esclavistas deberían darles la libertad. La liberación no fue gratuita, fue porque ya no era sostenible la esclavitud, se vieron obligados a dar la libetad

No fue gratuita, pero ya había presión. En la Bolsa habían sitios donde mataban a esos esclavos rebeldes, además había otras instituciones que estaban diciendo no más a la esclavitud

- En algunos libros dice que la esclavitud se dio por la manumisión, que quiere decir comprar la libertad, qué ha escuchado de ese tema?

Respecto a lo de la liberación hay muchos conceptos, los mismos esclavos pagaban su libertad con trabajo inicialmente, cuando se vuelve insostenible se vuelve mas flexibles en lo de las liberaciones.

Cuando se decreta la libertad en Colombia, muchos esclavistas Payaneces aprovechan para vender sus esclavos al Perú? Julio Arboleda fue uno de esos...

Tenemos que reconocer que los esclavistas iban y compraban lo mejor que había, jóvenes aptos para trabajar, era una inversión y como habían unos países que todavía estaba practicando la esclavitud vendían sus esclavos para recuperar la inversión.

Vamos para Villa Rica y hablemos de la hacienda la Bolsa, comienzan a ser liberada por que pago por otra cosa... comienzan a organizar palenques, el primer palenque se llamó la Cecilia, era una finca que había en la vía Bolivariana entre Villa Rica y el municipio de Caloto - son las vías que Simón Bolívar transitó. A orillas de la vía comenzaron a armar casas. Además del palenque la finca tenía un cementerio donde se enterraban los esclavos negros que sacrificaban o se morían, los libertos también organizaron su cementerio. Aquí había una quebrada que llamaba San Jorge y a la rivera de esa quebrada había un sitio que llamaba Cucho de Angola, desafortunadamente ya se ha perdido por que ahora son sitios de caña.

Por la Cecilia las tierras no eran muy aptas para la agricultura y se traslada por las orillas del Río Cauca y comenzaron a sembrar asesorados por aquellos que se habían volado y empezaron a sembrar cultivos como el maíz, el plátano, ya había una variedad de café, hasta ahora quedan algunos de sus sembrados como las matas de guadua natural, es común encontrar palos de naranjo, café, esto sitios son por la finca de San Julian, la Finca Venecia en las riveras del río Cauca. En la mata de guadua existen algunos animales como el armadillo, la guagua, los micos... subsisten arboles de mango, de café, cacao. En la época de los sesenta la gente Villa Rica hizo una toma de terrenos en la Hacienda de San Julian, después fueron desalojados y una parte de la finca tienen todavía algunos de los cultivos, los dueños destruyeron la huellas.

La gente de la Cecilia lo que más les interesa es producir para alimentarse y ven la posibilidad de organizar un segundo asentamiento llamado el Chorro, ubicado en la parte nor-occidental del municipio, allí está ubicada la hacienda el Gramal, en ese tiempo eran terrenos baldíos. En este entonces se necesita conformar el liderazgo comunitario, surge un primer líder de ese asentamiento y se llama Juan Bernardo Balanta. El señor Balanta nació en esta zona en 1881, organiza la comunidad con la finca tradicional, que consiste en tener cada uno su parcela y existía el cambio de mano - los indios le llaman minga - el cambio de mano consistía en ir a las parcelas a cultivar y se hace intercambio de trabajo, hoy iba a una parcela y al otro día a otra a

limpiar a sembrar, lo que mas cultivaban era el café, el maíz, el plátano, los arboles los frutales, los cítricos

Había una piña que no era la de ahora, La piña común, era grande, era una mata que no se terminaba, Cortaba la piña y salía unos ramales que producían, había la cultura que la persona que cortaba la piña tenía la obligación de sembrar los hijos que salía alrededor, o sea que nunca se acaba la piña. Otra cosa que se cultivaba era la yuca, cada parcela tenía la casa dentro de la parcela.

Se llegó al punto que la región era autosuficiente y se empezó a surtir los mercados de Cali y sus alrededores de estos productos. Entra también la región de Padilla y Mingo y Caponera, eran asentamientos de negros ahí se daba el mejor plátano. Mingo queda entre Guachene y Caloto.

Las familias eran muy numeras cada descendiente de la familia se va abriendo paso, va haciendo su finca para sus familiares y hacen su casa. En esa época llega una especie de caña que le llamábamos caña común o cristalina, muy blandita que la utilizaban para sacar el guarapo para endulzar el café, hacían unos trapiches que se llamaban viejas, eran de un trozos de guadua que se cruzaban y se exprimía el zumo del guarapo.

Ese guarapo lo hervían, lo colaban y con ese guarapo endulzaban el café. El desayuno era café y plátano o sino eran productos derivados del maíz, como el cachi, era una arepa, el envuelto de mote y una cantidad variedades de alimentos elaborados a partir del maíz.

La variedad de caña se va tecnificando y va llegando un trapiche de hierro manejado a través de caballos o mulas y empieza la elaboración de la panela, luego se va tecnificando con motor. Empieza la industrialización de la panela y empieza a llegar gente a explotar y es ahí como comienza la industria azucarera.

En que momento se dan los ingenios?

En la época de 1932 cuando la finca estaba en su máxima producción hubo un invierno muy fuerte, los que lo vivieron como Dona Ana Tulia Olaya, Tita hija de Juan Bernardo Balanta fundador del Chorro, dicen que este invierno muy tremendo inundó a todas las fincas que obligó a las gente a salir a unas tierras más altas. Don Juan Bernardo Balanta localiza un sitio conocido como llanos de Terronal. Ahí ubica la población del Chorro. Hoy lo conocemos como barrio el Terronal de Villa Rica.

La inundación pasó y la fincas quedaron, recuperaron otra vez las fincas y su cultivo, pero por la época del sesenta, con lo que tiene que ver la industrialización de la caña se hacía cada vez mas amplia y empiezan a llegar los trapiches panelero a nivel de industria, el trapiche de perico negro, el trapiche la primitiva, el trapiche del arado, era un trapiche que trabajaba a nivel escalonado la industrialización de la pañela.

Como había la necesidad de tener la materia prima, los señores de los trapiches van comprando las fincas, eran terratenientes del Valle y de todos partes del país, incluso de fuera del país, como Don Moisés que era Judío, llegó vendiendo ropa y fue uno de los primeros que comenzó la tecnificación de la panela. Empiezan a comprar los terrenos y aprovechándose gradualmente de las parcelas, por que convencían a los dueños con una plata, que aparentemente era mucha y los dueños de las parcelas terminaban trabajando en los ingenios siendo asalariados.

Con esto de la tecnificación de la caña vienen los químicos y empezaron a fumigar los cultivos con químicos, esto producía un efecto nocivo para la flor de los frutos como el café, la naranja y comenzaron a quemarlos y los cultivos de nuestra gente empiezan desaparecer. Con los químicos aparecen las plagas, controlan la plaga de los cañadulzales pero aparecen otras plagas resistentes y eso logra que los parceleros vendan sus parcelas por que desaparecen los cultivos. Los que quedaron, quedaron de peones.

P-¿Hoy existen algunos cultivos tradicionales?

Es la gente que se ha resistido y que ha heredado la tradición agrícola de sus antepasados. Se han ubicado a sembrar entre los amplios cultivos de caña y practican el cultivo del maíz. Desafortunadamente hace falta un apoyo estatal. Hay dos aspectos a tener en cuenta, Inicialmente se presenta la dificultad de tipo económico para conseguir la semilla y cultivar, cuando se accede a un crédito, aparece el problema de la comercialización, algunos personas que cultivan, siembran y cosechan al mismo tiempo y se sobre produce lo mismo y les compran a precios irrisorios.

Muchos emigran a la ciudad, aquí la tradición agrícola se está cambiando por la industrial, las mujeres esa tradición que tenían de criar sus gallina en la casa la han perdido, tienen que irse a la ciudad a trabajar. Es común ver en las ciudades como Cali, en los semáforos muchachos vendiendo frutas.

Cuando hablamos de llanos de Terronal, ya estamos en Villa Rica. Muy rápidamente se empieza a expandir el caserío, se empiezan a ubicar de otros asentamientos como el de Agua

Azul, San Ignacio, la Primavera, Cantarito... que empieza a ubicarse en Llanos de Terronal, al punto de que estos predios que eran de la hacienda La Bolsa... y los dueños comienzan a verse acorralados por la construcción de las viviendas.

Don Juan Bernardo Balanta organiza una comisión con el señor alcalde de Santander en 1932 y se va a Popayán a lomo de caballo y le solicitan al gobernador del Cauca Don Hernando Arboleda, la posibilidad de comprar unos terrenos para ampliar el radio de acción de la población de La Bolsa. El Gobernador consulta con la asamblea departamental y le autoriza mediante la ordenanza 005 para adquirir un crédito de 2000 pesos y se compra 40 hectáreas de tierra mediante la escritura N° 2626 de 1934 y es donde está la población de Villa Rica.

Ya comprado el predio, El 22 de noviembre de 1934, sale el Decreto 448 donde Don Hernando Arboleda fundó la población de la Bolsa y le adiciona el nombre de Villa Rica, en honor a la riqueza de la región en la producción agrícola, conservó el nombre la Bolsa por el nombre de la hacienda y queda La Bolsa de Villa Rica por la solicitud de don Juan Bernardo Balanta y el mismo día se crea la junta pobladora a través del Decreto 449 que fue la encargada de organizar el asentamiento, fueron los encargados de trazar las calles, los parques, la casa de gobierno, todo esto quedó descrito en la escritura.

Villa Rica se va creciendo como corregimiento de Santander de Quilichao, al punto que se le sale de las manos administrativamente. En año de 1993 para Santander Villa Rica era insostenible administrativamente y la gente comenzó a exigir sus derechos. Santander invertía anualmente 20 o 30 millones que representaba la pintura para la escuela o algo de balastro y surge la posibilidad de independizarse en 1993.

En ese momento se estaba haciendo una escuela de liderazgo, aquí había una fundación llamada CERTEC y ellos habían traído unos amigos de otra fundación llamada foro por Colombia, con ellos estábamos hablando de la municipalización, los requisitos para ser municipio, se hizo una convocatoria en el núcleo escolar pero estábamos en pañales, decidimos aplazarla y organizamos unas comisiones de trabajo desde el 93 hasta el 98 que retomamos la propuesta.

En el año de 1997 estaban proceso político y llegó Cesar Negret Mosquera a solicitar apoyo político para la gobernación, acá hicimos una reunión comunitaria y nos comprometimos en un pacto con él. Villa Rica apoya la llegada a la gobernación con nuestro voto y él se comprometía apoyar un proyecto de ordenanza para la municipalización. El sacó mayoría de votos y nosotros

cumplimos y él desde su posesión comenzó a ubicarnos en la estructura administrativa, se crearon cargos en la viabilidad del proyecto.

En abril de 1998 conformamos un comité que llamamos Comité pro municipalización de Villa Rica y el Gobernador nos envió unos asesores de la planeación departamental para la formulación del proyecto. Así que desde el mes de abril hasta octubre estuvimos en la formulación del proyecto afrontando los que estaban en contra, como Santander con su alcalde que estaba en contra, pro teníamos un gremio muy poderoso que eran los industriales que estaban afectados con la ley Páez. Nos apoyó el senador Aurelio Iragorri, el Doctor Rodolfo Moreno, hacían parte de la coalición mayoritaria. En el mes de octubre radicamos el proyecto ordenanza con más de 1000 firmas. El 16 de octubre la asamblea dio el primer debate, se presentaron obstáculos, fuimos a la comunidad de Cantarito por que estaban en contra de la propuesta. El 26 de octubre se le dio el segundo debate y el último debate se dio el 30 de octubre de 1998.

Villa Rica ya había dado el primer paso de convertirse en municipio, faltaba el paso del referendo, el gobernador nombra un alcalde ad-hoc Alvaro Bustamante para prepara las elecciones del referendo. El referendo se dio el 7 de noviembre de 1999. Luego se dio la campaña para alcaldes y el primer consejo. La primera campaña se da el 16 de abril de 1999, producto de esta elección está el primer alcalde Jair Aragón y 11 concejales

-Acerca de la medicina tradicional que nos puede contar?

Lo que tiene que ver con la medicina tradicional es que nuestros antepasados lo guardaban como un tesoro y era transmitido de generación en generación. Tenemos que recuperar esas tradiciones. Cuando hablábamos de la finca tradicional, hablamos de la huerta casera donde las abuelitas o las señoras tenían todas la plantas medicinales, como la yerbabuena, el paico, la albaca, plantas que las mujeres tenían en la casa y por ejemplo cuando se presentaba el dolor de estómago se curaba con hoja gedionda o cuando se presentaba el dolor de cabeza se tenían una plantas para el estrés.

Había curanderos. Había una enfermedad que le daba a los niños y se llamaba el ojo, habían personas que curaban esta enfermedad del ojo. Había una serie de enfermedades que se curaban con las plantas y no acudían al médico que curaban con producto químico sino al médico de la medicina tradicional, que por lo regular en toda comunidad existía uno.

-Esas eran prácticas que habían traído nuestras mujeres de toda esa sabiduría ancestral africana - se fue mejorando, para bien... por que hay algunas plantas como la coca que la utilizan los hermanos indígenas y que otros la han industrializado y la utilizan mal. Los remedios químicos son extractos de esas plantas.

Maria Deisy Viafara Pozu – Cantora

El pan de maíz se hacia aliñadito y se le ponía otra hoja encima, se le daba la vuelta hasta que quedaba azada en el fogón.

Nora Balanta - Cantora, de la tradición de mi papá, se utilizaba el maíz estaba seco se molía, le echábamos panela y se hacía en una cayana con hoja de plátano, y lo llamábamos cachi, del maíz sarazo se hacen las masas de choclo con queso y sal, también se hacen unas ricas masas fritas. De las hojas de choclo se hacen los envueltos.

Como mi mamita fue tortillera, ella para hacer las tortillas, ponía a ñejar el maíz, después lo molía, lo colaba y lo aguaba, en una cazuela lo cocinaba y el pegado que quedaba se echaba a la sopa. A la sopa se le echaba yuca, papa, arracacha, se partía la carantanta cuando ya estaba casi lista, se le picaba el cilantro y perejil y se servía.

Dinaseyi Mera Viafara –Cantora, Concejal de Villa Rica

- ¿Qué nos puede contar del trabajo como cantora?

Que no dejemos morir las tradiciones, en los velorios ya no hay quien cante, queremos que la gente quiera cantar y aprender, Que hayan bundes, las adoraciones, aquí hay diferentes grupos de danzas, queremos ser autóctonos, no queremos meterle mucho modernismo. Estoy a cargo de la dirección del grupo desde hace tiempo.

Respecto a la gastronomía del maíz se sacan tres tipos de envueltos: el dulce, el salado y el simple, que acompañan las carnes. Para los desayunos en semana santa se hace el simple se deja cocinar hasta cierto punto para que no se amargue, se le echa panela, queso. Así va quedando más sabroso.

En Samana Santa se reparten las comidas y los marca para ver de que vecina es ver cual es el mejor para entre familias más cercanas y vecinos se reparten y se marcan para ver cual fue el mejor y se vuelve como una competencia a ver quien prepara mejor.

El Champus, el maíz se pone a remojar tres días y con la mano se le saca la pelusita, se cocina, se hace la miel con naranjo agrio, con panela, lulo, piña, se deja enfriar y se revuelve con el maíz. Es mejor dejar afuera de la nevera el maíz para que dure blandito, más bien la miel se mete a la nevera y cuando se va servir se revuelve. El maíz dura unos 8 días fuera de la nevera.

Yo conocí una amiga que crío sus niños, con el claro del maíz. Después que se cocina el maíz, el claro que queda se cocina y se le echa azúcar o panela y se lo toma. Es de mucha vitamina.

Guandolo: se hace con maíz se lava bien, se deja fermentar, se entierra y entre más se deje más fuerte sale. Se le echa panela y emborracha

Canción:

eee el palito de romero
 dee seco se enverdeció
 eee Jesucristo estaba muerto
 eee de muerto resucito

Coro:

Tierno, tierno, tierno mi niño
Tierno tierno, tierno mi amor (dos veces)

Yoo yo quisiera que maría
 aaa a la gloria me llevara
 paa Para cuando nazca el niño
 yoo, yo servirle de comadre

Coro:

Tierno, tierno, tierno mi niño
Tierno, tierno, tierno mi amor

A los ángeles del cielo

yoo, Yo le quisiera pedir
 unnn una pluma de tus alas
 Paa para aprender a escribir

Coro:

Tierno, tierno, tierno mi niño
Tierno, tierno, tierno mi amor

eee esta noche es noche buena
 nooche noche de la navidad
 Loo los pajaritos se alegran
 aaa anuncia que viene el día

Coro:

Tierno, tierno, tierno mi niño
Tierno, tierno, tierno mi amor

Maa matica de yerbabuena
 dee decime quien te sembró
 tann tan buena mano tenía
 queee que hasta la raíz floreció

Coro:

Tierno, tierno, tierno mi niño
Tierno, tierno, tierno mi amor

Canción:

Esta chicha no la bebo
 Por que la hizo una mujer
 Se puso a sacar guarapo
 Guarapo para vender
 Mole, mole
 Molendera vota vota
 Bagatera, mole, mole
 Caballo recio no quiere moler

Pasame el perrero yo lo hago moler
 Mole, mole
 Molendera vota, vota
 Bagatera, mole, mole
 La vida de Juan Andrés no se puede comprender
 Se puso a sacar guarapo
 guarapo para vender
 mole, mole
 molendera, vota, vota
 bagatera, mole, mole

Para preparar el Cachin su papá las despertaba desde las 4 de la mañana, cuéntenos?

Ave maría purísima... y uno contestaba: gracia concebida. El empezaba: Hermanitos del santo rosario levántense todas vamos a rezar, y al decir dios te salve maría cayese de rodillas y no hacerse más... Levántense muchachas que el que tiene enemigo no duerme y si los tiene madruga a rezar, a rezar y rezar con olor y fragancia con las cinco rosas del santo rosario, del santo rosario. Levántense a colar el tinto.

Nicolas Pozú Mina, Constructor

Para cultivar el maíz se tenía la costumbre de limpiar primero el sitio, unas veces lo quemaban, se usaban los chuzos para abrir los huecos para sembrar. la gente que quería preparar envuelto, iba a la roza cogía el choclo y se hacían era olladas, se les mandaba primero a los familiares, a los compadres, era para comer uno dos o tres días, cuando el maíz estaba sarazo se cogía el maíz para hacer colada.

Para hacer cachin se le echaba suero, si había queso, se le echaba panela y huevo. Esa era la arepa.

Los desayunos en mi casa eran con changua, nosotros no acostumbrábamos café, la mayoría de gente no tomaba café, acostumbrábamos una cazuelada de plátano con chicharrón, gordana. Los viejos mantenían ful... la manteca se quemaba un poquito y se hacía el arroz toyao, el

sango, samba de zapallo. En mi casa se molía el cacao, se hacía el chocolate en la misma finca se sacaba el cacao, se tostaba en callana de barro, se molía a pura piedra se le echaba canela nuezmoscada, pimienta, clavos. El pilón era para el maíz y el arroz.

El Café: se ponía a tostar en la misma cayana que se hacía el cacao, se le rociaba azúcar y como una pintura para el color, olía rico, se dejaba enfriar y se molía en la piedra, se echaba en unos tarros de zumbo o palo de mate. Uno muchacho se comía eso crudo porque olía muy rico, se engarzaba en un garabato y el olor era muy rico.

P-¿Habían muchas conversaciones mitos leyendas?

Ellos conversaban en metáforas, ellos se tapaban la boca como cuando los vendían, una comadre una vez escuchó cuando el amo iba a vende a los esclavos por Cauca, los iba a mandar en balsas. Ya tenía el negocio hecho en Perico Negro. Ya estaban por aquí los Holguines, Los Sardi... Los Garcés... resulta que esa señora era cocinera del amo y se puso a moler unas arepas y por medio de esas arepas le mando a la comadre que estaba escondida por allá... como en ese tiempo estaban escondidos los negros en Perico Negro, Juan Ignacio, Chalo, Cantarito... entonces como habían tantos negros los iban a vender. Entonces mando una arepa con un pedazo de sal de piedra y un terrón de tierra, la sal en ese tiempo era en piedra, se partía y se le echaba al ganado y pa' la casa. Cuando el compadre le paso la arepa a la mujer, la abrió y dijo: -hay mujer como te parecer que mi comadre si que es cochina, voz te vas a comer esa arepa así?.. y como la mujer era la que entendía llegó y la partió y se encontró el pedazo de sal y el terrón de tierra. No, esto no es cochineza, dijo la mujer: -esto es para que te pongas pilas, la arepa es la tierra, la sal estamos vendidos, el pedazo de tierra es destierro, nos van a mandar rápido, mañana vienen por nosotros tenemos que avisar a la gente para que nos volemós esta noche. Al otro día habían dejado los pioneros o los espantapájaros en las matas de maíz. En un momentico colgando unos bejucos a lo largo de todo esto hasta la ultima parcela, lo jalaban para avisar, tenían que irse para no dejarse coger y desde un palo alto gritaban ...vola, vola, perico que por el lado del... (rio, o de la quebrada, por decir algo) ya vienen los maiceros. Volá, vola, perico que por el lado de -no se donde- ya vienen los maiceros. Eran claves. Como ellos eran de distintos sectores del mismo Africa, las lenguas no se entendían mucho. mi abuelo que era rey en Africa o era de los que mandaban allá, era de los últimos que trajeron, hacia huir a la gente, él sabia leer, escribir y entendía algunos idiomas sabia hasta latín. Don Julio Arboleda no lo pudo

amansarlo y el padre que tenían ahí le entendía el idioma y no lo pudo dominar y venderlo al compadre Rafael Pombo

P-¿Para volarse de los esclavistas tenían coplas que eran claves?

Si cuando los iban a vender decían: Comadre menea bien la paila por que de pronto se pega, me huele a quemao, esa era la seña de que los iba agarrar, - si, yo voy a menear la paila pa' que no se queme, entonces entendían que esa era una señal, paraban la oreja y empezaba a comunicarlo por todos lados y cuando llegaban ya no había nada.

... si por aquí estuvo, hay señas. Busquen, busquen.

Entonces empezaron a perseguirlos con perros, pa' casarlos con perros y las mujeres se avisaron. Yo digo que no hay nada supersticioso, sino que las cosas malas se vuelve al revés, entonces las mujeres empezaron a embobarlos, una vez llegaron a un sitio, eran mujeres y hombres y corrían y corrían y se perdían por las matas de guadua y arrancaban hojas de bejucos y los frotaban y los soplaban, los perros los perseguían y también a caballo iba detrás pero cuando olían el bejuco se perdían, en una de esas las mujeres decían ... uy, comadre que me agarra, y la comadre le contestaba: -sacúdase el follao comadre. Cuando decían sacúdase el follado, la comadre ya sabía que hacer, era que tenían que frotar y soplar ramas y bejucos y correr... hasta los amos se perdían con los caballos en los montes.

Los esclavos tenían mucho conocimientos de las platas y los utilizaban para resguardarse?

Cuando se tenían las riñas o como algunos amos eran crueles, les ponían a los mayordomos de los mismos negros y a ellos también les ponían cosas para embobarlos. Les ponían sus problemas...

Todos los africanos que llegaron aquí, tenían el conocimiento de las plantas, ya los trajeron aquí y sabían muchos sabios. Para que servía cada mata. Mi papá, me contó que el papá de él, se dejó traer para rescatar a su familia, el era cacique allá en Africa, como un príncipe. Contaba mi papá que el tenía mucho oro, que por allá en África había descubierto la isla del oro. El murió acá pero la idea de él era venir a llevarse su familia. Acá trajeron muchos Pozues, Carabalí, Conú, Mezu, Balanta, el sabía varios idiomas, leer escribir y tenía el conocimiento de las plantas, a el no lo pudieron marcar por que tenía el conocimiento de las plantas, el que lo quiso marcar fue Julio Arboleda porque el era mágico, mago, sabía muchas cosas. Siempre que lo quería vender no pudo. Siempre que lo iba a vender lo recomendaba por que eran muy astutos. Como don Julio Arboleda era mágico se fue dando cuenta donde estaba acantonados los

esclavos, llegó aquí, pero estaban llenas de esclavos desde el Cauca hasta Antioquia, era el Gran Cauca. En esos campamentos Julio Arboleda conoció y fue entendiéndose con la gente. Muchas haciendas de por acá fueron quedándose sin esclavos, una vez tenía pocos esclavos y Julio Arboleda no sabía que pasaba, pero como no ha de faltar por ahí algún arrodillado al amo y le contó. – A sí? me lo van amarrar para yo desquitarme - ahí fue donde cogieron al viejo, lo metieron al cepo, al patíbulo, me duele tanto, yo hice la primera comunión en esa iglesia vieja de esclavos. Ya la dejaron caer o la tumbaron pero yo conocí esa iglesia.

En esa iglesia fue donde tumbaron y maniataron al viejo, allí amarraban a los esclavos los mataban, era horrendo. En una piedra grande había dos troncos grandes de zurumbo y tenía dos argollas y los abrían como un crucifijo, los marraban de las manos y le daban látigo. El viejo lo mandaron a coger y el viejo se dejó coger, se dejó amarrar. Julio Arboleda decía: - amárrenlo y me las va a pagar. (Ahí estaban los rejos, según el delito así era el castigo). Cuando lo vio le dijo al fin caíste y el viejo no le contestaba nada, para recibir los azotes de Julio Arboleda, cuando le mandaban el primer azote el viejo se movió y lo vio para ver donde estaba y cuando le mandó el uno de los azotes se rompieron esas cadenas y ahí mismo saltó una pantera negra y entonces se enfrentaron fue dos panteras. Julio Arboleda dijo –No, voz te tenés que irte de aquí, te vas voz o me voy yo no podemos haber dos iguales. Entonces lo mandó a vender, ahí fue cuando lo vender a Rafael Pombo. Lo mandó con otro esclavo, Julio Arboleda escribió un papelito para que lo leyera Rafael Pombo, y mi abuelo le decía mostradme el papel que le dio mi amo.

El esclavo le decía: - Yo no puedo por que mi amo me dijo que no lo dejara ver de voz.

Quiso intentar sacárselo... de noche no podían caminar por que el camino era malo. Durmieron junto a un palo. El esclavo cansado se quedó dormido y el viejo le sacó el papelito y lo leyó. - Ahí le mando los dos esclavos que le voy a vender y ojo con la recomendación del que esta sin marca, allá llega y o marca. Mi abuelo dijo: - nos vende hasta aquí, como estaba dormido el hombre, se devolvió a buscar su gente y a huir. Al otro día el esclavo llegó solo y le entregó el papelito de Don Julio, saludó con esa cosa de besarle las patas. Rafael Pombo preguntó: -Dónde esta el otro esclavo? - ese se voló por que nos acostamos a dormir y cuando desperté el otro ya no estaba.

Como no apareció, dijo me voy para donde mi compadre por que me quedó debiendo uno. Caminaron unos dos o tres días más, Cuando llegaron a la hacienda la Bolsa preguntó: vengo por el esclavo que me quedó debiendo. -ese se voló, ese es muy astuto, ese aquí se me

transformó en pantera, no compadre entonces ese es jodido no se puede dejar en medio de los demás por que les enseña lo mismo, no se sabe donde está.

Desde allí mi abuelo se dispersó de la hacienda, salió a la libertad, se acantonaron en la Cecilia. Empezó la abolición de la esclavitud y una señora de nombre Cecilia cuando declararon la esclavitud se instaló en la Bodega, la Robleda, Eran dos mujeres negras Cecilia y Gertrudis fueron las líderes de esa época. Vino la guerra de los mil días. Desde esa época están Santa Cecilia y Santa Gertrudis, ellas fueron líderes que ayudaran a que los negros se escaparan, lucharon para que se aboliera la esclavitud.

El primer territorio que ocuparon nuestros ancestros, yo lo conozco, esta ahí por el peaje, ahora cuando se hablaba de convertir esto en municipio, intenté rescatar este sitio, pues fue el primer sitio de habitación de los ancestros, pero no se pudo le pusieron muchos problemas, yo decía que bueno rescatar esas vivencias. Me decían que yo no sabia de eso. Por qué los indios rescatan las tierras de sus ancestros? nosotros lo podemos hacer. Ahí están todavía los arboles, habían guamos, caimos, piñuelos, naranjos, estaban los rastros de que ese sitio había sido un palenque. Yo se que eso es rescatable, no hay necesidad de invertir plata, les decía. En este momento es difícil rescatar este territorio por que eso es de ricos, es de los Rodríguez. En el 87 había una fundación que se llamaba el CODES y algunos compañeros querían apoyarme. Decían Nicolás tienen que ir y me apoyaron, conocí un señor de Cuba, el cimarronaje...

- **Su abuelo vivió en Villa Rica?**

Mi abuelo no alcanzo a conocer Villa Rica, tal vez la Bolsa, por que cuando llego la guerra lo cogieron a él, por que era un guerrero de primera, por no dejarse matar lo llevaron y se fue peleando. Nicolas Pozú Balanta, un héroe del norte del Cauca, en muchas haciendas del norte del Cauca libero muchos negros esclavos, sabia mucho de ciencia él no toco a ninguno de los patrones no se dejo marcar

-Cuando Dicen que el se convirtió en dos panteras, y cuando se lee sobre religiones africanas se habla mucho de eso, tienen que ver mucho con la parte espiritual, es la ritualidad y dones y conocimientos profundos de las plantas y los poderes del mismo ser, su abuelo debió ser de los grandes conocedores?

Mi papa decía que mi abuelo era muy sencillo, mi papa decía que en la guerra de los mil días mi papa tenía como 18 años y mi hermano Gabriel que era el mayor tenía como 20 años. Mi

abuelo tuvo 3 hijas mujeres y dos hombres acá, cuando la guerra se lo llevaron a pelear hasta Panamá, allá tuvo familia, estuvo siete años. Dejo 2 hijos. El se vino de Panamá a criarnos. El se vino a pie por que no habían carreteras, en algunas partes navegando. Yo estuve a punto de conocer mis hermanos porque trabaje en Cali con un muchacho que me conto que había conocido en Panamá unos Pozú Balanta que son hijos de un Nicolás de por acá. El viejo no duro mucho cuando llevo acá duro unos 3 o 5 años. Ya estaba enfermo cuando llevo. Su cuerpo estaba bien limpio no tenía ni una herida, pues tanta lanza y machete que se veía en la guerra, no tuvo ni una seña de la guerra. Murió en el Chorro.

En Villa Rica lo que me enfada es que las personas que han llegado al poder ha sido por el aporte de uno, yo solamente hago lo que mi papa me ha enseñado. Me estoy volviendo pesado. Quiero escribir pero me da pereza escribir.

Aquí hay gente mayor que mi, deben saber más cosas que yo. Como Manuel Trino si sabia cosas de la esclavitud, y le dije cuando don Manuel bajo y hablamos de esa época cuando éramos jóvenes, casábamos, vagabundeábamos, andábamos con las muchachas, en esa época salíamos con esa muchachas grandotas, bonitas, nos íbamos al rio a bañarnos desnudo y no pasaba nada, jugábamos a luchas, nos tocábamos, pasábamos por encima por debajo y no pasaba nada.

Cual era el oficio del hombre con el maíz?

Los hombres intervenían en la siembra, el oficio del pilón, era para quebrarlo. Cuando era para volverlo masa lo ponían en la piedra. Algunos le ayudaban a las mujeres. Pero en la pilada si participaban los hombres.

Utilizábamos el maíz para darle a las gallinas, a las bestias, al ganado. El maíz era fundamental para todo, si no teníamos tierra, el maíz no faltaba, por que íbamos a cultivar donde el arroz no se comía. }

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que la sabiduría de estas personas, portadoras de la historia no contada del norte del cauca, son un referente cultural para el pueblo afro y su conocimiento, por ello es de vital importancia, plasmar en este escrito estas historias y relatos, que nos evidencian la lucha libertaria de estos pueblos, el sincretismo cultural de los mismos y su lucha por la autonomía alimentaria de esta población que ha sido subalternizada a través del tiempo.

Con respecto a ello, introduje los resultados del siguiente análisis de las encuestas realizadas en estos municipios.

1. ¿Qué productos se sembraba en la finca tradicional en el norte del Cauca?

El 80% de las personas encuestadas respondieron que dentro de la finca tradicional se sembraban café, cacao, maíz y plátano, cítricos como producto principal de la finca tradicional.

Un 20% respondió que adicionalmente se cultivaba, yuca, mango, pitaya, cidrapapa, zapote, zapallo, sandía, guaba machete, guanábana, caimo, corozo, algarrobo, caña común, madroño entre otro.

2. ¿Por qué cree usted se acabó la finca tradicional?

El 75% de los encuestados manifiestan que la finca tradicional se acabó por la implantación del cultivo de la caña de azúcar

Un 10% por la pérdida de la tierra a tribuida al despojo y amaño de la caja agraria en ese tiempo.

Un 10% por las plagas que le dieron al cacao (la escoba de bruja), café (la royal) y plátano (cicatoca negra).

Un 3% plantea que fue por las fumigaciones en las comunidades.

Un 2% le atribuye la pérdida de la finca a la minería ilegal.

Estas son solo algunas de las preguntas que me parecieron pertinentes para esta investigación y que dieron como resultado, la manifestación de la comunidad, quienes afirmaron que este tipo de proyectos deben continuarse para que se haga el relevo generacional y perdure la historia afro como parte de la cultura.

Guachené y Villa Rica, son escenarios comunes en la etnohistoria del Norte del Cauca, de hecho la susodicha está marcada semánticamente por la tradición oral que da razón de sus cosmovisiones y mitos de origen que ya en otros espacios de expresión se colectivizaría. Tal es el caso de las fugas, el Bunde, la Doracion de Niño Dios, que se centraron en sus manifestaciones de religiosidad popular, sin dejar de lado sus miradas propias en las formas de manifestación social, tomando preferencia con relaciones endógamas territoriales y de exogamia

intergrupales, cotejadas con la antropofilia como presencia africana en la interacción cultural y de manifestaciones de hibridación.

Observamos en el testimonio de don Cosme Damián Aponza Banguero, la presencia africana en Guachené con apellidos guazá, Banguero, Aponsá, Mina, Lucumí y en el mestizaje, indio, negro, mestizo, el apellido Gonzales, la matriz de focalidad parental en la narración de don Cosme Damian Aponzá Banguero se versa en la fuga de los esclavos negros de la Hacienda de Japio, a la cabeza de Sinecio Mina, Manuel Salcedo quienes “se fueron a los montes a hacer rocerías y montar sus palenques, de ahí vino la generación de la gente” en sus roles de oficios, los hombres son en cinco generaciones, tatarabuelos, bisabuelos, abuelos, padres, hermanos e hijos. Por otra parte en sus roles tienen desempeños como agricultores, corteros de caña y campesinos en su mayoría.

Por su parte las mujeres en cinco generaciones han tenido roles de tatarabuela, bisabuela, abuela, madre e hijas y otras actividades como el aseo de la casa y la manutención de la finca tradicional. Fundamentalmente en el rol de oficios la agricultura ha desempeñado un papel trascendental congregando a la familia en una división sexual del cultivo de plátano referente que unio a dicha unidad social en el platano, creando una red de intercambio alimentario.

Don Cosme Damian Aponzá Banguero, define a Guachené, “pueblo afro simarrón” conformado por pueblos palenqueros. Expresa que: “... esta fue una zona donde eramos poquitos, las casas eran en aldeas y vivían las familias muy reunidas...”.

La finca Píamo en testimonio de nuestro narrador en mención es de propiedad ancestral. Actualmente la intencionalidad desde el pueblo afro es recuperar la finca tradicional con cultivos de plátano, maíz, yuca, café, tabaco. Dan preferencia al cultivo de maíz tradicional excluyendo el maíz híbrido por que requiere inversión en los abonos, manifiesta en su testimonio que el “maíz nacional se terminó”.

El antiguo territorio de Guachene, pertenecía a la jurisdicción de Caloto en la administración colonial y etnográficamente en las voces de los abuelos, en sus inicios fue un palenque.

Cuando la gente se organizó en los palenques se rozó el terreno y se procedió a la siembra de plátano, yuca, en las márgenes del Río Palo: el narrador cultural recuerda dos puntos de referencia en el reconocimiento limítrofe del palenque: Padilla y Guachené. Agrega: “se dividieron en pequeños puntos de familia, el agua se sacaba del aljibe, había que caminar entre

un cacero y otro”, manifiesta además que poco a poco han ido confrontando la lucha por el territorio. Inicialmente con los indígenas; en la actualidad lideran su propia lucha.

Dice: “la primera finca la compramos en comunidad indígenas y negros; la otra finca la compro la doctora Otilia, la compramos solos y aspiramos conseguir la tierra, aspiramos seguir en la recuperación de la tierra que tienen los ingenios”.

Respecto a la siembra, nos señala que lo hacen en luna llena y a los tres días podan, advierte que descogollan con ceniza. Con el cambio cultural observo que la pala de abonar es reemplazada por la bomba y los químicos.

La finca tradicional llego a su desenlace con el arrendamiento de tierras y la escases económica, antiguamente estas se llamaba “cimarrona”. Señala el narrador cultural: “esta palabra es de acá, por que a la tierra le colocaban el nombre, la Cimarrona, Guaimena que es aca arriba”.

El nombre proviene de la ancestralidad “aquí llegaron tres familias, una era cimarrona, los Aranda, Lucumí... los nativos que se conocen en la historia fuerin los Aranda, negros, los Cimarrona no produjeron su familia aqi, pero los Aranda si por que todavía se oye, somos descendientes de ellos. Expresa don Cosme, que el proceso histórico de la población negra de Guachene esta ligada a la esclavitud, esta el sector de la Balsa que fue palenque, la parte de dominguillo y Japio, los negros de Guachené están relacionados con los negros de Santander de Quilichao, los de la Balsa y los de Santander de Quilichao, quienes estaban al servicio de los Arboleda, posteriormente se acientan en la parte de la Domínga, la orilla del Rio Palo.

Refiriéndonos ahora a Villa rica y a su Fundacion la señora Ester Julia Pozu, nos cuenta que el primer barrio que se construyó en el corregimiento fue el barrio Terronal, ella nacio en la vereda el chorro, que fue selvática en sus inicios y que fue creciendo con la llegda de las familias y era parte de las tierras pertenecientes al señor Alfonso Caicedo, quien cobraba terraje a las familias que ahí se acentaban hasta que por la fuerza de la naturaleza se inundaron las tierras propiciando el desplazamiento de las familias a tierras mas altas, formando el primer barrio que iniciaría el surgimiento de lo que hoy conocemos como Villa Rica, que fue creciendo y fortaleciendose con el paso del tiempo y sus gentes iniciaron una producción agrícola basada en productos de pan coger y la finca tradicional, principalmete con el cultivo de maíz con el que se hacían infinidad de preparaciones y tenia diversos usos, es en estelugar donde se han recreado las diferentes manifestaciones culturales que hacen parte de la ancestralidad de los afronortecaucanos como lo cuenta la señora Ana Tulia Cortes, quien recuerda los relatos de los

primeros pobladores y sus descendientes “Después de la esclavitud, la gente empezó hacer ranchos de paja, aquí no había casas de ladrillo y se hacían en piso de tierra. Dicen que hubo una creciente del Río Cauca que inundó todo, se vino por el río Palo, el Puerto y el Cauca y la gente salió a caballo hasta Santander para hablar con el alcalde, para que diera permiso para que la gente se saliera, ahí fue cuando la gente empezó a salir aquí a hacer sus casitas.

Los fundadores Juan Bernardo Balanta, Genaro Mina y el finado Francisco... ellos pelearon en la guerra de los mil días. Se hicieron casitas de paja y luego se hicieron galpones de teja y fueron cambiando”. Nos cuenta también acerca de los cantos tradicionales, entre ellos las adoraciones al Niño Dios.

Vemos entonces que al paso del tiempo los pobladores de las comunidades del norte del Cauca han hecho un gran esfuerzo por salvaguardar estas tradiciones ancestrales que hacen parte de los imaginarios de los pobladores y refieren una memoria cultural con una raíz ancestral de suma importancia en los pobladores, y en su registro de huellas de memoria, ancestralidad, identidad y lucha. Es por este motivo que los profesionales en esta materia debemos hacer una gran labor en torno a la salvaguarda de estas prácticas

Conclusiones

Una mirada y estudio detallado de la comunidad afronortecaucana desde la historia de nuestras poblaciones es una tarea indispensable para la valoración y dignificación de estos pueblos de gran incidencia en la historia política, social y cultural de nuestro país, su lucha y su rico patrimonio cultural son de vital importancia para la historia de nuestra cultura como afrocolombianos.

El poder registrar estas prácticas tradicionales contribuye a la importancia que reviste el patrimonio cultural inmaterial, como salvaguarda de la cultura popular que se transmite de generación en generación creado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, fundiéndole un sentimiento de identidad y continuidad con el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Es importante resaltar que una forma de cultura es tradicional si guarda los elementos que hayan asegurado su continuidad hasta el presente con base en prácticas del pasado, y se constituye en tradición “viva”, si está integrada a la comunidad de donde proviene.

Esta tradición oral es el más grande patrimonio étnico afro norte caucano, por lo tanto es de vital importancia conservarlo y difundirlo por que en él, están las expresiones y características de la diversidad de los grupos humanos existentes en la comunidad.

Los municipios del norte del Cauca son escenarios que permiten la interacción socio -cultural de las etnias que día a día aportan a la diversidad, a la convivencia y al respeto por la diferencia y garantizan un ambiente de paz en lo que respecta a la recuperación de la cultura tradicional.

La reinención del territorio asociado a un nuevo status sociopolítico, constituye el pilar del ejercicio de movilización y el método a través del cual esta población en condiciones de marginalidad social pretende acceder a la ciudadanía, por esto es indispensable mostrar como estos sectores de población negra que han experimentado nuevos procesos de modernidad o modernización, recurren a través del discurso étnico, a demandar políticas de acción afirmativas y vinculadas con redistribución y titulación de tierras, para procurar ser sujetos de derechos, en la

perspectiva del multiculturalismo e inscribirse así en una dinámica de inserción social, en busca de mejor status económico y sociopolítico.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho podríamos concluir que la invisibilidad de aquellos que trabajaron en las minas y grandes haciendas neogranadinas propiciaron diversidad de avances tecnológicos en los grandes capitales que hacen de este país una nación a punto de ser integrada al nuevo orden mundial (Restrepo, 2005: 280).

Por otro lado, el encubrimiento de algunos grupos gran incidencia económica, no ha permitido, en parte, el reconocimiento escritural de dichas comunidades que, si tenían sus proyectos de vida y memoria en la oralidad y que se dejaron por aparte de esta historia, debido a que muchos de los grupos dominantes se hicieron cargo de estos grandes capitales, No podemos continuar, permitiendo esta situación de desfase y de encubrimiento en un compromiso ético y de reconocimiento antropológico en la alteridad del “otro”.

La historia social, cultural e histórica de Colombia, no puede seguir relatándose sin considerar la contribución del africano y la de sus descendientes en la construcción del país, debe empezarse a refundar la idea de la reaparición o el surgimiento de una identidad étnica, cultural e histórica del afrocolombiano en un escenario donde la cultura se vea reconocida (Friedemann, 1984: 49).

Referencias bibliografias

- Américas, trayectorias sociales e identitarias 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia.
- Arroyo, J. (1955). Historia de la Gobernación de Popayán, Biblioteca de autores Colombianos. Bogota, Ministerio de Educación Nacional, T.I.
- Arboleda, G. (1962). Diccionario Bibliográfico y Genealógico del antiguo departamento del Cauca. Bogotá, Biblioteca Horizontes.
- Beltran, M.A. (2002). La libertad de los esclavos y los asentamientos negros. Recuperado de: <https://goo.gl/wnkJjj>
- Bossa Herazo, B. (1971), Roberto Arrazola. Palenque, Primer Pueblo Libre de América. Sitio arqueológico de novita viejo, alto San Juan-Choco (Colombia). Siglos XVIII-XIX. S.f
- Cabal, C. (1978), Norte del Cauca: de la finca y la Hacienda a la Empresa Agrícola, Cali: CINDER
- Colmernaes, G. (1973). Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800 (2 ed.). Cali: Universidad del Valle, División de Humanidades.DE ANTROPOLOGÍA. Departamento de un país llamado Colombia. Quibdó: Banco de la República. Área Cultural.
- Colmernaes, G. (1975). Cali, terratenientes, mineros y comerciantes siglo XVIII. Cali, Universidad del Valle.
- Colmernaes, G.(1979). Historia Económica y Social de Colombia 2tomos. Medellin: Editorial la Carreta.
- De Friedemann, N. y Patiño Roselli, C. (1983). Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo
- De Roux, G, (1988). El Norte del Cauca: aislamiento, resistencia y campesinado. Mimeo Cali: Facultad de Sociología, Universidad del Valle.

- Dias de Zuluaga, Z, (2001). La sociedad decimonónica en Barona, G, y Gnecco, C, editores. Historia geográfica y cultural del Cauca, territorios posibles, Tomo II, 1º edición. Popayán: editorial Universidad del Cauca.
- Dias de Zuluaga, Z, (1944) y otros. Los Jesuitas en la gobernación de Popayán, siglo XVIII. El papel de las hacienda, en su economía. Seminario de educación. Popayán, universidad del Cauca.
- Dussel, E. (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global . Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Escalante, A. (1964). El negro en Colombia. 1971 La minería del hambre (Condoto y la Chocó Pacífico). Barranquilla: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Sociología.
- Findji. M. T. Rojas. J. M. (1985). Territorio, economía y sociedad Páes. Cali, Universidad del Valle.
- Friedeman. N. y Arocha, J. (1986). De sol, a sol, la edición, Bogotá, de Planita Editorial.
- Friedeman. , N. (1987). Mangombe, Guerreros y Ganaderos en Palenque. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Garcés Aragón, D. (2008). La Educación Afrocolombiana: Escenarios Históricos y Etnoeducativos 1975-2000. Popayán: Rudecolombia.
- García Canclini, Néstor. (1989). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo
- Goha, Ranajit. (1988) “On Some Aspects of the Historiography of Colonial India”, en: Ranajit Guha y Gayatri Spivak Chakravorty (eds) Selected Subaltern. Oxford University Pres
- Gonzáles Escobar, L. F. (1996) Chocó en la cartografía histórica: de territorio incierto a departamento de un país llamado Colombia. Vol. 33, Núm. 43
- Greenblatt, Stephen. (1992) Marvelous Possessions. The Wonder of the New World. Chicago: The University of Chicago Press,
- Guha, Ranajit. (1988) “Chandra’s Death”, en Subaltern Studies V. New Delhi: Oxford University press, 135-165.

- Hamilton, J.P. (1955). Viajes por el interior de Colombia. Publicaciones del Banco de la República. Bogotá. Archivo de la Economía Nacional.
- Hurtado, O. (1979). Transformacion. Familia en el Norte del Cauca, tesis de grado, facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Departamento de Antopología, Popayán, Tomado por Colmenares.
- Hector Llanos Vargas 1979, revista trimestral de estudios regionales: Historia, economía y Espacio. Cali-Colombia
- Hume, Peter. (1986). Colonial Encounters. Europe and the Native Caribbean 1492-1797. London: Routledge,
- López, L.F . (2007). Los invisibles del Real de Minas. Reflexiones y Propuestas en torno al sitio arqueológico de Novita Viejo, Alto San Juan-Chocó (Colombia). Siglos XVIII - XIX.
- Mina. M. (1975). Esclavitud y libertad en el Cauca. Bogotá, aeditorial la Rosca.
- Mignolo, Walter. (1995) The Darker Side of the Renaissance. Literacy, Territoriality and Colonization. Ann Arbor: University of Michigan Press
- Mina Aragon, W. (1996), Los desaffos de la comunidad norte caucana. De la áfrica negra a la autonomía política.
- Mosquera Perea, N. (2003), Diez tesis afrocolombianas e indígenas. Úryco. Medellín.
- Mosquera, C.; Pardo, M. y Hoffmann, O. (2002). Afro descendientes en las Américas, trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de.la esclavitud en Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Institut de Recherche pour le Débeloppement. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos
- Navarrete, M. C. (2008), San Basilio de palenque: Memoria y Tradición.
- Odile , H., & Rodríguez, M. (2007). Los retos de la diferencia: los actores de la multiculturalidad entre México y Colombia. México: Nelly Palafox .Oxford. Palenque de San Basilio.

- Portes, De Roux, H.(1986) Étnia y tradición religiosa: adoraciones Nortecaucanas del Niño Dios, en Boletín Cultural y bibliográfico. Banco de la República, Volumen XVII, N°7. Bogotá. P.P. 25-34
- Quejada Mena, N.A.. (2010), Antropología Afro. Instituto Misionero
- Reid Andrews, George. (2004), Afro-Latinamerica 1800-2000.Oxford University Press.
- Rivas, N.Y.; Hurtado, T. y Agudelo, C. (2000). Impacto de la Ley 70 y Dinámicas Políticas Locales de las Poblaciones Afrocolombianas: Estudio de Caso. Documento de Trabajo, No 50, Cali, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
- Seminario de organización social y parentesco, II semestre académico de 2009, departamento de Antropologia, Facultad de Coencias Humanas y Sociales. Universidad del Cauca
- Tausigg, M. (1979). Destruccion y resistencia campesina. 1ª edición. Bogotá: Editorial apunta de Lanza.
- Thesauros. (1992) Tomo XLVII. Núm. 3 NINA S. DE FRIEDEMANN. Huellas de Africanía en América.Universidad del Valle.
- Walker, S. S. (2010). Conocimiento desde adentro: Recolocando los pedazos de Osiris/Recomponiendo el rompecabezas : la diáspora africana en la América del Sur hispanohablante. Argentina: Illustrated.
- Williams, Erick. (1994),Capitalism and Slavery. The University of North Caroline Press.
- Wynter, Sylvia. (1492)A New World View”, en: Lawrence Hyatt, V. / Nettleford, R. (eds.) Race, Discourse and the Origin of the Americas. Washington: Smithsonian
- Zuluaga , F. (2008). Guerrilla y sociedad en el Patía: una relación entre clientelismo político y la insurgencia social. Cali: Universidad del Valle, Editorial Facultad de Humanidades, Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, Historia de Colombia.